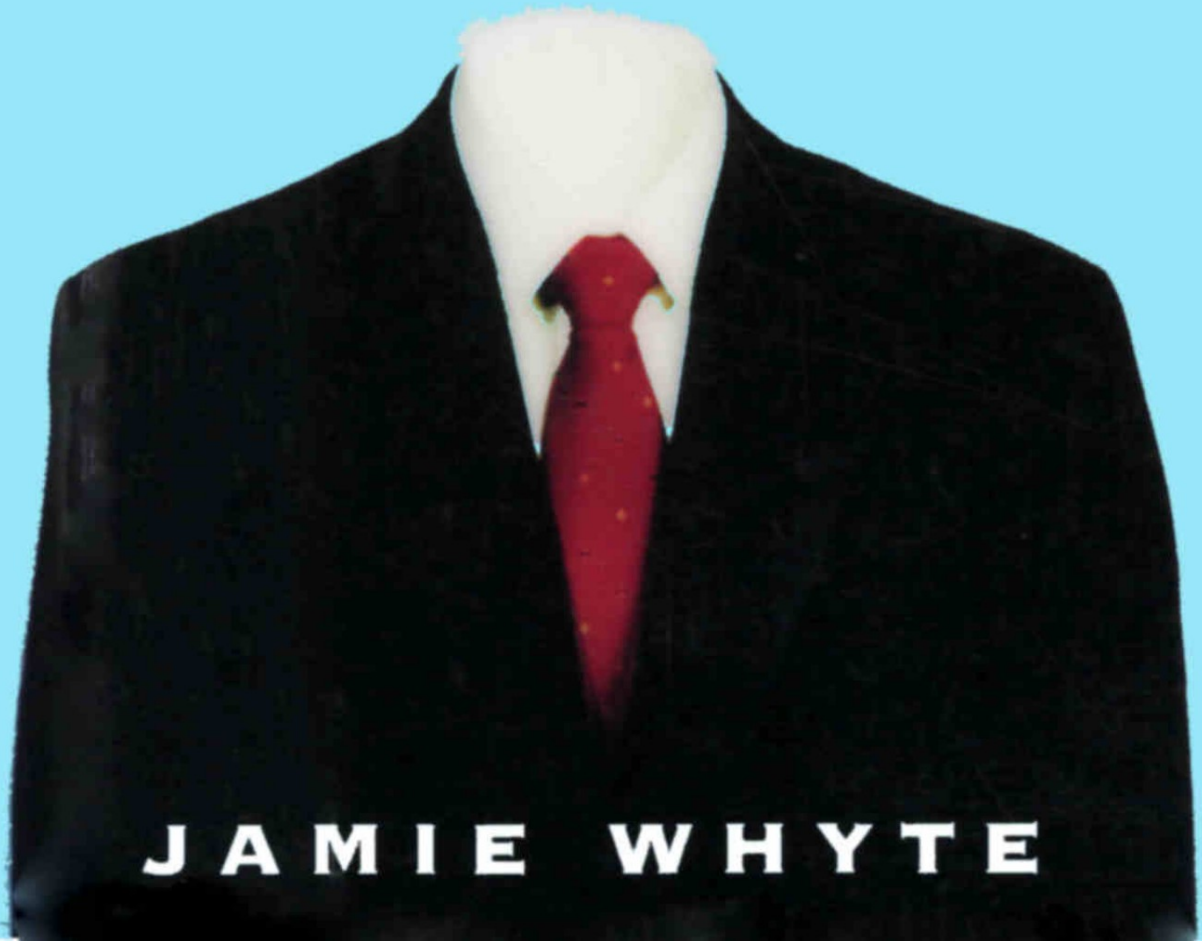


“Ruthlessly exposes logical flaws . . . angry and witty.” —*Guardian*

# CRIMES AGAINST LOGIC



Exposing the Bogus Arguments of Politicians,  
Priests, Journalists, and Other Serial Offenders



**JAMIE WHYTE**



# CRÍMENES CONTRA LÓGICA



# DELITOS CONTRA LA LÓGICA

Exponiendo el  
Argumentos falsos  
de políticos, sacerdotes,  
Periodistas, y  
Otros delincuentes en serie

Jaime Whyte

**McGraw-Hill**

**Nueva York Chicago San Francisco Lisboa Londres Madrid  
Ciudad de México Milán Nueva Delhi San Juan Seúl Singapur  
Sídney Toronto**

Para Mariam Rachel, cogestadora

# Contenido

## Prefacio

- 1 – El derecho a su opinión El  
derecho irrelevante Derechos y  
deberes Obligaciones de opinión
- 2 – Motivos Motivos políticos  
Detectar el motivo Falacia 3 –  
Autoridad El pueblo Cuestiones  
de opinión Víctimas Celebridades
- 4 – Prejuicio disfrazado Misterio  
Fe Probabilidades en la ciencia  
extraña Pero aún así ' Es  
evidente 5 – ¡Cállate!

Cállate, no puedes hablar Cállate, eres  
aburrido Cállate, sueñas como Hitler

## 6 – Palabras vacías

Jerga

Palabras de comadreja

¡Hurra palabras

Comillas

## 7 – Inconsistencia

Generalizaciones implícitas

Ideas extrañas

contradicciones reales

## 8 – Equivocación

Pobreza y pobreza

Explotación, Mexplotación

Soluciones verbales 9 – Petición

de principio Tolerancia Intolerancia

Petición de principio Preguntas

políticas Suposiciones encubiertas

10 – Coincidencia Lo que esperarías

Curación coincidente Gracias

Señor por hacerme probable 11 –

Estadísticas impactantes Pobreza

británica Cambio de banco y otras

mentiras Droga con ¿Papá?

Anorexia y otros números grandes y pequeños

12 – Fiebre de moralidad

Lo que es malvado es falso

Lo que es beneficioso es verdad

Los mansos heredarán la verdad

Se Serio

notas al pie

## **Información de publicación**

Sobre los delitos contra la lógica

Aviso de derechos de autor

Notas de la versión del libro electrónico

## Prefacio

Todos los libros de autoayuda deben comenzar con una confesión. Aquí está el mío: yo **pags. ix** escribir cartas al editor. "Indignados de Londres", ese soy yo. Aunque estoy mejorando. A menudo no envío las cartas y, a veces, ni siquiera las escribo. Si tuviera un terapeuta, estaría complacido con mi progreso.

Pero también debo confesar que no ha habido una reforma profunda de mi carácter. Todavía quiero escribir esas cartas. Es que lo que me irrita tanto no parece interesarle lo más mínimo al editor del **London Times**. Tampoco a mis cada vez menos amigos, que bostezan y ponen los ojos en blanco cuando explico mis preocupaciones, o "despotricar", como dicen los menos amables.

¿Qué me molesta tanto?

Errores en el razonamiento. Falacias. Pensamiento confuso. Llamalo como quieras; ya sabes a qué tipo de cosas me refiero.

Porque ha elegido leer un libro con el título **Crimes Against Logic**, puede que seas más comprensivo que mis amigos y el editor de **p. X Times**. Y se pide simpatía. El mundo moderno es un ambiente nocivo para aquellos de nosotros que nos molestan los errores lógicos. Es posible que las personas no hayan empeorado en el razonamiento, pero ahora tienen muchas más oportunidades para mostrar lo malos que son. Si a alguien le importara nuestro sufrimiento, la radio y las páginas de opinión serían censuradas. Incluso el Congreso ahora se transmite, como si ningún tormento fuera demasiado grande.

¿Por qué los manifestantes estamos tan solos? ¿Por qué los otros consumidores de todo este pensamiento defectuoso no se quejan con el proveedor, y con cualquier otra persona que los escuche, como lo harían si sus lavadoras tuvieran fugas o sus autos no arrancasen?

La respuesta simple es que la mayoría de la gente no nota el problema. Cuando un automóvil se descompone, cualquiera puede ver que lo ha hecho, incluso si no sabe nada sobre cómo funcionan los automóviles. El razonamiento es diferente. A menos que sepas **cómo** el razonamiento puede salir mal, no puedes ver que lo ha hecho. La conversación no se detiene, no sale vapor de los oídos, los ojos no parpadean en rojo. Tal vez algún día alguien diseñe un dispositivo mediante el cual los errores lógicos activen alguna de esas alarmas, y ningún político, periodista o empresario podrá hablar sin tener el dispositivo aplicado. Sin embargo, hasta ese día feliz, todos debemos confiar en nuestra propia capacidad para detectar errores en el razonamiento.

Por desgracia, la mayoría no sabe casi nada acerca de las formas en que el razonamiento puede salir mal. Las escuelas y universidades llenan sus mentes con información invaluable sobre el ciclo del nitrógeno, las causas de la Segunda Guerra Mundial, el pentámetro yámbico y la trigonometría, pero las dejan incapaces de identificar incluso los errores básicos de lógica. Lo que lo convierte en una nación de tontos, incapaces de resistirse a la razón falsa. xiing de aquellos que quieren algo de ellos, como votos o dinero o devoción.

Muchos, en cambio, se defienden con cinismo, descartando todo lo dicho por cualquiera en una posición de poder o influencia. Pero el cinismo es una mala defensa, porque no ayuda a diferenciar un buen razonamiento de uno malo. No creer nada es tan tonto como creerlo todo. El cinismo, como la credulidad, es un síntoma de facultades críticas subdesarrolladas.

Este libro pretende contribuir a llenar el vacío dejado por el sistema educativo. Pero es no un libro de texto. Es el equivalente lógico de una de esas guías de solución de problemas en el manual de su automóvil o computadora. Está dirigido a usuarios cotidianos y consumidores de razonamiento, que son todos, y cubre los errores de razonamiento que se encuentran comúnmente, especialmente al discutir o debatir temas controvertidos. Cada uno de los doce capítulos está dedicado a una de esas falacias.

Una vez señalados, es fácil ver que son falacias. Más difícil es detectarlos en la vida cotidiana. Por lo tanto, la mayor parte del libro está dedicada a discutir ejemplos. Algunos son imaginarios pero de un tipo tan familiar que no tendrá problemas para recordar casos reales que haya encontrado. Más, sin embargo, son ejemplos reales, extraídos de la política, la teología, los negocios y dondequiera que la gente se involucre en un debate razonado, o lo que pase por ello.





# CRI MES CONTRA LÓGICA

pags. XIII

# 1 – El derecho a tu opinión

"¡Conoce tus derechos!"

**pags. 1** Así que nos aconsejan todo tipo de bien intencionados. Cuando era estudiante de pregrado, los activistas querían que conociera los derechos que me protegen contra el acoso policial. Habiéndolos aprendido diligentemente, me decepcionó no encontrar nunca el acoso esperado. Ahora recibo panfletos que me dicen que puedo tener derecho a varios tipos de asistencia del gobierno, incluido dinero. Por desgracia, el resultado de la investigación es siempre el descubrimiento de que no califico. Al igual que con los vuelos baratos, se aplican condiciones, y parece que soy el equivalente ciudadano de alguien que quiere volar a Sydney en Navidad.

Mi pobre retorno de conocer mis derechos no debería desanimarte. Conocer sus derechos suele ser útil y todos podríamos hacerlo mejor. **p. 2** Los ciudadanos **opinionados**, por ejemplo, ¿de qué tienen derecho a dormir bien por la noche? Bueno, lo **tienen**.<sup>[1.1]</sup> Dentro de unos años, cuando mi hija recién nacida finalmente consiga un trabajo decente, planeo emprender acciones legales contra ella.

Conocer sus derechos también puede significar descubrir que en realidad no tienes derechos que crees que tienes. Esto también puede ser útil. Supongamos, por ejemplo, que piensas que tienes derecho a hacer con tu cuerpo lo que quieras, siempre que no dañes a nadie más. Tal delirio bien podría llevarlo a la cárcel condenado por uso de drogas o agresión.<sup>[1.2]</sup>

En este espíritu, mi propósito aquí es evitar que creas en otro derecho que realmente no tienes, a saber, el derecho a tus propias opiniones.

Tal vez no crea que tiene este derecho; entonces lo siento por ser presuntuoso. Pero, serías la primera persona que conozco que no lo cree. El eslogan "Tienes derecho a tu opinión" se repite con tanta frecuencia que es casi imposible que el cerebro de un occidental moderno no lo haya absorbido.

Sin embargo, como muchos otros puntos de vista que en ocasiones han disfrutado del asentimiento universal, no es cierto. Realmente no tienes derecho a tus propias opiniones. Y la idea de que sí, además de ser falsa, siempre se está invocando cuando sería irrelevante aunque fuera verdad.

## El derecho irrelevante

Antes de mostrar que este cliché es falso, primero aclaremos que su uso es común en una discusión y debate realmente equivale a una falacia. A menudo se usa de manera preventiva, cuando una afirmación está precedida por el reconocimiento de que “Por supuesto, tiene derecho a su opinión, pero. . .”

Sin embargo, su uso más básico, que el reconocimiento anterior pretende evitar, es defensivo.

Jack ha ofrecido alguna opinión: que el presidente Bush invadió Irak para robar su aceite, digamos—con lo que su amiga Jill no está de acuerdo. Jill ofrece algunas razones por las que la opinión de Jack es incorrecta y, después de algunos intentos fallidos de responderlas, Jack responde con petulancia que tiene derecho a su opinión.

La falacia radica en la suposición de Jack de que esta réplica es de alguna manera una respuesta satisfactoria a las objeciones de Jill, mientras que, de hecho, es completamente irrelevante. Jack y Jill discreparon sobre la motivación de Bush para invadir Irak, y Jill dio razones para creer que Jack estaba equivocado. Ella no afirmó que él no tenía derecho a este punto de vista erróneo. Al señalar que tiene derecho a su punto de vista, Jack simplemente ha cambiado el tema del tema original, la razón por la que Irak fue invadido, a una discusión sobre sus derechos. Por todo lo que contribuye a la cuestión de la invasión, bien podría haber señalado que las ballenas son de sangre caliente o que en España llueve principalmente en las llanuras.

Como con la mayoría de nuestras falacias, una vez visto, es obvio. Aquí hay un sencillo manera de decirlo. Si las opiniones a las que tenemos derecho pueden, no obstante, ser falsas, el derecho no puede invocarse adecuadamente para resolver una disputa. No agrega nueva información sobre el asunto original; no hace nada para mostrar que la opinión en cuestión es verdadera. **págs. 4** Interpretar el cliché para excluir la posibilidad de falsedad, es decir, para

significa que tenemos derecho a que todas nuestras opiniones sean verdaderas—tiene dos problemas. Primero, es ridículo. En segundo lugar, de hecho no hace que el derecho a una opinión sea relevante para decidir quién tiene la razón en cualquier disputa. Si Jack tiene derecho a su verdadera opinión, presumiblemente Jill también tiene derecho a la suya. Pero entonces, como Jack y Jill no están de acuerdo, uno de ellos debe estar sufriendo una violación de derechos; uno de ellos tiene una creencia falsa. Entonces, incluso si tuviéramos derecho a creencias verdaderas, eso solo mostraría que es un derecho que se viola todo el tiempo, precisamente en aquellas ocasiones en que nuestras opiniones son de hecho falsas. En cualquier disputa, para saber de quién es el derecho a una creencia verdadera que se está violando, primero tendríamos que averiguar de quién es la creencia falsa. Es decir, tendríamos que resolver la disputa **original**, en el caso de Jack y Jill, sobre la responsabilidad del presidente Bush.

razón para invadir Irak. Y una distracción sobre el tema de los derechos no acerca a nadie a responder esa pregunta.

Entonces, incluso en la interpretación más fuerte y completamente increíble de nuestro derecho a opinar, es irrelevante para cualquier otra cosa que podamos estar debatiendo.

¿Por qué entonces insistir en el derecho de uno a una opinión es una estratagema argumentativa tan popular?

En parte, se ve alentado por una ambigüedad en la palabra **derecho**. Tiene una interpretación política o jurídica, por la cual todos tenemos derecho a cualquier opinión que tengamos, por infundada que sea. Pero también tiene una interpretación epistémica, es decir, relacionada o preocupada por la verdad o el conocimiento.

Tiene derecho a una opinión, en este sentido epistémico, solo cuando tiene buenas razones para sostenerla: evidencia, argumentos sólidos, etc. Lejos de ser universal, este derecho epistémico es del tipo que **p. 5** ganar. Es como tener derecho a jactarse, que depende de haber hecho algo de lo que valga la pena jactarse.

Entonces, los dos sentidos de derecho no podrían estar más alejados el uno del otro. Sin embargo, es demasiado tentador confundirlos. El argumento implícito del muddler es el siguiente:

1. Si alguien tiene derecho a una opinión, entonces su opinión está bien respaldada por pruebas. (Esto es precisamente lo que significa tener derecho a una opinión.)
2. Tengo derecho a mi opinión (como todo el mundo en una democracia sociedad).
3. Por lo tanto, mi opinión está bien respaldada por pruebas.

Este es un hermoso ejemplo de la falacia del equívoco, es decir, deslizarse entre diferentes significados de una palabra en un argumento que sería válido solo si la palabra se usara con el mismo significado en todo momento. (Consulte el capítulo "[equivocación](#)").

Una vez señalado, es fácil ver que esta confusión de lo político con la noción epistémica de derecho es un error. Y aunque, estrictamente, eso servirá para los propósitos de este libro, no quiero dejar el asunto aquí.

Incluso si el cliché de que tenemos derecho a nuestras opiniones no se emplea de la manera verdaderamente atroz discutida hasta ahora, es parte de una mentalidad que impide cada vez más el libre flujo de ideas y su sólida evaluación. Mucha gente parece sentir que sus opiniones son de alguna manera sagradas, por lo que todos los demás son

obligados a manejarlos con sumo cuidado. Cuando se enfrentan a contraargumentos, no se detienen y se preguntan si, después de todo, podrían estar equivocados. Se ofenden.

La cultura de cautela que genera esta actitud es un serio obstáculo para <sup>6</sup> los que quieren llegar a la verdad. Por lo tanto, es importante eliminar cualquier idea falsa que respalde la actitud, como la idea de que todos tenemos derecho a nuestras propias opiniones.

### Derechos y obligaciones

Para ver que realmente no hay nada en absoluto en esta idea de que tenemos derecho a nuestras opiniones, solo necesitamos entender un punto básico acerca de los derechos, a saber, que los derechos implican deberes. No pretendo respaldar el eslogan de moda, "No hay derechos sin responsabilidades", que se supone que justifica políticas en las que el gobierno impone condiciones de buen comportamiento a la recepción de la asistencia social. Me refiero a algo mucho más fundamental acerca de los derechos: se **definen** por los deberes a los que dan [lugar](#).<sup>[1.3]</sup>

La ley otorga a todos los ciudadanos el derecho a la vida. Su derecho a la vida significa que todos los demás tienen el deber de no matarte. Esto no es algo que un gobierno pueda o no decidir asociar con su derecho a la vida; es **ese** derecho. Una ley que no impusiera a los demás el deber de no matarte no establecería tu derecho a la vida. ¿Su derecho a la vida significa que otros tienen el deber de alimentarlo, alojarlo o brindarle atención médica?

Son preguntas muy debatidas, pero nadie duda de que las respuestas a estas preguntas sobre los deberes de los demás son las que definen y delimitan el derecho a la vida.

Por eso cuando alguien reclama un derecho, primero pregunta qué deberes tiene ese derecho. <sup>6</sup> 7 Imponer a los demás, eso le dirá cuál se supone que es el derecho. Y también proporciona una buena prueba de si existe o debería existir tal derecho.

A menudo quedará claro que nadie tiene realmente los deberes implícitos, o que sería absurdo afirmar que debería tenerlos.

Mary Robinson, en su cargo anterior como Alta de las Naciones Unidas Comisionado de Derechos Humanos, afirmó que tenemos el derecho humano a estar sanos. Sin embargo, sin calificación es difícil saber lo que posiblemente podría haber querido decir. Según la Organización Mundial de la Salud:

La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades.

Sin embargo, todo el mundo envejece y muere. Y cuando lo hacen, su bienestar físico, mental y social es menos que completo. Entonces, el simple hecho de la mortalidad humana significa que el derecho de todos a estar saludables es violado en última instancia, y alguien ha fallado en cumplir con su deber. Pero, ¿cuál podría ser ese deber? Para encontrar un remedio para la mortalidad humana, presumiblemente. Pero, ¿quién podría llevar esta carga? Seguramente no cada uno de nosotros, que en su mayoría sabemos tan poco sobre la mecánica del envejecimiento humano.

Por supuesto, no existe un derecho humano incondicional a la buena salud, como tampoco existe un derecho humano a todas esas otras cosas que sería bueno tener, como pestañas largas y sábanas de seda, pero que nadie tiene el deber de tener. Para proveer. Si quisiera dar sentido a su afirmación, Mary Robinson ~~no podría decir: "¿Qué deber puede tenerse de no~~ de nosotros con respecto a la salud de los demás o los gobiernos con respecto a la salud de sus ciudadanos? Entonces sabríamos a qué se supone que equivale este derecho a la buena salud.

### **Deberes de opinión**

¿Cuáles son entonces los deberes que puede implicar el derecho a opinar? ¿Qué estoy obligado a hacer para respetar este derecho? Empecemos por las demandas más audaces posibles y trabajemos hasta las más humildes.

¿Tu derecho a tu opinión me obliga a estar de acuerdo contigo?

No. Aunque sólo sea porque eso sería imposible de cuadrar con la universalidad del derecho a la opinión. Yo también tengo derecho a mi propia opinión que podría contradecir la tuya. Entonces no podemos cumplir con nuestro deber el uno hacia el otro. Y piense en las implicaciones prácticas. Todo el mundo tendría que cambiar de opinión cada vez que se encontrara con alguien con una opinión diferente, cambiando su religión, su política, su coche, sus hábitos alimenticios. Las vacaciones en el extranjero cambiarían tanto la vida como afirman los folletos.

¿Tu derecho a tu opinión me obliga a escucharte?

No. No tengo tiempo. Mucha gente tiene muchas opiniones sobre muchos asuntos. No se puede caminar por el West End de Londres sin escuchar a algún entusiasta declarar sus opiniones sobre nuestro salvador Jesús o sobre el movimiento sionista.

conspiración o algún otro tema de preocupación apremiante. Escucharlos a todos es prácticamente imposible y no por tanto un deber.

¿Tu derecho a tu opinión me obliga a dejar que te la quedes? ~~page 9~~ Esto es lo más cercano a lo que creo que la mayoría quiere decir cuando reclaman un derecho a su opinión. Lo hacen justo en ese punto de una discusión cuando, de lo contrario, se verían obligados a admitir el error y cambiar su posición. Y esta es también la interpretación más débil posible del derecho y, por lo tanto, la que tiene más probabilidades de pasar la prueba.

Sin embargo, todavía es demasiado fuerte. No tenemos el deber de dejar que otros mantengan sus opiniones. Por el contrario, a menudo tenemos el deber de tratar de cambiarlos. Tomemos un ejemplo obvio. Estás a punto de cruzar la calle con un amigo. Se acerca un automóvil, pero su amigo todavía da un paso hacia la carretera. Sabiendo que ella no tiene tendencias suicidas, usted infiere que es de la opinión de que no vendrán autos. ¿Estás obligado a dejarla mantener esta opinión?

Yo digo que no. Debe tomar todas las medidas razonables para cambiar su opinión, tal vez llamando su atención sobre el automóvil que se aproxima, diciendo algo como: "Cuidado, viene un automóvil". Al hacerlo, no ha violado sus derechos. De hecho, ella probablemente te lo agradecerá. En cuestiones como si un coche está a punto de aplastarlos o no, todo el mundo está interesado en creer la verdad; tomarán la corrección de sus errores como un favor.

Lo mismo ocurre con cualquier otro tema. Si alguien está interesado en creer la verdad, entonces no tomará la presentación de pruebas y argumentos contrarios como algún tipo de daño.

Es solo que, en algunos temas, muchas personas no están realmente interesadas en creer la verdad. Puede que prefieran que su opinión resulte ser cierta —esa sería la guinda del pastel—, pero la verdad no es demasiado importante. La mayoría de mis amigos, aunque no se suscriben a ninguna religión familiar, afirman creer en una "inteligencia superior.

10ligence" o "algo superior a nosotros". Sin embargo, también admitirán alegremente la ausencia de incluso una pizca de evidencia. No importa.

No hay costo por error, porque el reclamo es tan vago que no tiene implicaciones para la acción (a diferencia del caso del automóvil que se aproxima). Simplemente les gusta creerlo, quizás porque sería bueno que fuera verdad, o porque les ayuda a llevarse bien con sus padres religiosos, o por alguna otra razón.

Pero la verdad realmente no es el punto, y es muy molesto ser presionado sobre el asunto. Y para registrar esto, para dejar en claro que la verdad no está ni aquí ni allá, declaran: "Tengo derecho a mi opinión". Una vez que escuches estas palabras, debes darte cuenta de que es simple descortesía persistir con el

asunto. Es posible que le interese saber si su opinión es cierta o no, pero tome la indirecta, no lo son.



## 2 – Motivos

Cuando mi hermana tenía quince años, pensó que tenía muslos gordos.

**pags. 11** Ocasionalmente, exigía saber: “Mis muslos están gordos, ¿no?”.

“No cariño”, respondían mis padres, “tienes lindos muslos; eres una chica hermosa.”

Bueno, eso lo confirmó. “¡Solo estás diciendo eso!” fue el estribillo constante cuando mi hermana tomó las protestas de nuestros padres en sentido contrario para confirmar todos sus peores temores.

Mi hermana estaba cometiendo la falacia del motivo. Ella pensó que al exponer los motivos de nuestros padres para expresar una opinión —para hacerla sentir mejor y callarla— había demostrado que la opinión era falsa.

Pero no lo había hecho. Es perfectamente posible tener algún interés en poseer o expresar una opinión y que esa opinión sea verdadera. Un hombre puede ganar mucha paz y tranquilidad diciéndole a su esposa que la ama.

Pero él realmente puede amar a su nevp. 12sin embargo. A la mayoría le conviene creer que tienen un aspecto mejor que el promedio, y al menos el 44 por ciento del 90 por ciento que cree que esto realmente lo es. Las piernas de mi hermana no estaban gordas. En otras palabras, no demuestras que la opinión de alguien es falsa simplemente demostrando que tiene un motivo para sostenerla.

Esto debería ser obvio tan pronto como se diga, pero en caso de que no lo sea, considere nuestro ordenamiento jurídico acusatorio. Ambos abogados en un caso civil, el demandante y la defensa, son pistoleros a sueldo. Actúan por cuenta de quien les paga. Así que es incluso peor que “simplemente decirlo”; en realidad les han pagado para decirlo. Sin embargo, uno dice que el acusado lo hizo, mientras que el otro dice que no lo hizo. Entonces uno debe estar diciendo la verdad, a pesar de sus motivos egoístas. Para saber quién dice la verdad y, por lo tanto, si el acusado es culpable o no, el jurado debe prestar atención a la **evidencia** presentada por los abogados, y no simplemente a sus motivos para presentar esa evidencia. (Si siguiéramos el método de la Falacia del Motivo en los juicios civiles, serían bastante simples. Decidir en contra del lado del abogado al que se le pagó más. Ella tiene el mayor motivo corruptor).

Los motivos son relevantes para decidir si creer o no a alguien sólo cuando se trata de **testimonios**. Sólo, es decir, cuando se nos pide simplemente que creamos en la palabra de alguien. Supongamos que tu hermana ha dejado

te defraudará casándote con uno de esos a los que les parece gracioso agitar a la gente con falsedades dramáticas. Un día te llama por teléfono y te dice que tu hermana ha ganado cinco millones de dólares jugando a la lotería. ¿Deberías creerle? No, porque la probabilidad de que mienta supera la probabilidad de que tu hermana haya ganado la lotería, que es de uno en quince millones. Si tu hermana te hubiera defraudado al casarse con un puritano rígidamente honesto, de quien la probabilidad de engaño es mucho menor que uno en quince millones, entonces p . 13

Debería empezar a celebrar (ganar la lotería, al menos).

Pero evaluar el testimonio rara vez es el problema cuando se mencionan los motivos. Normalmente, la discusión está en curso, se están presentando pruebas, se están haciendo casos y no se le pide a nadie que tome nada de lo que alguien diga. Y luego, de repente, una de las partes comienza a especular sobre los motivos de la otra.

Cometer la falacia del motivo pone fin a un debate, no refutando adecuadamente una de las posiciones, sino simplemente cambiando de tema. Primero, está discutiendo algún tema, como si mi hermana tiene muslos gordos, y luego, después de que se comete la falacia, se encuentra hablando sobre los motivos de los involucrados en la discusión. Tal vez por eso la falacia es tan popular. Convierte todas las discusiones, ya sean sobre política económica, religión o muslos, en discusiones sobre nuestros supuestos motivos e impulsos internos. Cualquiera que haya visto la televisión diurna conocerá la deliciosa tentación de especular sobre la psique propia y ajena.

Jack le informa a Jerry Springer que su esposa lo dejó porque no pudo soportar el hecho de que todas las mujeres lo desean. Como una de las muchas mujeres que no quieren a Jack, Jill se salta esta refutación obvia y pasa directamente a una hipótesis de por qué Jack se inclina a hacer alardes tan inflados, declarando a la audiencia del estudio que Jack tiene un órgano reproductor externo inusualmente diminuto. .

Este es el tipo de bromas que entretiene a millones todos los días. Se mejora mucho al centrarse en los motivos detrás de las declaraciones de los participantes en lugar de su verdad o falsedad, porque esta última suele ser demasiado obvia para ser interesante. Pero la falacia del motivo crea una distracción exasperante cuando el tema original es la p. 14 importante y la opinión correcta es un tema de disputa entre personas bien informadas, como ocurre con la política.

## Motivos Políticos

La falacia del motivo es tan común en la política que el debate político serio es casi inexistente. El anuncio de una nueva política es recibido, no con una discusión de sus supuestos méritos, sino con una serie de especulaciones de periodistas y opositores políticos sobre los motivos del político para anunciarla. Quiere apaciguar al ala derecha de su partido, o está tratando de ganarse el favor de los estados rurales marginales, o se está inclinando ante el clamor racista de la prensa callejera, o lo que sea. Si sigue la política, estará familiarizado con los diversos motivos que se atribuyen habitualmente a los políticos.

Y estarás familiarizado con el efecto. No hace falta decir nada sobre si es probable que la política logre su objetivo, o si ese objetivo es sensato, o cualquier otra cosa sobre la calidad de la política misma.

Las políticas se tratan simplemente como movimientos tácticos en el juego de la política. Ellos puede ponerte a la cabeza o hacerte vulnerable a tus oponentes. Pero sus probables efectos fuera del juego, por ejemplo, en el empleo, los estándares educativos, etc., parecen no ser de menor interés para cualquiera que juegue o comente. De vez en cuando, algún político declara su desesperación por liberarse de este horrible juego y "abordar los temas que realmente preocupan a la gente de este país". Pero el asunto normalmente termina con esta ferviente súplica. El abordaje de problemas prometido nunca sucede del todo.

¿Y por qué debería? La declaración de intenciones funcionará bastante bien en su p. 15 propios. Queremos que nuestros políticos se tomen en serio los problemas, por supuesto. ¡Pero por el amor de Dios, no nos arrastres a todos los detalles aburridos!

Periodistas y políticos ahora dedican su atención a investigar las posibles causas en lugar de los posibles efectos de las políticas de sus oponentes. Si pueden encontrar un donante de fiesta o un amigo de la familia que se beneficie de la política, habrán ganado el día. La política es claramente basura.

Es, por ejemplo, un oponente raro de la invasión estadounidense de Irak en 2003 que no disfruta especulando sobre la motivación del presidente George W. Bush. Quería terminar el trabajo de su padre, robar petróleo iraquí o cumplir las órdenes de los judíos que buscan la eliminación de un enemigo de Israel. Se supone que una vez que estemos convencidos de la baja intención de Bush, estaremos convencidos de que la invasión estuvo mal.

Pero los motivos de Bush son irrelevantes. Podría haber tenido las peores intenciones que jamás hayan llevado a un líder a la guerra. Quizás invadió porque una vez fue insultado por un mesero en un restaurante iraquí. Sin embargo, la invasión podría estar justificada por todo eso. Todavía podría liberar a las personas oprimidas y hacer que el mundo sea más seguro. Las buenas acciones se pueden realizar por malas razones. Igual, mal

las acciones pueden ser bien intencionadas. Quizás Bush realmente quiera liberar al pueblo iraquí y hacer que el mundo sea más seguro. Esa intención por sí sola no hace que la invasión sea una buena idea. La tiranía de Saddam ahora puede ser reemplazada por la tiranía teocrática chiíta y el mundo podría convertirse en un lugar más peligroso.

No son sólo los opositores de Bush los que cometen la falacia del motivo. En abril de 2004, el Senador Kerry publicó un "índice de miseria" que supuestamente mostraba que la vida de la mayoría de los estadounidenses había empeorado drásticamente. 16ing la presidencia de Bush. El índice sopesó factores como los ingresos netos, el costo de la educación y la atención médica y las tasas de propiedad de la vivienda. Sin embargo, la acusación fue fácilmente respondida:

El portavoz de la campaña de Bush, Steve Schmidt, descartó el índice como un truco político. "John Kerry ha calculado que si habla mal de la economía, lo beneficiará políticamente", dijo.

(CBSNews.com, 11 de abril de 2004)

Steve Schmidt probablemente tenía razón en que John Kerry pretendía hacer una declaración que lo ayudaría políticamente. Después de todo, se postulaba para la presidencia. Pero, ¿cómo es posible que este hecho muestre que la vida realmente no había empeorado para los estadounidenses durante la presidencia de Bush?

La respuesta de Schmidt, aunque el tipo de cosas que escuchas todo el tiempo, es absurda. Por supuesto, aquellos involucrados en un debate quieren ganarlo. Eso no basta para demostrar que sus opiniones son falsas. Si lo hiciera, entrar en un debate sería contraproducente, porque intentar ganar mostraría inmediatamente que su posición es incorrecta. Junto con John Kerry, George Bush y todos los demás políticos tendrían que guardar silencio en defensa de sus opiniones.

Solo así podrían evitar la refutación garantizada del Sr. Schmidt.

### **Detectar la falacia del motivo**

La dificultad con la falacia del motivo no es tanto ver que es una falacia, sino detectar sus instancias en la vida cotidiana. Es tan común que nos hemos vuelto insensibles, y puede ser comp. 17emitida de manera sutil.

Considere, por ejemplo, la forma en que los medios noticiosos informan sobre la publicación de un "libro blanco" por parte de un grupo de expertos.

Las reglas para hacerlo deben estar especificadas en algún manual de periodismo, por todos parecen hacerlo de la misma manera. En primer lugar, la conclusión se expresa sin rodeos:

"Unirse al euro costará tres millones de puestos de trabajo en el Reino Unido". Luego, el nombre del grupo de expertos: "Eso es según la Sociedad Foggian". Luego el sesgo: "Un grupo de expertos de derecha". Uno se pregunta por qué los think tanks siempre **se inclinan** hacia la izquierda o hacia la derecha. (¿Tienen los pies clavados en el centro?) ¿Por qué los periodistas mencionan este asunto de la derecha contra la izquierda? Las lealtades políticas de un grupo de expertos serían relevantes solo si nos invitaran a aceptar sus puntos de vista simplemente porque lo digan. Pero no lo hacen. Sus libros blancos están llenos de evidencia y argumentos que respaldan su afirmación. Para refutar su punto de vista, debe mostrar lo que está mal con el caso que presentan.

Pero eso requeriría leer el libro blanco, y quizás otros trabajos.  
citado en apoyo del caso, e incluso haciendo un poco de reflexión sobre el tema.  
¿Y quién tiene el tiempo o la energía para todo eso? No los periodistas, que tienen que ser expertos en veinte temas nuevos cada día. Es mejor simplemente señalar la dirección en la que se inclina el grupo de expertos. Aquellos que se inclinan en la misma dirección pueden entonces estar de acuerdo con su hallazgo, aquellos que se inclinan en alguna otra dirección pueden rechazarlo.

Los límites de tiempo de los periodistas y su necesidad de presentar información en pequeñas cantidades significan que, cuando se trata de asuntos en disputa, la tentación de cometer la falacia del motivo es abrumadoramente poderosa. Se hace de maneras más o menos sutiles, pero sintonícese con él y verá que la falacia del motivo es casi universal.

p. 18 Aquí hay un consejo para detectarlo: tenga cuidado con la palabra **just**, como en "You're doing it wrong" o "Su nueva política educativa es solo un intento de ganar el voto de los estudiantes". ¿Por qué se ha incluido el "justo" en tales oraciones?

Todo el mundo sabe que cuando digo algo lo digo. ¿Qué agrega decir que **solo** lo estoy diciendo? Bueno, se supone que demuestra que lo que estoy diciendo tampoco es cierto, o que la política educativa, además de atraer a los estudiantes, tampoco es una buena política. La mera adición de la palabra **just**, por supuesto, no puede lograr tal cosa: no tiene ningún poder mágico de refutación.

Sin embargo, la gente se lo prueba todo el tiempo. ¡Tener cuidado!

### 3 – Autoridad

“Porque yo lo digo” es algo que a la mayoría de nosotros nos dijeron nuestros padres en **pags. 19** en algún momento u otro. Por lo general, era simplemente una amenaza. Como respuesta a “¿Por qué debo comer mis guisantes?” por ejemplo, es mucho más civilizado que “Porque te pego si no lo haces”, y por lo tanto digno de aplauso. Pero, también puede haberlo escuchado en respuesta a una pregunta sobre algún hecho, como “¿Por qué debo creer en el nacimiento virginal?” Si es así, tus padres cometieron un grave error al cometer la falacia de la autoridad.

La falacia radica en confundir dos tipos de autoridad bastante diferentes. Ahí es el tipo de autoridad que tienen tus padres, árbitros de fútbol y asistentes de estacionamiento: el poder de decidir ciertos asuntos. Por ejemplo, tus padres tienen el poder de decidir cuándo te acostarás. Por lo tanto, en respuesta a la pregunta “¿Por qué las 8:00 p. m. es mi hora de acostarme?” la respuesta “Porque yo lo digo” es muy correcta; tus padres son, literalmente, los autores de tu bedp. 20tiempo. Pero no depende de ellos si Jesús fue concebido o no sin la ayuda de relaciones sexuales. El hecho de que María sea virgen en el momento del nacimiento de Jesús está más allá de la voluntad de tus padres o de cualquier otra persona (con la posible excepción de los padres de Jesús). Así que la respuesta de tu padre “Porque yo lo digo” es bastante incorrecta cuando la pregunta es “¿Por qué debo creer en el nacimiento virginal?” El asunto excede el ámbito de su patria potestad.

Sin embargo, hay otro sentido metafórico de "autoridad" en el que la respuesta "Porque yo lo digo" a veces es razonable, incluso cuando la autoridad literal está ausente, es decir, la autoridad de tipo experto. Si alguien es un experto en algún tema (o una autoridad en el tema, como suele decirse), es probable que su opinión sea cierta o, al menos, más probable que sea cierta que la opinión de un no experto. Entonces, apelar a la opinión de tal autoridad, es decir, un experto, en apoyo de su punto de vista está perfectamente bien. Es evidencia indirecta para su opinión.

No todos podemos ser expertos en todo. Cuando los legos se sientan a debatir biología evolutiva, física cuántica, economía del desarrollo y temas similares, como lo hacen cada vez más las imprudentes políticas educativas del gobierno, una de las mejores piezas de evidencia que probablemente se presentará es simplemente: “Porque el premio Nobel Joe Bloggs dice así que.” Y si el profesor

Bloggs mismo tiene la mala suerte de tropezar con el pub equivocado, entonces su dicho "Porque yo lo digo" funcionará igual de bien, sufriendo solo de un desagradable aire de arrogancia.

La falacia de la autoridad ahora debería estar clara. Ocurre cuando el primer literal tipo de autoridad, en el que alguien tiene el poder de tomar ciertas decisiones, se confunde con el segundo tipo metafórico, en el que alguien es un experto y es probable que tenga razón sobre algún hecho.

Tu padre puede decirte cuándo te acostarás, qué comerás, <sup>p. 21</sup> para cenar y a dónde ir a la escuela! Pero esa autoridad literal no lo convierte en un experto en reproducción humana (o divina). Entonces, harías bien en objetar cuando te dice que debes creer en el nacimiento virginal porque él lo dice. Va en contra de todo lo que has aprendido en las clases de ciencias de la escuela y tu padre es representante de ventas de Xerox, no biólogo ni arqueólogo forense. Por supuesto, puede que solo te esté amenazando, como cuando le preguntaste por qué deberías comerte los guisantes. Pero, tal amenaza no está ni aquí ni allá. Puede motivarte a creer en el nacimiento virginal, o decir que lo crees [3.1], pero no proporciona ninguna evidencia con respecto al hecho del asunto. Para aquellos interesados en creer la verdad, las opiniones sin fundamento de los mal informados no son de ayuda y no se mejoran ofreciéndolas a punta de pistola.

## La gente

En un pasado legendario más allá de la memoria, hace más de diez años, existía un gran respeto público por las figuras de autoridad de la sociedad. Y si los viejos libros de texto de introducción a la lógica son una indicación, esto creó un problema terrible con la falacia de la autoridad. Las opiniones de padres, papas, policías, sacerdotes y políticos se expusieron sin cesar como si llevaran el peso de la opinión de expertos, a pesar de su notoria falibilidad. (La falibilidad del Papa es especialmente notoria, debido a su tendencia a negarlo).

<sup>p. 22</sup> Los tiempos han cambiado, sin embargo, y la posición de estas figuras se encuentra en la fuerte descenso. Los padres son bien conocidos por sus hijos como tontos, y rara vez escuchará una disputa resuelta con las palabras "Porque el presidente lo dice".

Así que podríamos esperar considerablemente menos de la falacia de la autoridad. Sin embargo, prospera. Han surgido nuevas figuras de autoridad para reemplazar a las antiguas y, afortunadamente para libros de este tipo, son igualmente poco confiables.

El mejor ejemplo es El Pueblo: es decir, la mayoría de las personas o, en ocasiones, la minoría más numerosa. El Pueblo no es simplemente una fuente poco fiable a la que a menudo se invoca como si fuera un experto. Mejor dicho, se invoca precisamente por la confusión entre nuestros dos tipos de autoridad.

En una democracia, el Pueblo es la máxima autoridad política. Tiene el poder de elegir el gobierno. Esto puede o no ser algo bueno; los méritos de la democracia como sistema de elección del gobierno no son nuestra preocupación actual. Solo debemos señalar que, independientemente de los méritos de la democracia, es mejor que no se base en la suposición de que la mayoría de las personas son expertos en economía, jurisprudencia, relaciones internacionales, etc., porque la mayoría de nosotros somos lamentablemente ignorantes en estos temas. La autoridad literal a veces se basa en la experiencia, por ejemplo, la mayoría de los árbitros de rugby son expertos en las leyes del deporte, pero no siempre es así. Y el ejemplo más evidente de su separación es la democracia. Sin embargo, la opinión de The People es invocada sin cesar por políticos que buscan apoyo para sus puntos de vista.

Dependiendo de la encuesta que realice, entre el 60 y el 70 por ciento de los ciudadanos del Reino Unido se oponen a adoptar el euro como moneda. Esto significa que si el referéndum prometido se celebrara mañana, el Reino Unido no adoptaría el euro. Tampoco debería, al menos si crees que la voluntad del Pueblo debe decidir este asunto. Pero de esto no se sigue que **p. 23** adoptar el euro es una mala idea. El Pueblo también puede estar de acuerdo con la oposición en apoyo de su opinión de que la adopción del euro dañaría los intereses británicos. Sin embargo, los políticos euroescépticos lo hacen todo el tiempo.

Todos los políticos democráticos están de acuerdo en que la máxima autoridad política recae en La gente. En otros asuntos pueden estar en desacuerdo. Uno puede pensar que las escuelas privadas son una abominación, el otro que el estado no debería tener ningún papel en la educación. Cada uno trata de convencer al público de que su punto de vista es correcto, sabiendo que la opinión popular decidirá el asunto. Pero, "decidir el asunto" no significa determinar quién tiene la razón. El Pueblo no puede hacer eso; nadie puede por mera decisión hacer que un monopolio estatal de la educación sea superior a un sistema privado, o viceversa. La opinión pública decide el asunto sólo en la medida en que elige qué política se adoptará. Y el público es perfectamente capaz de elegir la política inferior. Si no fuera así, si la opinión popular fuera invariablemente correcta, entonces los políticos no tendrían un papel de liderazgo serio que desempeñar.



desempeñar; el gobierno podría estar dirigido por una combinación de encuestadores de opinión y burócratas.[3.2]

El reciente programa de televisión de la BBC "Great Britons" fue una locura basada enteramente en esta confusión acerca de lo que la opinión popular puede decidir. Un abogado famoso presentó un caso para cada uno de los diez británicos más grandes de la lista final que jamás haya existido; y luego el espectador más grande votó a la persona de 24

¿En el cumpleaños de quién tendremos una fiesta nacional? Nada más que el hecho del asunto. Pero tal hecho (si es que existen tales hechos) no puede decidirse. No depende de la opinión de nadie quién fue realmente el mejor británico que jamás haya existido. Y el público tampoco es una fuente confiable sobre tales asuntos: la princesa Diana quedó en tercer lugar.

### Cuestiones de Opinión

Vale la pena una breve digresión aquí sobre cuestiones de opinión. Algunos de ustedes pensarán que me equivoqué mucho cuando dije que no es una cuestión de opinión quién fue el británico más grande que jamás haya existido. Seguramente este es un ejemplo perfecto de una cuestión de opinión. Si estás pensando esto, sé lo que quieres decir. Pero primero debo recordarte lo que quiero decir.

Cuando digo que algo no es una cuestión de opinión, lo digo literalmente; los hechos no dependen de las opiniones sobre ellos. Si la princesa Diana es de hecho la tercera británica más grande que jamás haya existido es porque era bonita, amable, etc. No es porque alguien piense que ella es la tercera más grande o porque el tercer grupo más grande piensa que ella es la más grande. No hay nada especial en este supuesto hecho. No se puede hacer ningún hecho simplemente creyéndolo. Entonces, en mi sentido literal, nada es una cuestión de opinión.

Lo que (probablemente) quiere decir cuando dice que algo es una cuestión de opinión es que no existe un estándar objetivo por el cual juzgar el asunto, y por lo tanto cada hombre tiene su propia opinión. Algunos piensan que la belleza es irrelevante para la grandeza; pueden elegir a Churchill como la mejor británica. Otros pueden elegir a la princesa Diana. El problema es que "grandeza" (como se aplica a las personas) es una palabra terriblemente confusa, con tantas interpretaciones como personas con diferentes héroes. Pero aclare la palabra, tome cualquiera de estas diferentes interpretaciones de grandeza, y no es una cuestión de opinión quién es el más grande, quién tiene la mayor calidad, así entendido. El debate en los "Grandes Británicos"

El programa se centró realmente en lo que constituye la grandeza, no en las diversas características de los candidatos.

A veces podemos aclarar lo que queremos decir con nuestras palabras vagas o ambiguas, y así explicar lo que era un aparente desacuerdo: solo estábamos hablando con propósitos cruzados. A veces no podemos. Si una comida es buena o no es un debate que muchos de nosotros hemos tenido, especialmente con nuestros padres cuando éramos niños. Pensé que las coles de Bruselas eran horribles, pero mi madre insistió en que estaban buenas. Ninguno de nosotros pudo articular ningún estándar de bondad en el que las coles de Bruselas estén claramente cerca de la parte superior, ni uno en el que obviamente estén en la parte inferior. ¿Esto hace que la bondad de las coles de Bruselas sea una cuestión de opinión?

Nuevamente, no en mi sentido literal. No deberíamos concluir que puedo hacer que las coles de Bruselas sean horribles al pensar así y que mi madre las hace buenas al pensar así, aunque solo sea porque eso haría que las coles de Bruselas fueran buenas y horribles al mismo tiempo, violando así la ley más básica de la lógica, a saber, la no contradicción. . Más bien, deberíamos concluir solo que a mí no me gustan y a ella sí, y que eso es todo. No existe tal cosa como la bondad de las coles de Bruselas. Tienen sus varios **p. 26** propiedades que provocan en la boca de mi madre una sensación de sabor que a ella le gusta y en mi boca que a mí no me gusta. No hay desacuerdo allí. Obtenemos la apariencia de desacuerdo solo al proyectar esta reacción nuestra sobre la cosa que la causó: mi madre diciendo que son buenos, yo que son horribles. Si te gustan o no las coles de Bruselas es una cuestión de gusto, pero la bondad de las coles de Bruselas no es (literalmente) una cuestión de opinión, porque realmente no hay nada que dependa de la opinión de nadie.

Por supuesto, el uso coloquial de “cuestión de opinión” es inofensivo. simplemente señala la falta de un estándar claro y, por lo tanto, muestra que probablemente no haya un desacuerdo real, excepto quizás sobre el significado de las palabras. Me he extendido un poco sobre esto solo porque es importante que la inocuidad de la expresión coloquial no te haga pensar que algunos hechos son literalmente cuestiones de opinión: que algo puede ser así solo porque alguien piensa que lo es.

## **Víctimas**

Las apelaciones a la opinión infalible de The People son el ejemplo más obvio de la falacia de la autoridad en el mundo moderno. Al igual que con el

antiguas figuras de autoridad, El Pueblo gana su falso estatus de experto en gran parte a través del miedo, en este caso el miedo a parecer antidemocrático.

No estar de acuerdo con The People no es simplemente mala suerte para un político que quisiera ser elegido; es visto como una especie de falla moral. También es el miedo de este tipo el que ayuda a nuestras otras figuras de autoridad modernas a trascender su ignorancia sin esperanza.

Nadie quiere parecer insensible hacia las víctimas de las tragedias. ~~Cuando la madre de una víctima de violación marital solloza en una conferencia de prensa que la pena de muerte debe aplicarse de inmediato a un hombre recientemente detenido, se necesita una devoción resuelta a la jurisprudencia para decirle en ese mismo momento sobre las muchas deficiencias de su curso de acción sugerido.~~ pags. 27

Nadie, sin embargo, debe otorgar a sus palabras el peso de una opinión experta simplemente por su angustia. Sin embargo, esto sucede todo el tiempo.

En 1995, Leah Betts, una colegiala británica, murió después de tomar la droga. Éxtasis en una fiesta. Desde entonces, los artículos periodísticos sobre una sugerida liberalización de las leyes sobre drogas también informan sobre la reacción indignada de su padre ante la idea. ¿Por qué? ¿Cómo es que el sufrimiento del Sr. Betts lo ha convertido en un experto en los efectos de las leyes sobre drogas en la salud pública, el crimen, la libertad individual, etc.? Si no es así, ¿por qué debería interesarnos su opinión al respecto?

El Sr. Betts no está solo en ser elevado a través de la tragedia. Las víctimas del accidente ferroviario de la estación de Paddington de Londres en 1999 ahora son consultadas sobre la política de transporte público y hay sugerencias de que las víctimas del delito deberían participar en la sentencia de los condenados. Tal vez los periodistas y políticos que abordan la formación de políticas de esta manera estén genuinamente preocupados por las víctimas cuyas causas propugnan, pero eso no viene al caso. El sufrimiento no otorga experiencia. Creer lo que creen las víctimas no te hace más probable que tengas razón.

Por el contrario, el efecto del sufrimiento puede ser un error sistemático. Gente tienden a personalizar el mundo. Los heridos en un choque de trenes tienden a sobreestimar la probabilidad de choques de trenes. Quienes han perdido a un hijo por alguna enfermedad están demasiado dispuestos a ver sus hijos como susceptibles a ~~afectados, pero no es una base para la política del~~ personas 28 Esto gobierno.

## Famosos

Barry Manilow tuvo varios éxitos de la música pop en la década de 1970. Probablemente conoce el negocio de la música pop a la perfección. Podrías hacer bien en buscar su consejo sobre cómo obtener un contrato discográfico o cómo mejorar una melodía que acabas de componer.

Cuando se trata de economía, jurisprudencia, relaciones internacionales y todos esos otros temas relevantes para la política, sin embargo, el Sr. Manilow es menos distinguido. Mi poca investigación sobre el tema indica que no tiene más experiencia en estos asuntos que cualquier otro ciudadano seleccionado al azar. No hay razón aparente para seguir su consejo sobre a qué candidato presidencial debería votar.

Sin embargo, durante la reciente campaña de las primarias demócratas, se informó al público estadounidense, como si esto fuera algo que deberían tener en cuenta al votar, que Barry Manilow favorecía a Richard Gephardt.

No había nada especial en Manilow y Gephardt. Otros candidatos también contaban con el respaldo de celebridades. Por ejemplo, John Edwards tenía a Dennis Hopper, Howard Dean tenía a Rob Reiner y John Kerry tenía a Jerry Seinfeld. Dennis Hopper, Rob Reiner y Jerry Seinfeld no están más calificados para dar consejos políticos que Barry Manilow.

**pags. 29** El respaldo político de celebridades es la falacia de la autoridad sobre pilotos. Los candidatos y sus jefes de campaña deben saberlo; simplemente piensan que el público no. Esperemos que se equivoquen. O, en su defecto, esperemos que los votantes sean tan promiscuos en su culto a las celebridades que se dejen arrastrar en demasiadas direcciones. Si yo fuera un votante dirigido por una celebridad, por ejemplo, solo Gephardt habría sido descartado. Para elegir entre Hopper, Reiner y Seinfeld (lo siento, Edwards, Dean y Kerry), habría tenido que pensar en sus políticas.

Detectar la Falacia de la Autoridad es fácil. Pregúntese si la fuente autorizada ofrecida es realmente un experto en la materia. Si no es así, debe pedir que el caso se haga explícitamente en lugar de simplemente confiar en su palabra. Su opinión por sí sola no es evidencia.

Tenga cuidado también de que no le ofrezcan **experiencia transferida**. Esto ocurre cuando alguien que ciertamente es un experto en un área se ofrece como fuente autorizada en un área completamente diferente. Cualquier opinión de Einstein parece merecer especial atención, por muy alejada que esté de la física. Varias personas me han dicho que la mayoría de nosotros usamos sólo el 10 por ciento de nuestra capacidad intelectual. Cuando les pregunto por qué debería creer

esto, me dicen que lo dijo Einstein. No pueden decir cómo estaba en condiciones de saber esto, pero todo el mundo sabe lo inteligente que era Einstein.

30 Bueno, no te dejes intimidar. Eso es lo que dijo Einstein fue de hecho un muy p. hombre inteligente, pero no sabía más que tú o yo sobre cuánta de nuestra capacidad intelectual usamos todos. Por lo que puedo ver, la mayoría de nosotros estamos corriendo cerca de nuestros límites. Y si me equivoco, simplemente decirme que no estoy de acuerdo con Einstein no es evidencia.

Ser contrario no es el camino a la verdad, pero tampoco lo es ser un sapo.

## 4 – Prejuicio en disfraces

Puede ser un poco engañoso cuando ya has tratado el asunto bastante p. 31 a fondo y, al final, todos pueden ver que no tiene buenos fundamentos para su posición o, peor aún, que ni siquiera puede hacer que sea coherente. Debes renunciar a ella o aferrarte a ella y vivir con todos sabiendo que es un mero prejuicio.

¿O debes? Tal vez haya una tercera vía. Podría intentar afirmar que es de la misma naturaleza de lo que hablas que no puede ser comprensible para los simples hombres. O señalar que hay mucho que no ha sido explicado por el estrecho enfoque racionalista de la ciencia; ver la verdad requiere perspicacia intuitiva.

Ataviado con tales devociones, tu prejuicio ahora parece bastante grandioso. Lo suficientemente grande, tal vez, para que nadie se dé cuenta de que sigue sin estar respaldado por ninguna evidencia.

Ejecutada correctamente, la distracción le dará una reputación, no de fanatismo, sino de sabiduría. Considere agregar alguna p literal. 32 disfraces a tus galas retóricas. Pónte una túnica sencilla o envuelve una toalla alrededor de tu cabeza; nadie pide evidencia de personas con esos atuendos. Las sandalias, el vello facial y un cierto tono de voz también pueden ser útiles en la búsqueda de terreno elevado.

Ustedes, queridos buscadores de la verdad, nunca se entregarían a tales travesuras. Pero muchos a tu alrededor sí lo hacen, y su aura gloriosa a veces puede intimidar y desconcertar al pensador normalmente claro. Este capítulo está dedicado a exponer las artimañas mediante las cuales los prejuiciosos intentan sustituir la prueba por mojigatería u otras grandes irrelevancias. Considero seis. Ciertamente hay más, pero los ejemplos considerados deberían ser suficientes para estimular su sistema inmunológico intelectual, para que pueda identificar y resistir a los demás también.

### Misterio

Los peces me parecen misteriosos, especialmente su capacidad para respirar bajo el agua. Tiene algo que ver con el agua que pasa a través de sus branquias, lo sé, pero más allá de eso, se vuelve bastante borroso.

Mi búsqueda misteriosa de peces no dice mucho sobre los peces y nada bueno sobre mí. Concluirás, con razón, que he fallado en mirar

en el asunto con cualquier dedicación. Confío en que no concluirá que los peces son intrínsecamente misteriosos, que mi ignorancia no es tal cosa sino, más bien, la apreciación adecuada del misterio de los peces.

Sin embargo, en asuntos un poco más elevados que el pescado, esta es a menudo la moraleja extraída de ignorancia o incoherencia. Considere, por ejemplo, la doctrina cristiana ortodoxa de la Unidad de la Santísima Trinidad. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres entidades distintas—pág. 33 como lo sugiere "Trinity". Sin embargo, cada uno es Dios, una sola entidad, como lo sugiere "Unidad". La doctrina no es que cada uno sea parte de Dios, en la forma en que el sintonizador de FM es parte de su estéreo hogareño tres en uno. Cada uno es totalmente Dios.

Y ahí está el problema. Solo se necesita la aritmética más básica para ver que tres cosas no pueden ser una sola. La doctrina de la Unidad de la Trinidad es inconsistente con el hecho de que tres no es igual a uno.

También es inconsistente con el hecho de que la identidad es una relación transitiva: que si A es idéntico a B, y B es idéntico a C, entonces A es idéntico a C. Si el Hijo es idéntico a Dios, y Dios es idéntico al Espíritu Santo, entonces el Hijo debe ser idéntico al Espíritu Santo. Son una y la misma cosa. Pero aquellos que afirman la Unidad de la Trinidad niegan esta última implicación; niegan que Jesús sea el Espíritu Santo.

La Iglesia Católica, su papa, cardenales y sacerdotes, están de acuerdo en que tres no es igual a uno y que la identidad es una relación transitiva. Así que tienen un problema. ¿Cómo puede ser verdadera la doctrina de la Unidad de la Trinidad cuando es inconsistente con estos hechos obvios?

Bueno, es un misterio. Así es como. De hecho, es un **estricto** misterio. Los misterios estrictos son aquellos que son de la misma naturaleza de la cosa y que es a la vez desesperado y pecaminoso intentar resolverlos.[4.1]

Esta respuesta puede satisfacer a las ovejas de la congregación, pero debe satisfacer a nadie con sus facultades críticas intactas. Por eso simple. 34ply reconoce el problema sin resolverlo. El encantamiento "es un misterio" no borra el pecado intelectual de la contradicción. Sigue siendo imposible que tres no sean uno y que la Trinidad sea una Unidad. Si tienes ambas creencias, te contradices. Una creencia debe ser incorrecta, y como es necesariamente cierto que tres no es igual a uno, sabemos cuál es. Lloro misterio todo lo que quieras; no evitará que te equivoques.

La bancarrota de la estratagema misteriosa se hace evidente por el hecho de que se aplica igualmente a cualquier opinión que se quiera evocar, por extravagante que sea.

Cuando se le pregunte cómo su idea puede ser cierta dado que contradice todo lo demás que sabemos y que no hay evidencia de ello, simplemente responda que es un misterio. La Unidad de la Dualidad, la Dualidad de la Cuádruple, la Trinidad de la Dualidad: todas son igualmente buenas candidatas para la aceptación misteriosa, como cualquier otra cosa imposible o absurda. El misterio es una licencia completamente indiscriminada para creer. Solo descarta lo que es coherente y está bien respaldado por la evidencia, que puede ser la razón por la que lo misterioso está tan de moda entre los new-age, que consideran que la creencia es un asunto de libre expresión.

Afirmar que la Unidad de la Trinidad es misteriosa no solo es fútil, es deshonesto. Si puedes ver claramente que algo es falso, entonces no tiene nada de misterioso. La idea de que el sol sale por la tarde y se pone por la mañana no es misteriosa, es simplemente falsa. Cualquiera puede ver esto. Y cualquiera que tenga la más mínima educación también puede ver que la doctrina de la Unidad de la Trinidad es falsa. Solo necesita reconocer que tres nunca pueden ser iguales a uno; o que si el padre de Juan es el rey, Juan no puede ser rey simultáneamente. La mayoría de los cristianos saben mucho de esto, pero no quieren admitirlo porque tienen tan poca honestidad intelectual.

El mundo abunda en misterio genuino. La mayor parte es bastante local. El misterio de cómo respiran los peces bajo el agua, por ejemplo, es local para mí y para otros de igual ignorancia piscícola. Pero muchos están mejor informados; para ellos, no hay misterio. Algún misterio, sin embargo, es universal. Lo que sucedió en los primeros nanosegundos después del Big Bang, si es que el universo comenzó con una explosión, es un misterio para todos, incluidos los que se dedican al tema. El peso promedio del cabello de Napoleón en 1815, aunque es un asunto de poca preocupación para la mayoría, sigue siendo un misterio y probablemente siempre lo será.

Algunos están muy impresionados por el misterio. Les da un ataque emocionante de los heebie-jeebies cósmicos. Pero todo misterio, ya sea local o universal, ya sea que la cuestión sea trivial o importante, es una mera cuestión de ignorancia. Nada es intrínsecamente misterioso. Encontrar algo misterioso no muestra una comprensión adicional del mismo, al igual que descubrir que es verde o pesa dos gramos. Muestra sólo una falta de comprensión. No hay nada noble en este fracaso, aunque tampoco hay nada vergonzoso en él. La reacción adecuada es seguir estudiando, o tal vez rendirse derrotado, pero ciertamente no concluir que, dado que el asunto sigue siendo un misterio, puedes creer lo que quieras.



## Fe

El misterio puede ayudar a la imagen. Debes tener cuidado con lo que consideras misterioso. Los alcances exteriores de la ciencia, la relación entre Dios <sup>p. 36</sup> y sus criaturas humanas, ese es el tipo de cosas. No querrás avergonzarte confesando que encuentras un misterio cómo los globos aerostáticos se mantienen en el aire o por qué las mareas suben y bajan con el día lunar. Pero manténgase en los temas correctos, y un poco de misterio puede emitir un aroma de profundidad lo suficientemente embriagador como para hacer que la mente divague.

Aún así, puedes hacerlo mejor. En lugar de tratar de oscurecer su prejuicio, declárelo audazmente como una virtud. No tienes ninguna razón para creer lo que crees, ninguna evidencia, ningún argumento. Por supuesto que no. ¡Esto es cuestión de fe!

Ahora ha capturado el terreno realmente alto. Hable con un tono susurrante y suplicante. Deja que el dolor de tu sinceridad aparezca en pequeñas muecas mientras hablas. ¿Quién sino un filisteo sin sentido de lo sagrado, sin respeto por sus convicciones más profundas, esperaría que presentara pruebas?

¡Qué rico ser fiel! Pero absolutamente irrelevante si la opinión en cuestión es verdadera o no. Cualesquiera que sean los mejores sentimientos asociados con la fe, no importa cuán elevados sean aquellos que se entregan a ella, desde el punto de vista de la verdad y la evidencia, la fe es exactamente lo mismo que el prejuicio. Declarar que una opinión es una cuestión de fe no le proporciona ningún nuevo apoyo probatorio, no le da ninguna nueva razón para pensar que es verdadera. Simplemente reconoce que usted tiene ninguna.

Cuando se les presiona, los fieles a menudo afirman que se requiere fe porque el hombre es incapaz de tener conocimiento en esta área. Esto es maravillosamente humillante: Oh Dios, eres tan grande y yo soy tan pequeño y todo eso. Pero esta autodegradación también es contraproducente. Decir que el conocimiento es imposible es decir que, al respecto, **todas** las opiniones deben ser meros prejuicios <sup>p. 37</sup> mejorar las cosas para llamar **a su** fe

De hecho, las declaraciones de fe son generalmente contraproducentes. Alguien lo hará reclamar este estatus solo por aquellas opiniones que no puede defender. Nadie declara que su talla de zapatos sea una cuestión de fe, ni el sexo de su madre, ni el peso atómico del oro. En el momento en que alguien declara que una opinión es cuestión de fe, sabes qué pensar al respecto.

El argumento más famoso para creer algo de lo que no tienes pruebas es la apuesta de Pascal. Pascal afirmó que es racional ser cristiano, aunque la evidencia disponible hace que la posición sea bastante improbable. Porque si por casualidad el cristianismo resulta ser verdadero, entonces ganas la salvación eterna. Mientras que si es falso, si no hay Dios ni cielo ni infierno, entonces no estás peor que el ateo correcto. Por otro lado, si te niegas a creer, irás al infierno si estás equivocado y no serás mejor si tienes razón que un cristiano que está equivocado. Un ateo nunca puede ganar, y podría perder mucho. Pero un cristiano puede ganar, y nunca puede perder de mala manera. En otras palabras, no importa cuán improbable sea la verdad del cristianismo, siempre es la mejor apuesta.

No hay nada mojigato en esto. Por el contrario, es bastante vulgar. Me pregunto si alguien que de alguna manera logró amar a Jesús sobre la base de este cálculo encontraría ese amor correspondido.

Ciertamente no lo haría si yo fuera Jesús. Pero es un asunto de poca presunción, **p. 38** ya que el argumento de Pascal no es tan bueno como parece de todos modos.

Nótese primero que lo que es racional creer aquí ha sido separado de lo que tienes alguna razón para pensar que es cierto. Ese es todo el punto del argumento. La apuesta de Pascal es entonces irrelevante cuando la pregunta es si Dios existe o no. La apuesta de Pascal intenta mostrar que el cristianismo es la mejor apuesta **por improbable que sea su verdad.**

Sin embargo, el argumento tampoco funciona en sus propios términos. no muestra El cristianismo es la mejor apuesta. Por el método de la apuesta de Pascal, cualquier otra doctrina que atribuya felicidad eterna al acuerdo y agonía eterna al desacuerdo funciona igualmente bien. La elección no es, como supone tácitamente Pascal, sólo entre el cristianismo y el ateísmo. La elección debe hacerse entre todas las diferentes religiones según las cuales los adherentes van al cielo mientras todos los demás van al infierno, el Islam, por ejemplo. Pascal no da motivos para ser cristiano en lugar de musulmán. La elección entre ellos es una apuesta 50:50.

Peor aún, el Islam no es el único cielo y el infierno que rivaliza con el cristianismo. Hay también Blytonism: la opinión de que solo aquellos que adoran a Enid Blyton como creadora del cosmos irán al cielo, el resto al infierno. Es cierto que acabo de inventar esta religión. Pero es una religión **posible**. ¿Por qué sólo aquellas religiones que han sido inventadas hasta ahora deberían recibir el beneficio de la Apuesta de Pascal? Si Pascal hubiera vivido en el año 2000 aC , podría haber hecho su apuesta, y entonces no habría sido el cristianismo lo que defendía. Ni

si alguien se opone a la falta de evidencia para Blytonism. Es la suposición inicial de la apuesta de Pascal que la doctrina en cuestión— p. 39 El cristianismo puede ser suficiente por sí solo para justificar la creencia en él.

Una vez que vea que Pascal's Wager apoya por igual no solo el cristianismo, ni siquiera todas las religiones establecidas, sino todas las posibles religiones del cielo y del infierno, el juego ha terminado. Porque infinitas religiones de este tipo son posibles. ¿Cuál elegirás? Elige cualquiera de ellos y la probabilidad de que hayas hecho la mejor apuesta no es 50:50 (es decir, 1 en 2), es una en el infinito: esta religión contra todas las infinitas otras religiones posibles del cielo y el infierno.

Cada religión posible, incluido el cristianismo, no es más que un boleto en una lotería. con infinitas entradas. Cada apuesta tiene la misma posibilidad de ser la mejor: es decir, una posibilidad infinitesimal. Y una probabilidad infinitesimal no es ninguna posibilidad en absoluto. Sin alguna evidencia, cada religión es una apuesta igualmente desesperada.

### Ciencia rara

Jack ensaya su última conjetura médica, afirmando que las enfermedades se pueden curar con la aplicación abundante de lodo del valle del Támesis en el pecho y los hombros. Jill señala que Jack carece de los datos necesarios para respaldar esta conjetura. Ni él ni nadie más ha realizado experimentos repetibles con grupos de control adecuados que confirmen su idea. Jack responde que el llamado método científico no tiene un derecho especial para brindar conocimiento y, en buena medida, incluye algunos ejemplos de preguntas que la ciencia aún no ha respondido y un catálogo del daño que ha causado a la humanidad y al medio ambiente.

Concedamos a Jack su pobre visión de la ciencia. Al hacerlo, estamos al menos p. 40 de moda. Convergamos en que los científicos son descuidados, sus métodos poco fiables y sus intenciones sucias. Esto puede complacer a Jack, pero en realidad no ayuda a su conjetura médica. Podría ser que la ciencia sea espantosa y que, de hecho, frotarse con barro no cure el cáncer.

Si los métodos científicos no son confiables, muchas de las opiniones que ahora consideramos justificadas (la opinión de que la Tierra gira alrededor del sol, que la luz viaja más rápido que el sonido, etc.) no están realmente justificadas después de todo. Pero la justificación perdida por estos conceptos erróneos populares no se transfiere por ello a las conjeturas sin fundamento de aquellos a quienes no les gusta la ciencia. Jack puede ser bastante

razón sobre la quiebra de la ciencia; su hipótesis sobre el barro que cura el cáncer sigue siendo una mera conjetura.

Una vez más, esto es obvio por el hecho de que la estratagema anticientífica se puede utilizar en defensa de cualquier opinión, incluidas las opiniones contrarias. Jack afirma que la civilización humana fue iniciada por extraterrestres que enseñaron a nuestros antepasados sobre el fuego, la rueda, etc. Jill afirma que nos enseñó estas cosas una raza de burros parlantes que desde entonces se ha extinguido. Jack y Jill pueden criticar la tiranía de la ciencia, pero no pueden tener razón sobre la historia de la civilización humana.

No todos los que disfrutan incursionando en conjeturas quieren parecer anticientíficos. Para ellos siempre existe la física cuántica. Nadie puede dudar de que la física cuántica es científica; la gente incluso ha recibido premios Nobel por ello. ¡Pero mira! Es completamente loco. Entonces, verás, las ideas locas como la mía son perfectamente científicas.

Es una rara incursión en el galimatías que no comienza con un homenaje a física cuántica. Por ejemplo, Lyall Watson comienza su **Supernature** afirmando que:

La ciencia ya no tiene verdades absolutas. Incluso la disciplina de la física, cuyas leyes una vez fueron indiscutibles, ha tenido que someterse a la indignidad del Principio de Incertidumbre. En este clima de incredulidad, hemos comenzado a dudar incluso de las proposiciones fundamentales, y la antigua distinción entre lo natural y lo sobrenatural ha perdido sentido. [4.2]

¿Cuál era la antigua distinción entre lo natural y lo sobrenatural? no están informados, pero, debido a que ha perdido sentido en el nuevo clima de incredulidad, supongo que fue la distinción entre lo que tenemos motivos para creer y lo que no tenemos motivos para creer. Y una vez que esa distinción se ha vuelto sin sentido, bueno. . .  
Abróchense los cinturones niños.

Antes de considerar las implicaciones reales de la física cuántica para la ciencia Como razonamiento, vale la pena prestarle un poco de atención al párrafo inicial **de Supernature**, porque es un hermoso ejemplo de un estilo popular entre aquellos a quienes les gustan las ideas rápidas y sueltas.

Comience como quiere continuar. Comience con una falsedad escandalosa y obvia: "La ciencia ya no tiene verdades absolutas". ¿Que tal este? La luz viaja más rápido que el sonido. Este es un descubrimiento científico, y es

verdadero. Es inútil añadir que es absolutamente cierto, porque la verdad siempre es absoluta. A diferencia de los hombres calvos, de los cuales algunos pueden ser más calvos que otros, las declaraciones verdaderas no pueden diferir en su grado de verdad. Una afirmación es absolutamente verdadera o no es verdadera en absoluto. Considere la verdad de nuestro ejemplo. ¿Cómo podría ser esto parcialmente cierto? La luz viaja más rápido, más ~~lejos~~ <sup>rápido</sup> como el sonido. En ninguna de estas circunstancias es parcialmente cierto afirmar que la luz viaja más rápido. O es absolutamente cierto o es falso.

"Absolutamente" agrega un buen toque de confusión a la falsedad, pero la confusión no se detiene ahí. Al decir que la ciencia "ya no" contiene verdades absolutas, el Dr. Watson implica que alguna vez las tuvo. ¿Cómo puede ser esto? Lo que es absolutamente cierto seguramente no puede volverse falso. La mente se aturde. ¿Han cambiado las leyes de la naturaleza desde los días en que la ciencia contenía verdades absolutas?

Lo que presumiblemente quiere decir el Dr. Watson es que parte de lo que los científicos alguna vez pensaron que era cierto, ahora lo consideran falso. Es una pena que no diga simplemente esto, pero supongo que la banalidad de que los científicos revisan sus opiniones no es el tipo de observación con la que uno comienza un libro sobre lo sobrenatural.

Una falsedad obvia y dos confusiones graves, y estamos solo en la primera oración. Ahora, para la oración dos: "Incluso la disciplina de la física, cuyas leyes alguna vez no fueron desafiadas, ha tenido que someterse a la indignidad del Principio de Incertidumbre". La afirmación de que las leyes de la física disfrutaron de un período de aceptación indiscutible entretendrá a la mayoría de los historiadores de la ciencia, pero eso es un asunto de poca preocupación en comparación con el mal uso del Principio de Incertidumbre por parte del Dr. Watson. Esto no es un principio, como lo sugiere fuertemente el Dr.

El párrafo de Watson, que afirma que las leyes de la física son inciertas. Es, más bien, el principio de que no se pueden medir simultáneamente ciertas propiedades de una partícula subatómica, su posición y su velocidad, por ejemplo.

En cualquier momento, uno de estos hechos sobre una partícula subatómica debe ser desconocido.

¿Cómo es posible que este principio muestre que la ciencia no contiene verdades o hacer la distinción entre lo natural y lo superp. El sinsentido natural es un absoluto misterio para mí. Si aquellos que introdujeron el principio le hubieran dado un nombre diferente, el Principio de Exclusión de la Medida, digamos, entonces tal vez el Dr. Watson no habría probado este absurdo nonsequitur.

Es un juego bastante barato con la palabra **incierto**. Pero para aquellos que traguen esta píldora, el resto de **Supernature** sin duda se pasará con bastante comodidad.

El coqueteo del Dr. Watson con el Principio de Incertidumbre intenta aprovechar una idea vaga pero generalizada de que, al ser extraña pero cierta, la física cuántica ha demostrado que los estándares normales de coherencia y evidencia observacional están obsoletos en la ciencia. Ya hemos señalado que la obsolescencia de un estándar no confiere respaldo a las opiniones que no lo cumplen. Pero aún vale la pena señalar que la física cuántica realmente no ha tenido ningún impacto en los estándares de la investigación científica.

El Principio de Incertidumbre, que tanto excita a los charlatanes, es parte de la Interpretación de Copenhague de la física cuántica. El Principio de Incertidumbre y otros elementos en esta interpretación de la física cuántica son contrarios a algunas de nuestras ideas comunes, al menos sobre el mundo de los objetos de tamaño mediano que podemos observar con nuestros órganos de los sentidos sin ayuda. La superposición, la tesis de que los objetos cuánticos están simultáneamente en estados que normalmente tomaríamos para excluirse entre sí, y el papel de la observación en provocar el llamado colapso en solo uno de estos estados son los más difíciles de entender. Para la mayoría de las personas, la Interpretación de Copenhague de la física cuántica parece extraña.

Pero esto no debería dar consuelo a aquellos que voluntariamente adoptan ideas extrañas. Los elementos extraños de la Interpretación de Copenhague son el tipo de cosas que los físicos, si es que los aceptan, lo hacen bajo coacción.

Y la coacción es observap. 44 evidencia nacional. La Interpretación de Copenhague no es deliberadamente peculiar. Es un intento de explicar la evidencia observacional.

La rareza de la física cuántica no es un ejemplo de un intelectual todos contra todos, pero solo más de la tiranía del método científico. Sin embargo, lo que es más importante, puede contener lo que nos resulta difícil de entender; la verdadera interpretación de la física cuántica no implica paradojas, es decir, enunciados o conjuntos de enunciados que se contradicen entre sí. No puede, porque las paradojas son imposibles, por pequeñas que sean las cosas que consideremos. La filosofía de la física cuántica se ocupa en gran parte de mostrar que sus paradojas son meramente aparentes.

La consistencia interna y la evidencia observacional son requeridas no menos por físicos cuánticos que por cualquier otro científico. Es solo porque seguimos preocupándonos por la consistencia y la evidencia que hay algún problema de interpretación de la física cuántica o, de hecho, ningún problema intelectual.

Cualquiera que piense que sus ideas extrañas favoritas, sobre la reencarnación, el viaje astral o lo que sea, son compañeras intelectuales de la física cuántica.

Debería leer algo de esto último. Encontrará la experiencia desilusionante. [4.3]

### Pero aún

Muchos racistas de clase media adoran a los miembros de la raza que desprecian. Al menos eso es lo que dicen. "Tengo muchos amigos negros. De hecho, me gusta la mayor parte de la p. 45 los negros que he conocido. Pero debes admitir que, en general, son flojos y violentos. Tan familiar es esta línea de pensamiento que ahora se puede omitir la última parte. Solo diga que tiene muchos amigos negros y todos tomarán la parte floja y violenta como si se entendiera.

Este enfoque de la cuestión de las características raciales es razonable. La persona razonable reconoce la fuerza del caso a favor de la opinión contraria. No te equivocas al señalar que cada negro que has conocido es un demonio. Concluir sobre la base de tal experiencia que son un grupo malvado mostraría el peor tipo de intolerancia. Nunca puedes conocer personalmente suficientes negros desagradables como para sacar la conclusión de que generalmente son desagradables. No. Primero debe admitir que la mayor parte de su limitada experiencia sugiere que los negros son decentes y simpáticos. Solo entonces es razonable concluir que son, en general, villanos irredimibles.

Aunque la estratagema es más famosa por los racistas, los fanáticos de todo tipo la disfrutan. Preste mucha atención a la evidencia de la opinión contraria, asienta apreciativamente mientras se ensaya, tal vez incluso agregue alguna evidencia propia y luego pronuncie las palabras mágicas: **Pero aún así.**

Sí, su jefe le ofreció capacitación adicional, le preguntó si necesitaba tiempo libre y le dio varias advertencias. Pero aún así, él siempre estaba dispuesto a que te despidieran.

**Pero sigue** siendo una herramienta de inversión lógica, la imagen especular de **por lo tanto**. Donde la evidencia inclinaría a cualquiera a decir "Por lo tanto, la hierba es verde", en su lugar puede decir "Pero aún así, la hierba es roja". Con **pero aún** en su arsenal lógico, no necesita temer ninguna evidencia. Si se ajusta a su hipótesis, tiene **por lo tanto**. Si no, **pero igual**.

La pág. 45 Y, como es habitual con nuestras tácticas de prejuicio, no es **más que** cualquier cosa. Evidencia sugiere que la hierba es verde. Mula. Pero aún así, la hierba es roja, azul o cualquier color que te guste.

El inglés coloquial ofrece alternativas, **pero aún así**, para aquellos interesados en ignorar la evidencia. Acabas de escuchar evidencia formidable que sugiere que tu opinión es incorrecta. Por desgracia, ya lo has **hecho** dos veces.

Mañana. Intente "sí, sí, por supuesto, pero al final del día, cuando todo esté dicho y hecho, debe admitir que [inserte la opinión aquí]".

Además de la inversión directa, tenga cuidado con la exclusión. La técnica se parodia en ***The Life of Brian*** de Monty Python . Reg, líder del Frente Popular de Judea, pregunta a sus camaradas "¿Qué han hecho los romanos por nosotros?" esperando un gran coro de "¡Nada!" En cambio, uno de los hermanos revolucionarios menciona las calzadas romanas planas. "Sí, bueno, están las carreteras", reconoce Reg. "Pero aparte de eso, ¿qué han hecho los romanos por nosotros?" "El saneamiento", dice otro, y otros mencionan aún más mejoras romanas en sus vidas. Pero Reg nunca se da por vencido: "Está bien, pero además del saneamiento, la medicina, la educación, el vino, el orden público, las carreteras, el sistema de agua dulce y la salud pública, ¿qué han hecho los romanos por nosotros?"

Lo ves fuera de las películas con mayor frecuencia cuando los empresarios y los políticos quieren excluir lo que naturalmente llevaría a conclusiones que no les interesan, como que no son buenos en su trabajo. "Dejando de lado una pérdida excepcional de \$ 200 millones en una inversión en futuros de panceta de cerdo, la ganancia del año pasado fue de \$ 100 millones".

Pero esos 200 millones de dólares ~~se~~ perdieron en los futuros de panceta de cerdo, por lo que el resultado anual fue una pérdida de 100 millones de dólares, ~~no una pérdida de 100 millones de dólares. 49~~ ganancias. ¿Por qué los accionistas no deberíamos contarlo? De hecho, fue excepcional. ¡Fue excepcionalmente malo! Esa no es razón para excluirlo de una evaluación del desempeño de la gestión. ¿Se excluiría el desempeño excepcionalmente bueno por los mismos motivos? "Si ignoras la ganancia de \$200 millones en la cría de llamas en California, nuestro resultado fue una pérdida decepcionante de \$100 millones", no es el tipo de cosas que escuchas con tanta frecuencia.

La evidencia puede ser mixta. Parte de ella apunta en una dirección, parte en otro. En tales circunstancias, aún puede ser racional sacar una conclusión en lugar de otra: en general, la evidencia favorece esta.

Pero es trampa inclinar la balanza ignorando pruebas que no convienen.

La evidencia debe ignorarse solo cuando no es confiable. Un científico obtiene un resultado positivo pero luego descubre que el equipo de su laboratorio está defectuoso. Así que descarta el resultado. Está bien. Y completamente diferente de reconocer algo y luego ignorarlo sin ninguna razón excepto que deseas sacar una conclusión diferente.

**es evidente**



Algunas cosas se dicen sólo cuando son falsas. El cartel popular, "Authentic Olde English Pub", es uno de ellos. Los auténticos pubs ingleses antiguos no muestran tales carteles. "No hace falta decirlo" es casi tan malo. Lo que se sobreentiende, se sobreentiende. Si siente la necesidad de mencionar que algo es evidente, probablemente no sea así.

Debería sospechar de manera similar cuando alguien le dice que su opinión es evidente u obvia. Si es obvio, ¿por qué sentiría la necesidad de señalar que lo es? Sólo dílo. Es obvio. 48ousness hará su propio trabajo. Y si no es realmente obvio, entonces su afirmación de que lo es probablemente significa que está tratando de ocultar el hecho de que no tiene ninguna evidencia, como esos pobres hombres que, incapaces de pensar en algo ingenioso para escribir en su autorretrato para el anuncio personal, simplemente informarnos que tienen buen sentido del humor (GSOH). La evidencia, como un GSOH, siempre es más convincente cuando se muestra que simplemente se afirma.

El ejemplo más audaz de una falsa pretensión de obviedad es el segundo párrafo de la Declaración de Independencia Americana:

Sostenemos que estas verdades son evidentes, que todos los hombres son creados iguales, que están dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables, que entre estos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad.

Quizás estas afirmaciones sean ciertas, quizás no. No podemos entrar en eso aquí. Pero no son evidentemente verdaderos.

Tomemos la afirmación de que todos los hombres son creados iguales. *Igual* debe usarse aquí con algún significado especial. Porque normalmente no es gramatical decir que las cosas (aparte de los valores numéricos) son simplemente iguales. Deben ser igualmente algo: igualmente altos, igualmente verdes, igualmente obtusos, o algo así. ¿Qué significa decir simplemente que las personas son iguales? Pero si una declaración es difícil incluso de entender, seguramente no puede ser evidente por sí misma.

Con derecho a la igualdad de trato ante la ley, o algo por el estilo, es probablemente lo que se quiso decir. Sin embargo, los principios de la jurisprudencia de este tipo se debaten incluso hoy. Este debe haber parecido bastante extraño para la mayoría de los que lo leyeron en 1776. Entonces, muchos estadounidenses, incluidos los autores de la Declaración, poseían esclavos. ¿Puede realmente haber sido evidente que en ~~cu~~ <sup>48</sup> ~~un~~ país donde la ley? Los candidatos a la verdad evidente son afirmaciones como "Me acabo de caer en un charco" o "Este té está caliente". Grandes principios de justicia que pocos

he escuchado antes y apenas puedo entender no son realmente el tipo de cosas. De hecho, es bastante difícil encontrar algún tipo de evidencia o apoyo para ellos, como le dirán los filósofos que trabajan en el campo. De ahí la tentación de declararlos evidentes.

Las estratagemas consideradas en este capítulo tienen un defecto común que puede ayudarte a reconocer a sus parientes. Se aplican no sólo a la opinión por la que se aducen, sino a cualquier opinión, incluida su contradicción directa. Y eso los hace inútiles. Algo que apoya todas las opiniones por igual no apoya ninguna en absoluto.

Otra prueba para la ausencia desesperada de evidencia es lo que podría llamarse **posicionamiento moral**. ¿El defensor de la opinión parece un poco precioso en el tema? Tal vez aún no se haya llegado a una **fatua**, pero ella puede sugerir de manera más sutil que aquellos que desean mantener amigos en la sociedad educada deberían retroceder. Los sentimientos heridos están en las cartas si el asunto se lleva demasiado lejos.

Estos sentimientos rara vez se despiertan en alguien que puede defender su posición con argumentos y pruebas sólidas. Dile a alguien que sus pies no parecen talla nueve y con gusto te demostrará que estás equivocado mostrando una caja de zapatos vieja o poniendo sus pies contra los de alguien que aceptas que son talla nueve. Es sólo cuando alguien puede. 50no defenderá su opinión, y no le interesa creer la verdad, que intentará sofocar la discusión con buenos modales. Quienes se toman en serio la religión, la política y el sexo no se adhieren a la prohibición general de hablar de estos temas. Y no se ofenden cuando se demuestra que están equivocados.

Si comienza a sentir durante una discusión que no está tan equivocado como insensible, entonces probablemente estés tratando con un fanático respetable.

Sólo un matón lo expondría.

## 5 – ¡Cállate!

Suponga que le sugiere a su marido que subvencione la cría de llamas

**pags. 51** arreglaría los problemas económicos de California, y discrepa contigo porque eres un viejo. Claramente ha cometido un grave error de lógica (y tal vez otros también). Porque, incluso si eres un viejo, puede ser cierto que las llamas subsidiadas son exactamente lo que California necesita. Las dos afirmaciones no son contradictorias. Tu marido no ha ganado la discusión; no ha refutado tu opinión.

Sin embargo, en otro sentido, probablemente haya ganado la discusión. A menos que tenga una devoción realmente excepcional por la reforma agraria en California, su comentario lo habrá desviado de su hipótesis original hacia otros temas. De hecho, si tiene una sensibilidad normal, es posible que el comentario lo haya dejado completamente en silencio. El bruto ha ganado la discusión, en el sentido de conseguir que abandones tu punto, que te calles.

**p. 52** Por supuesto, ustedes amables lectores nunca se casarían con un matón así, ni mantener su compañía incluso como un conocido casual. Pero, sin embargo, habrá encontrado comentarios que solo sirven para callarlo, sin mostrar que su posición es incorrecta. Y precisamente porque sus amigos y familiares, y también sus representantes políticos, son personas agradables y bien educadas, estos comentarios serán menos brutales y más fáciles de confundir con una refutación adecuada. En este capítulo, discuto tres tipos de abuso que comúnmente se hacen pasar por refutación. Son una etiqueta un poco mejor que llamar a tu esposa una vieja bolsa, pero no hay mejor lógica.

### **Cállate, no tienes permitido hablar**

El Premio Turner es el premio de arte contemporáneo más prestigioso del Reino Unido. Cada año, los candidatos se reducen a una lista corta de cuatro artistas cuyo trabajo se exhibe en una galería de Londres antes de que se anuncie al ganador unas semanas más tarde. El evento siempre estimula una especie de debate ritualizado sobre los méritos del arte contemporáneo. Algunos dicen que no es arte en absoluto; otros dicen que es arte pero extremadamente malo, mientras que sus defensores dicen que es buen arte precisamente porque suscita las dos primeras respuestas. Este ritual es muy divertido para sus participantes y, por lo tanto, normalmente no se permite a los políticos.

En 2002, sin embargo, el nuevo Ministro de Cultura, Kim Kim, notoriamente indiscreto

Howell, metió un dedo en el pie. Garabateó en el tablero de comentarios de la galería que las obras preseleccionadas no eran dignas del premio. O, más precisamente, afirmó que eran "tonterías frías, mecánicas y conceptuales".

Esto no pudo soportar. ¿Qué podría hacer el público pagador (los contribuyentes) **p. 53** ¿pensar? Keith Tyson, el eventual ganador del Premio Turner, acudió al rescate, rechazando esta crítica al señalar que el ministro no podía hacerlo mejor. O, más precisamente, que un dibujo del Sr. Howell, vendido con fines benéficos, era "laborioso. . . insípida, una pieza de kitsch de clase media tan carente de vida que podría ganar la competencia **del Daily Mail** por el arte 'real' ."[5.1]

Duro, pero irrelevante. El Sr. Howell no afirmó que **debería** ganar el Premio Turner. Afirmó que los artistas preseleccionados no deberían. Sus habilidades artísticas no están ni aquí ni allá. Perfectamente podría ser cierto que es un artista terrible **y** que las obras preseleccionadas son "una mierda fría, mecánica y conceptual". Exponer las limitaciones artísticas del Sr. Howell puede haber ganado la discusión, en el sentido de lograr que se quedara callado; después de todo, debe ser doloroso que los artistas se burlen de ti cuando eres Ministro de Cultura.

Pero esta infantil respuesta de "no podrías hacerlo mejor" sigue siendo solo abuso e intimidación, no refutación.

También lo es la respuesta igualmente común "apenas puedes hablar". Fat Jack le dice a Jill que ha engordado últimamente y ella le responde que casi no puede hablar. Bueno, tal vez Jack apenas **puede** hablar; tal vez es tan obeso que necesita toda su fuerza para mover los labios. Pero, de hecho, es posible que Jill haya engordado a pesar de todo eso. El peso de Jack es irrelevante. Ella no lo ha refutado, solo abusado de él.

Nada podría hacer más obvia la pobreza de la respuesta "apenas puedes hablar" que su equivalente pasado de moda: "Esa es la **p. 54** olla llamando a la tetera negro." ~~Si la olla también es negra, bueno, tanto peor para la olla, pero eso apenas cambia el color de la tetera.~~ La tetera es negra. Si la olla también es negra, bueno, tanto peor para la olla, pero eso apenas cambia el color de la tetera.

Son clichés, pero no creas que el error de fondo lo cometen únicamente quienes los utilizan. En el debate público, la idea de que se puede refutar un punto de vista alegando que su defensor no tiene derecho a hablar está muy extendida, especialmente en cuestiones relacionadas con la raza.

Fat Jack no puede comentar sobre la obesidad de los demás por su propia cuenta. Sin embargo, cuando se trata de raza, el asunto se invierte. Las características raciales o los problemas que afectan a una raza deben ser comentados únicamente por miembros de la raza en cuestión. Mientras escribo, la Corte Suprema de EE. UU. está examinando un caso importante relacionado con el estatus constitucional de la admisión preferencial para los solicitantes universitarios negros (**Grutter v. Bollinger**).

Acabo de leer un artículo de Associated Press que analiza las opiniones de los tres secretarios y asesores negros de mayor rango del presidente Bush (Colin Powell, Rod Paige y Condoleezza Rice): uno está a favor de las admisiones preferenciales, otro está en contra y el otro no está seguro. El artículo no dice **por qué** ocupan estos cargos. Deduzco también, por la televisión y los periódicos, que ambos lados del debate están deseosos de que los negros apoyen públicamente su caso. No hay, admitirá, nada inusual en esto. Así es hoy en día con la discusión pública de temas sensibles.

Puede haber una buena razón para esto, y para todos los demás derechos de expresión complejos pero razonablemente bien entendidos en nuestra sociedad moderna. Pero, sea cual sea la razón, no puede ser que sólo los que tienen derecho a hablar puedan decir la verdad. Que una política de admisión preferencial sea o no constitucional no tiene nada que ver con la raza de los que la defienden. Los defensores blancos, como los defensores negros, también tienen

La mayoría de nosotros nos deleitamos en hacer observaciones críticas sobre las características de nuestros compatriotas o las debilidades de los miembros de la familia. La misma observación hecha por un extraño puede ser ofensiva. Pero si fue verdad en tu propia boca, también lo es en la de los extraños. No debemos confundir ser sensible con tener razón. Ni groserías con el error.

### **Cállate, eres aburrido**

El valor de entretenimiento de una opinión sufre el desgaste. Cuando escuchas algo una y otra vez, es probable que se vuelva aburrido. Pero su valor de verdad no lo hace. Una opinión que fue cierta en su primera salida no se vuelve falsa por el uso excesivo. Sin embargo, es una objeción común a una opinión, como si constituyera una refutación, que ya hemos oído todo antes. Las opiniones y los argumentos se descartan como pedestres, laboriosos, obvios, cansados, etc.

Tales objeciones podrían ser pertinentes si estuviéramos discutiendo obras de radio o programas de striptease, pero son irrelevantes cuando se considera la verdad de una opinión. El orador puede ser avergonzado hasta el silencio, pero su opinión no se muestra como falsa.

Por el contrario, la mayoría de las verdades tienden a volverse familiares y aburridas. A nadie le entusiasma la idea de que la Tierra gira alrededor del Sol como solía hacerlo. Pero esta nueva actitud de indiferencia no ha alterado la estructura del sistema solar.

Igualmente, gran parte de la ficción es sorprendente y nada aburrida de leer, pero sigue siendo ficción a pesar de todo.

Las mejores refutaciones también tienden a basarse en hechos que son tediosamente obvios. ¿Qué mejor se puede refutar una opinión o teoría que mostrando que es inconsistente con algo que se sabe que es verdad? Por supuesto, ser inconsistente con **algo** verdadero, bien conocido o no, refuta una teoría. Pero evitamos disputas innecesarias cuando elegimos una verdad que contradice la teoría y que no está en disputa.

Por ejemplo, el marxismo, en su primera fase de elaboración de predicciones, hizo una serie de afirmaciones sobre los efectos inevitables del capitalismo. Una era que la revolución obrera ocurriría primero en la sociedad más avanzada en el camino capitalista, a saber, Inglaterra. Otro fue que los trabajadores se alienarían de los productos de su propio trabajo. No estoy seguro de lo que significa esta última afirmación, pero estoy seguro de que es una idea interesante que la gente podría debatir todo el día. Esto lo convierte en una mala ruta para la refutación del marxismo. Tal vez los trabajadores no estén realmente alienados de los productos de su trabajo y por eso el marxismo esté equivocado. Pero, ¿quién puede decir? Es mejor apegarse al hecho quizás tedioso pero bastante conocido de que la revolución obrera ocurrió primero en la Rusia feudal, no en la Inglaterra capitalista.

Es una fortaleza, no una debilidad, de un intento de refutación que se basa en lo mundanamente familiar. Sin embargo, en las humanidades académicas (estudios literarios, sociología y similares), donde ser sexy está de moda, las refutaciones a menudo se descartan precisamente por este motivo. Por ejemplo, la mayoría de los estudiantes de humanidades y muchos académicos afirman que la verdad es culturalmente relativa, de modo que lo que es verdad depende de la opinión general que se tiene en la cultura en cuestión. Este relativismo acerca de la verdad es inconsistente con algunos hechos bien conocidos, como el hecho de que la tierra orbitaba alrededor del sol en el año 900 d.C.

El relativismo cultural implica, por el contrario, que en el año 900 dC el sol orbitaba alrededor de la tierra. Esto es lo que la gente entonces creía y lo que se enseñaba en las escuelas. Es un grave problema para el relativismo, y lo he señalado en muchos debates. Pero, créame, no molesta en lo más mínimo a los defensores del relativismo. Después de todo, es una objeción tan predecible, basada en una observación tan banal.

El relativismo, por otro lado, es insoportablemente sexy, más aún por ir en contra de hechos bien conocidos. Lejos de acobardarse, la mayoría de los relativistas responden que sí, que en el año 900 d. C. el sol sí orbitaba alrededor de la tierra. ¡Qué divertido!

Quizás la variación más perversa de este tema de "eres aburrido" es el "Tú dirías eso", responde. Es perverso porque intenta acusar a alguien de que es consecuente en sus opiniones. La libertaria Jill ofrece su última idea para una solución de libre mercado a un problema social: digamos, reducir el desempleo eliminando el salario mínimo. Socialist Jack responde que esto exacerbaría los niveles ya inaceptables de desigualdad de ingresos en la fuerza laboral. Y Jill responde, con los ojos en blanco: "Tú dirías eso".

Sí, Jack diría eso porque es socialista. Este es el tipo de visión que tienen los socialistas. Jack simplemente se apeg a su ideología política cuando le preocupa la desigualdad de ingresos. La pregunta es si la visión socialista que Jack es tan admirablemente consistente en defender es correcta o no.

Y la observación de Jill claramente no responde a esta pregunta.

Por supuesto, si son viejos amigos, Jack y Jill habrán tenido el debate entre libertarismo y socialismo un millón de veces, y el "dirías eso" de Jill puede ser solo una forma de sugerir que no lo volverán a tener.

Nadie va a poner en práctica la propuesta de Jill, porque simplemente están charlando en el pub. Pueden darse el lujo de llegar a sus respuestas de variación sobre el salario mínimo.

Sin embargo, cuando los políticos conversan sobre estos temas, las cosas son (o deberían ser) más serias, porque el país se dirige de acuerdo con los resultados de sus debates políticos. Los políticos no son amigos que bien podrían eludir, con un comentario simplista, lo que de otro modo sería un debate tedioso. Carecen de la excusa de Jill para la respuesta "usted diría eso". Pero tenga cuidado con la política y lo verá a menudo: "Esta es la vieja crítica familiar del senador", "¿No hemos escuchado lo suficiente del Representante Watson sobre la difícil situación de los productores de leche?", etc. La defensa constante de una idea se invierte, de modo que en lugar de contar como una virtud intelectual en el defensor, cuenta como un defecto en la idea defendida. La idea debe estar equivocada, mira lo aburridos que son sus proponentes.

Los políticos deben tratar de recordar que, incluso después de la introducción de cámaras de televisión en el Congreso, el entretenimiento no es su función principal. La verdad puede ser aburrida. Tal vez sea un poco decepcionante, como el hecho de que su esposo vea demasiado fútbol en la televisión. Pero, si te encanta, soportarás los momentos aburridos.

**Cállate, sueñas como Hitler**

El asesinato en masa es algo así como una lotería. Lenin no lo ha hecho tan mal. Hace poco tomé un trago en el popular Lenin Bar en Auckland, Nueva Zelanda, decorado con estrellas rojas e imágenes en blanco y negro del gran comunista. Muy atractivo. Las barras de Hitler, por otro lado, parecen escasear. Lenin también está haciendo todo p. 59 justo en el mundo de las ideas.

El comunismo no es lo que era entre los intelectuales, pero aún no se puede descartar una opinión política o económica simplemente señalando que fue sostenida por Lenin. Hitler, por otro lado, es como un Einstein al revés. Si puede asociar la opinión de alguien con Hitler, o los nazis en general, entonces adiós a esa idea.

"¡Eso es justo lo que pensaba Hitler!" constituiría, por sí solo, una refutación exitosa de una opinión solo si todo lo que Hitler pensaba era falso, lo que claramente no lo era. Incluso el peor de nosotros tiene muchas creencias verdaderas.

Todo el mundo sabe esto, por supuesto, y tan rara vez alguien intentará refutar, por ejemplo, la opinión de que Berlín está en Alemania sobre la base de que Hitler pensaba eso. La refutación falsa está reservada para aquellas opiniones que pueden asociarse de manera más plausible con las fechorías de Hitler. Cualquiera que defienda el uso de los avances recientes en ingeniería genética para evitar defectos congénitos en los humanos pronto será acusado de adoptar ideas nazis. No importa el hecho de que los objetivos nazis (como la pureza racial) y las técnicas de ingeniería genética (como el genocidio) fueran bastante diferentes de las que ahora se sugieren. La asociación es lo suficientemente buena para hacer el truco. Nadie quiere parecerse a un nazi.

Incluso si la acusación no silencia por completo al defensor de la genética ingeniería genética, sin duda la pondrá a la defensiva y provocará el preámbulo ahora estándar sobre los muchos problemas éticos (no especificados) planteados por la ingeniería genética, cuán cuidadosamente debe ser regulada, y así sucesivamente hasta que todo este esfuerzo por desvincularse del nazismo ha tenido exactamente el efecto contrario en la mente del oyente. Disculparse es algo tan culpable de hacer.

Hitler es un gran favorito, pero la refutación por asociación no p. 60 requieren sus servicios. Otros individuos o grupos objetables lo harán igual de bien si se puede hacer que la asociación se mantenga. Los fundamentalistas religiosos son bastante buenos. Los victorianos tampoco son malos. He oído que se descartan ciertas tendencias del feminismo con el argumento de que son una especie de puritanismo neovictoriano, que encaja muy bien en las dos asociaciones anteriores. Si el



Las ideas feministas en cuestión son correctas es irrelevante, pero debería hacer callar a las feministas, a las que les gusta pensar que son modernas y seculares.

Como de costumbre, el error es más común que las declaraciones explícitas del mismo. Está lo que subyace a un enfoque generalizado de pertenencia a pandillas a la creencia. Muchos tienen opiniones políticas o religiosas no porque tengan alguna razón para pensar que son ciertas, sino simplemente porque les gustan las asociaciones. Hay, por ejemplo, una especie de paquete de creencias para estudiantes de izquierda. Están en contra del libre comercio, a favor de la protección del medio ambiente, a favor de una mayor redistribución de la riqueza, un poco feministas (pero no tanto como antes), creen que los animales tienen derechos y, aunque no son adherentes a ninguna religión, tienen una especie de sentimiento religioso que los inclina a un poco de palabrería sobre el tema. ¿Por qué ocupan todos estos puestos? Simplemente porque ese es el paquete zurdo actual, ¿y no son todos los jóvenes inteligentes y preocupados al menos un poco zurdos?

Los estudiantes zurdos no son los únicos que eligen su política y religión como accesorios de moda o insignias de pandillas. La mayoría de los grupos sociales, incluso aquellos que no son explícitamente ideológicos, tienen opiniones de pertenencia. Las ideas de un miembro del club de campo de Beverly Hills probablemente se pueden predecir con más precisión que las de un demócrata.

Vivimos en una sociedad móvil. No hay necesidad de sentirse atado a una **p. 61** estilo de pensamiento para siempre, el equivalente ideológico de esos hombres tristes de sesenta años con sus dientes amarillos, zapatos de punta y peinados de Elvis. A medida que nuestros estudiantes zurdos envejecen, también lo harán las ideas que les convienen. Así como se mudarán a los suburbios, practicarán golf y se pondrán pantalones de color caqui planchados, su ideología política se desviará hacia la derecha.

¡Y gracias a Dios! La retórica de izquierda suena tan ingenua viniendo de un cuarenta años Actúa según tu edad (y cállate).

## 6 – Palabras vacías

Los seminarios académicos pueden ser bastante secos. Antes de comprometerse **pags. 63** Después de dos horas de garabatear y mover el peso de un glúteo al otro, lo mejor es hacerse una idea de lo que le espera, de ahí la práctica común de publicar breves descripciones de los trabajos del seminario antes de que se presenten. Aquí hay un ejemplo:

En este artículo, que trata principalmente de ***The Winter's Tale***, Harald Fawkner explora las descripciones fenomenológicas de un hiato reconocible entre la afectividad y la sensibilidad. Propone que, al pasar de las grandes tragedias a los llamados romances, el drama de Shakespeare se preocupa cada vez más por una comprensión de la emoción como casi estéticamente desconectada de la aparentemente **p. 64** mundanidad condicionada de causa y efecto contemporánea.

Algo salió mal con el lenguaje en esta sinopsis. Las oraciones son estrictamente gramaticales y todas las palabras son del idioma inglés, o al menos una pequeña extensión del mismo, pero es casi incomprensible. Se nota que el profesor Fawkner va a hablar sobre las obras de Shakespeare, pero lo que tiene que decir sobre ellas sigue siendo un misterio. ¿Qué se puede esperar, por ejemplo, de alguien que “explora descripciones fenomenológicas de un hiato reconocible”? ¿Debo llevar impermeable al seminario? ¿En qué difiere alguien que piensa que “la emoción está cuasi estéticamente desconectada” de algo, ya sea la mundanidad aparentemente condicionada de causa y efecto o cualquier otra cosa, de alguien que cree que esta desconexión es genuinamente estética?

O tal vez nada haya salido mal con el lenguaje aquí. Tal vez el objetivo de dicho lenguaje no sea comunicar sus ideas al lector, sino simplemente dar la impresión de ser aprendido sin decir casi nada. Tal vez toda esta verbosidad inescrutable pretenda encubrir la banalidad de las ideas.

¿Quién sabe sobre el profesor Fawknor? Quizás su artículo, a diferencia de su sinopsis, era un modelo de claridad, lleno de grandes ideas sobre el Bardo. Permaneceré para siempre en la oscuridad sobre el asunto porque ahora tengo como política nunca asistir a seminarios de literatura académica. La mayoría de ustedes, lectores, también asistirán a algunos, aunque no sea por polp. 65 helado. Sin embargo, no te salvarás de las muchas mutilaciones populares del lenguaje que sirven para oscurecer el mensaje o el hecho de que no lo hay. Dicho lenguaje abunda en los negocios, la política y la academia, dondequiera que las personas tengan interés en sonar como si fueran más inteligentes y rebosantes de perspicacia y buenas ideas de lo que realmente son.

Al igual que con la amenaza de atrocidades terroristas, se requiere una población vigilante para erradicar el oscurantismo. Este capítulo pretende ayudar en la lucha proporcionando una guía para el lenguaje oscurantista. Los ejemplos discutidos no cubren la gama completa, eso requeriría un libro en sí mismo, pero le permitirán identificar los casos más amenazantes. Ya sea en el metro, en una conferencia de un partido político o en una reunión de la sala de juntas, sabrá cuándo es el momento de alertar a amigos y colegas y evacuar el área intelectual.

## Jerga

La jerga puede ayudar a la claridad. Cuando lo hace, generalmente se le llama **terminología de manera menos peyorativa**. Por ejemplo, los términos especiales de la economía —valor presente neto, elasticidad precio, etc.— son indispensables para el tema. Porque, a diferencia de sus parientes cotidianos (valiosos, derrochadores, etc.), se pueden medir con cierta precisión. Al estipular significados precisos para tales términos, y especialmente al hacerlos cantidades mensurables, las ideas económicas pueden expresarse y probarse más claramente.

La economía no es especial en este sentido. El papel de tal terminología en la articulación y prueba de teorías es un sello distintivo de la ciencia rigurosa. Esto puede explicar por qué aquellos que desean hacer pasar sus ideas como científicas usan mucho la jerga, por ejemplo, consultores de gestión, por ejemplo.

Los consultores de gestión venden consejos por grandes sumas de dinero. El Consejo puede ser útil, lo que, con suerte, explica las tarifas. Pero, existe cierta inseguridad en los jóvenes que preparan las presentaciones de las empresas de consultoría de gestión. El consejo, por bueno que sea, a menudo parece demasiado simple. Su empresa tiene un problema de exceso de capacidad. Entonces es mejor que

aumentar los volúmenes de ventas o reducir la capacidad. ¿Cómo podría aumentar los volúmenes de ventas? Bajar los precios, quizás, o abrir nuevos puntos de venta, o alguna otra cosa. ¿Qué tan probable es que funcionen estas opciones? Los nuevos puntos de venta serían demasiado caros porque los clientes de su tipo de producto son muy sensibles al precio. Entonces bajar los precios es la mejor apuesta.

Ese es el tipo de idea involucrada. esta bien pero. . . simplemente no suena lo suficientemente inteligente de parte de graduados de la Ivy-League y de escuelas de negocios que cobran \$5,000 por día. Necesita sexarse con algo de jerga.

La jerga en la consultoría de gestión implica la sustitución de palabras ordinarias, pequeñas y bien entendidas por palabras extrañas, grandes y opacas.

La sustitución no es más que eso. Consultese no trae consigo ningún rigor adicional, ninguna precisión de medición que falte en el lenguaje ordinario al que reemplaza. Donde la terminología en las ciencias ayuda a la claridad y la comprobabilidad, la jerga de consulta envuelve declaraciones bastante simples en verborrea caótica.

Aunque pocos de ustedes lectores serán consultores de gestión, muchos habrán estado expuestos a su idioma, porque ahora impregna el mundo de los negocios y, cada vez más, el periodismo y la política. Ciertas palabras deben incluirse siempre que la gramática lo permita y, a veces, incluso cuando no lo permita.

Las modas cambian, pero el "apalancamiento", el "capital intelectual", el "punto de referencia" y el "avanzar" son favoritos perennales. Por lo general, las palabras de la jerga no se formulan para los directivos, pero se usan en las empresas lo hagan mejor en este sentido. P Se la formulan para los directivos, pero se

Esto se convierte en:

Comparado con los mejores pares de su clase, el apalancamiento del capital intelectual revela un importante potencial ascendente en el futuro.

Algunos lectores necesitarán ayuda con la traducción. Para "comparar contra" significa comparar con. Si compara su altura con la de los tres hombres más cercanos a usted en la multitud y descubre que usted es el más alto, dice: "comparado con las personas de mayor proximidad geográfica, soy un artista de altura del cuartil superior".

Los "compañeros mejores en su clase" son buenos ejemplos de algo similar al objeto de análisis. Por ejemplo, si eres holandés y te encuentras entre una multitud en Barcelona, entonces puede ser prematuro declararte un artista de altura del cuartil superior. Puede que estés una cabeza por encima de todos estos españoles, pero una cabeza

más bajo que un artista de altura holandés del cuartil superior. Es decir, puede ser un enano cuando se lo compara con los mejores pares de su clase.

El "capital intelectual" es algo que sabes que puede ser útil para el negocio. Por ejemplo, la capacidad de sumar y el conocimiento de la ley tributaria son parte del capital intelectual de una firma de contabilidad. Este es un uso peculiar de la palabra **capital**, porque las cosas que posee una empresa, que puede o no usar para sus operaciones, normalmente se llaman sus activos. El capital es lo que queda después de deducir los pasivos de una empresa de sus activos. Entonces, "activos intelectuales" parecería más adecuado. Pero no hay explicación para la jerga sin sentido, supongo.

**pags. 68** "Apalancamiento" hay que esperar hasta el final, porque deja el sabor más fuerte.

"Revela potencial alcista" significa "podría mejorarse", siempre que queramos más, como en este caso. "Revela potencial ascendente" es mejor que "podría mejorarse" porque cuando obtiene más de algo, el número que mide cuánto tiene se mueve hacia arriba. "Potencial al alza" implica una medición numéricamente precisa, mientras que "podría mejorarse" no lo hace, por lo que siempre es preferible, incluso cuando no es posible una medición tan precisa, como en este caso.

El modificador "significativo" aquí significa "mucho". Algo que revela un potencial alcista significativo podría mejorarse mucho. Pero "mucho" no es el tipo de cosas que dicen las personas que reciben importantes sumas de dinero por sus consejos.

"Avanzar" significa "en el futuro". Es gratuito en cualquier oración. con un verbo en tiempo futuro, como "Recibirás nuestra factura, avanzando. Y también es gratuito en nuestra oración de ejemplo, porque habla de **potencial**, que siempre se realiza en el futuro. Sin embargo, "avanzar" es una adición útil porque generalmente son útiles más palabras, incluso cuando no agregan información, y porque le da un sesgo positivo a las cosas. Notarás que no estamos retrocediendo.

Ahora, volvamos a la obra maestra de la jerga de la consultoría: "apalancamiento". Nada encarna mejor la parodia de la consultoría sobre el uso adecuado de la terminología en las ciencias. Normalmente, obtienes apalancamiento cuando usas una palanca para aplicar fuerza a algún objeto. La palanca descansa sobre un pivote y el grado de apalancamiento se mide como una relación: la longitud de la palanca en un lado del pivote a la longitud del otro. Esta noción de apalancamiento tiene una extensión perfectamente natural en las finanzas, a menudo denominada apalancamiento. Si invierte

\$50,000 de su propio dinero y pide prestado el resto para comprar \$500,000 **p. 69**

casa, entonces su apalancamiento (o apalancamiento) es 9:1: su deuda es nueve veces su capital. La extensión es sensata porque el caso financiero, como el caso físico, implica una proporción precisa.

En consultase, sin embargo, "apalancar" solo significa "usar". "Apalancamiento" se apalanca en oraciones que no tienen nada que ver con proporciones, como esta y como nuestra oración de ejemplo. Los consultores de gestión incluso hablan de aprovecharse mutuamente. Si soy el jefe y me encuentro haciendo demasiado trabajo, entonces los consultores de mi equipo no me están aprovechando adecuadamente. (No me lo estoy inventando). En resumen, los consultores toman un elemento de terminología adecuada, con un significado preciso basado en medidas, y lo usan como sinónimo de una palabra con un significado más general y cotidiano. Hacen que lo preciso sea vago, invirtiendo así el uso correcto de la terminología.

¿Por qué hacer esto? Bueno, "apalancamiento" suena impresionantemente técnico y, como "avanzando", le da un sesgo positivo a la oración. Cuando aprovechas las cosas, obtienes más de lo que pones. ¡No solo lo uses, aprovéchalo!

Es patético pero no obstante popular. Y, usted puede simpatizar. ¿Quién se sentiría cómodo cobrando \$250,000 por:

Empresas como la suya aprovechan mejor el conocimiento de sus empleados.

Detectar la jerga es difícil. La primera señal es que no puedes entender lo que se dice. Pero eso podría deberse a que se está utilizando una terminología perfectamente respetable y no sabes lo que significa. Podría ser tu ignorancia, no su mierda. Ese es el miedo, que acecha en el fondo de la mente de la mayoría de los empresarios, que los mantiene asintiendo apreciativamente mientras todo este balbuceo cae en cascada sobre los gráficos y tablas de las presentaciones de sus asesores. Nadie quiere estar expuesto. Todos estamos al día en **la p. 70** la última ciencia empresarial!

Se necesita un dominio sólido del tema, ya sea negocios, política política o estudios literarios, para detectar la diferencia entre la terminología y la jerga, para saber cuándo las palabras inusuales no agregan nada a la precisión sino que son simplemente sinónimos engañosos del lenguaje común. Es por eso que los de adentro están mejor posicionados para hacer sonar el silbato. Por desgracia, también es más probable que tengan interés en el silencio del silbato, lo que puede explicar por qué se escucha tan raramente.

### Palabras de comadreja

Hacer una afirmación clara es un negocio peligroso. Di algo claramente y se te puede demostrar que estás equivocado. Si Jack afirma que el precio del oro subirá la próxima semana, todos sabremos que estaba equivocado cuando baje. Si Jack quiere evitar la exposición, expresará su predicción en el lenguaje de la profesión de asesoramiento financiero, diciendo algo como:

Si las tasas de interés de EE. UU. se mantienen por debajo del punto de referencia del 3 por ciento y el sentimiento del mercado sigue siendo positivo, entonces el oro podría subir a nuevos máximos en el corto plazo.

La naturaleza condicional de la declaración es útil. Cuando el precio baje, ¿quién recordará exactamente cuáles eran las condiciones? Fueran lo que fueran, obviamente no se cumplieron. En este caso, es seguro que no se cumplirán si el precio cae. Porque incluyen que el sentimiento del mercado permanezca positivo, y la única prueba para que el sentimiento del mercado sea positivo es que el precio suba.

Así que la predicción de Jack es simplemente que si el precio del oro **p.** sube, subirá. Lo cual es al menos cierto. Tales condiciones, aunque las conviertan en tautologías sin valor, casi siempre están presentes en las predicciones de los asesores financieros.

“A corto plazo” también es bueno, porque significa que el tiempo para que su predicción se haga realidad nunca se acaba. Incluso si el precio cae la próxima semana, podría subir la semana siguiente, y eso sigue siendo a corto plazo, ¿no es así?

Pero lo mejor de todo es “podría”. Si sustituyes "podría" por "voluntad" o "podría ser" por "es", entonces nunca puedes equivocarte. Después de todo, todo es posible.

Cuando el precio del oro baje, entonces Jack seguirá teniendo razón: podría haber subido.

“Se cree que es” también es un sustituto útil de “es”. Jack puede declarar que se cree que el oro es una buena inversión sin temor a la refutación por la caída de su precio. No dijo quién lo creía y ciertamente no dijo que la creencia fuera cierta.

El costo de hacer que las declaraciones sean inmunes al error mediante la inclusión de estas palabras comadrejas, "podría ser", "se cree que es" y similares, es que, por lo tanto, se vuelven vacías. En la medida en que tomamos en serio estas palabras, la declaración ya no nos dice nada informativo. Por supuesto, el oro **podría** subir de precio. Queremos saber si lo hará. Sé que algunas personas **creen** en el oro

es una buena inversión. Todo, por estúpido que sea, se lo cree alguien. La pregunta es si esta creencia sobre el precio del oro es cierta o no.

Los usuarios de palabras comadreja esperan que se pasen por alto hasta que las cosas salgan mal. Son una especie de póliza de seguro. Si el oro sube, bien: Jack dijo que lo haría. Si no es así, no importa: solo dijo que podría.

No solo las predicciones están cubiertas de palabras de comadreja; todo tipo de p. 72 presuntos hallazgos están redactados en este lenguaje. Aquí hay un ejemplo típico de un artículo **del Daily Telegraph** que aparentemente informa hallazgos recientes sobre los efectos del cannabis en la salud (2 de mayo de 2003). El artículo se titula “El cannabis ‘podría matar a 30.000 personas al año’.”

En él, se cita al profesor John Henry:

Incluso si el número de muertes es una fracción de las 30.000 que creemos posibles, fumar cannabis aún se describiría como un peligro importante para la salud.

Primero, observe la expresión “las 30.000 [muertes] que creemos posibles”. El profesor Henry no puede decir estrictamente lo que dice aquí. Era bien sabido que treinta mil muertes eran posibles antes de que se llevara a cabo cualquier investigación. Cualquier número es **posible**. Sería de interés periodístico descubrir que 30.000 solo es posible si hubiera habido alguna razón previa para sospechar que es imposible. Pero, ¿qué podría haberlo hecho imposible?

Al decir que cree que es posible que haya 30 000 muertes causadas por el cannabis, el profesor Henry probablemente esté tratando de decir que cree que 30 000 es el número real, pero que no está seguro. Su evidencia, aunque no concluyente, hace que 30.000 sea la mejor estimación del número.

Hay medidas estadísticas estándar de cuánta confianza tenemos debe tener en una hipótesis a la luz de los hallazgos experimentales. La familiaridad con estas medidas estadísticas no se puede suponer en la gente común y, por lo tanto, normalmente no se informan en los artículos periodísticos. Pero agregar la palabra **posible** para indicar que el grado adecuado de confianza en la hipótesis es menor que uno (es decir, no certeza) no tiene valor. Ninguna hipótesis está asegurada por los resultados experimentales. “Posible” no puede distinguir p. 73

aquellas hipótesis que disfrutan de un fuerte apoyo probatorio de aquellas que solo tienen un apoyo débil.

Peor aún, si la evidencia disponible hace que 30,000 sea la mejor estimación del número de muertes causadas por el cannabis, un número que vale la pena publicar, entonces



Sería más idiomático decir que este es el número "probable" o "probable". Por otra parte, lo probable es mucho más arriesgado que lo posible. Si, en una investigación más profunda, 5000 resulta ser el número real, entonces 30 000, aunque todavía es posible, no parecerá muy probable. ¿Por qué dar rehenes a la fortuna hablando claro?

O tal vez el profesor Henry está hablando claramente. Quizás su investigación no garantiza más confianza en el número 30.000 que la que expresa diciendo que es meramente posible. Entonces te preguntas por qué tanto alboroto. ¿Por qué alguien debería estar interesado en leer sobre este no-hallazgo en el periódico?[6.2]

Pero no debemos preocuparnos demasiado por el número de muertes causadas por fumar cannabis. Supuestamente es irrelevante para la conclusión del profesor Henry de que fumar cannabis es un importante problema de salud pública. ~~Los Estados Unidos y el Reino Unido~~ ~~una nación de 30 000, el cannabis sigue~~ siendo un peligro importante para la salud".

Esta es una opinión extraña. Supongamos que la fracción es 1/100. Supongamos, es decir, que la tasa de mortalidad anual es solo una centésima parte del 0,9 por ciento que supone el profesor Henry, es decir, solo el 0,009 por ciento. Entonces, la posibilidad de que mueras este año por fumar cannabis es la misma que la posibilidad de que el gobierno de los EE. UU. no cumpla con sus obligaciones financieras. [6.3] Difícilmente un peligro importante para la salud. Al no limitar las fracciones que tiene en mente, el profesor Henry hace que su afirmación sea obviamente falsa.

¡Pero no si recuerdas las palabras de la comadreja! El profesor Henry en realidad no dijo que, sin importar el número de muertes causadas por el cannabis, es un gran peligro para la salud. Dijo que no importa cuál sea la cantidad de muertes causadas por el cannabis, "todavía se describiría" como un peligro importante para la salud.

Y en esto probablemente tenga razón. No describiría una probabilidad de muerte del 0,009 por ciento como un riesgo importante para la salud, pero eso es irrelevante porque el profesor Henry no dice quién haría la descripción. Dado que cualquiera puede hacerlo, incluido el propio profesor Henry, parece garantizado que tiene toda la razón en lo que dice.

Tiene razón, sin embargo, a costa de no haber dicho nada informativo. Qué parecía un nuevo hallazgo interesante en el morp. Los efectos en la realidad de fumar cannabis resultan ser nada más que el profesor Henry informándonos que, sin importar cuántas muertes pueda o no causar fumar cannabis, él insistirá en describirlo como un gran peligro para la salud. Lo cual es un dato curioso e interesante, pero sobre el profesor Henry más que sobre el cannabis.

## ¡Hurra palabras

¿Estás a favor de la justicia? Apuesto a que lo eres.

¿Crees que es justo que el gobierno obligue a los que ganan más a dar una parte de sus ingresos a los que ganan menos? no me atrevo a adivinar Muchos piensan que esta redistribución del ingreso es esencial para una sociedad justa; otros piensan que es un simple robo.

Todo el mundo favorece la justicia. Sólo discrepan sobre lo que es justo y lo que es injusto. **La justicia** es en este sentido una palabra hurra. Declarad que estáis a favor de ella y todos aplaudirán su acuerdo, incluso cuando no esté de acuerdo contigo en cada cuestión particular de lo que es justo.

Además de la justicia, existe la paz, la democracia, la igualdad y una multitud de otros ideales que todos abrazan, sin importar en qué crean que consisten estos ideales.

Y luego están las palabras abucheadas: **asesinato, crueldad, egoísmo**, etc. Todo el mundo está de acuerdo en que el asesinato está mal, sin importar cuánto discrepen sobre qué asesinatos son asesinatos. Muchos de los que se ganan la desaprobación de los legisladores golpeando a sus hijos también desaprueban la crueldad; piensan que es cruel criar a los niños sin darles la disciplina del castigo corporal.

Si desea dejar claras sus ideas, evitará usar hurra o **p. 76** boo palabras sin antes decir cómo las entiendes. Por ejemplo, sería inútil que un político afirmara simplemente que, cuando se trata del tema de la redistribución de la riqueza, está a favor de una política justa. Todos lo hacemos. Lo que queremos saber es qué política cree ella que es justa.

Aunque inútil, este es precisamente el enfoque favorecido por muchos políticos. Usar palabras de hurra sin explicación es una manera fácil de ganar el acuerdo del electorado. Di que buscas una sociedad más justa. Todos los que escuchen tendrán su idea de dónde la sociedad es injusta actualmente y, si le gustan tus dientes blancos y rectos o tu camisa de cuello abierto, se inclinará a pensar que debes estar abordando su manía preferida. Puedes ganar al menos el sentimiento de acuerdo sin tener que decir nada que pueda ser usado en tu contra más tarde. O sin siquiera tener que saber lo que quiere decir usted mismo.

Un político puede no tener un concepto específico de justicia o igualdad o de nada en absoluto. Solo tiene las palabras de hurra y busca orientación posterior sobre los detalles de grupos focales, encuestas de opinión pública y un proceso de prueba y error de políticas si es elegido.

Tony Blair anunció la política educativa del Nuevo Laborismo en la conferencia del partido de 1996 al declarar que sus “tres prioridades en el gobierno serían educación, educación y educación”. ¡Hurra! ¡Educación no una sino tres veces! ¡Los niños se salvan!

Todo el mundo está de acuerdo en que la educación es importante. La gente no está de acuerdo sobre qué políticas llevarán a lograr los más altos estándares, la adecuada asignación de recursos a otras materias, como defensa, justicia y transporte. La educación bien puede ser las tres prioridades del Sr. Blair, pero ¿qué se propone hacer al respecto? Esa es la pregunta que cualquier votante debería querer que se responda. "Educación, educación, educación" simplemente nos hace volar la luz del sol en el culo.

Una simple prueba de sustancia en las declaraciones políticas es si alguien cuerdo estaría en desacuerdo. Si un político declara que su objetivo es hacer que la gente de Gran Bretaña sea saludable, rica y sabia, no le dice nada útil. ¿Cómo usará esta información para elegir entre ella y sus oponentes, quienes seguramente buscan las mismas cosas? En una democracia saludable, donde los votantes exigen la información necesaria para tomar decisiones sensatas entre partidos y candidatos, la discusión política se centraría en los temas difíciles y controvertidos en los que la gente razonable no está de acuerdo. El compromiso con la justicia, la paz y todo lo demás sería, literalmente, evidente.

### Comillas

Supongamos que afirmo que la refutación de las acusaciones por parte del ministro fue débil. Entonces he dicho algo confuso. Refutar una afirmación es demostrar que está equivocada. Si el ministro ha demostrado que las acusaciones están equivocadas, no hay nada débil en eso. Debo decir que la “refutación” del ministro fue débil. Las comillas alrededor de “refutación” dejan en claro que no tengo la intención de afirmar que fue una refutación real. En realidad no mostré p. 78 las alegaciones equivocadas; era simplemente una supuesta refutación. Si estuviera hablando en lugar de escribir, podría registrar mi escepticismo diciendo “refutación” con un tono burlón o adoptar el ahora popular gesto de mover los dos primeros dedos de cada mano junto a mis oídos como un conejo demente.

Por lo general, no hay nada confuso sobre este uso de comillas. Es un recurso económico para decir que el fulano al que se refiere la palabra entre comillas es sólo un presunto o un supuesto fulano. Pero algunos

los escritores aplican el dispositivo de manera tan inconsistente o tan excesiva que se vuelve imposible saber lo que quieren decir.

Aquí hay un ejemplo de inconsistencia del **libro *New Babycare Book de la Dra. Miriam Stoppard***. El Capítulo 2 incluye una guía de los reflejos que debe esperar de un bebé recién nacido sano. Uno es el reflejo de gateo, por el cual el bebé tiende a tirar de las rodillas hacia el pecho cuando se le coloca boca abajo. En el subtítulo de la sección esto se llama el reflejo de "gateo".

Las comillas, supongo, pretenden indicar que el bebé no está realmente gateando, el movimiento simplemente se asemeja a gatear. Pero, en el texto, el Dr. Stoppard afirma que este "reflejo" desaparecerá tan pronto como las piernas del bebé se desenrosquen y se acueste. Lo que deja a uno preguntándose si el reflejo de gateo no es realmente gatear o no es realmente un reflejo, o tampoco realmente, lo que lo convertiría en un nombre peculiar para el comportamiento en cuestión.

En el caso del Dr. Stoppard, la inconsistencia es un desliz inofensivo. Las comillas juegan un pequeño papel en el ***New Babycare Book***. Pero el uso de comillas de otros autores para expresar escepticismo (comillas burlonas) es descontrolado y engañoso. Es especialmente p. 79 común en escritores que adoptan una actitud crítica hacia los supuestos éxitos intelectuales de otros. Los sociólogos de la ciencia, por ejemplo, a menudo son reacios a decir que un científico descubrió algo o resolvió algún problema intelectual. Prefieren decir solo que el algo fue "descubierto" o el problema "resuelto". El filósofo e historiador de la ciencia, Imre Lakatos, proporciona un buen ejemplo:

Usando una teoría falsa como teoría interpretativa, uno puede obtener, sin cometer ningún "error experimental", proposiciones fácticas contradictorias, inconsistentes con los resultados experimentales. Michelson, que se aferró al éter hasta el final, se sintió principalmente frustrado por la inconsistencia de los "hechos" a los que llegó con sus mediciones ultraprecisas. Su experimento de 1887 "mostró" que no había viento de éter en la superficie de la tierra. Pero la aberración "mostró" que la había.

Además, su propio experimento de 1925 también "probó" que había uno. [6.4]

La dificultad creada por este uso incesante de comillas burlonas es que el lector se vuelve incapaz de decir no lo que el autor no quiere decir con la palabra entre comillas, sino lo que quiere decir.

Cuando Lakatos coloca "mostrado" y "probado" entre comillas, usted asume que él quiere dar a entender que los experimentos realmente no mostraron lo que se alegaba. ¿Por qué no? Quizás porque ahora sabemos que las cosas supuestamente mostradas no son ciertas. No puedes probar lo que no es cierto, solo puedes "probarlo". Pero esto no puede explicar el uso de citas burlonas por parte de Lakatos, porque las usa tanto para experimentos que "mostraron" que no hay viento de éter como para experimentos que "mostraron" que sí. O tal vez los experimentos solo "mostraron" estas cosas porque no se realizaron correctamente. Esto, sin embargo, lo descarta explícitamente Lakatos, quien dice que las mediciones de Michelson eran ultraprecisas y que estos problemas surgen incluso cuando no se comete ningún error experimental. (Aunque, nuevamente nos confunde al colocar "error experimental" entre comillas burlonas).

Empiezas a tener la sensación, después de leer algunas páginas de Lakatos, no tanto de que a él no le interesen estas afirmaciones de prueba en particular, sino de que no le gusta ninguna. Las palabras que implican algún tipo de logro o fracaso intelectual siempre se ponen entre comillas burlonas.

¿Por qué entonces persiste en usar tales palabras? El lector sabe lo que no quiere decir con "probado" o "mostrado"—es decir, probado o mostrado—pero ¿qué diablos **quiere** decir con ellos? Desafío a cualquiera a decir, después de leer el pasaje citado, cuál cree Lakatos que es la relación lógica entre la teoría del éter de Michelson y sus resultados experimentales.

Las obras de Lakatos, principalmente de la década de 1970, estaban a la vanguardia del abuso de citas burlonas. Para la década de 1980, se había convertido en una práctica estándar entre los intelectuales deseosos de distanciarse del culpable. 81 imperialismo cultural del racionalismo ilustrado. Hoy en día, ninguna persona decente usaría palabras que impliquen algo evaluativo (mejorado, **normal**, **error**, etc.) sin ocultar su vergüenza bajo algunas comillas agradables y modestas. Ellos usan estas palabras, por supuesto; es casi imposible discutir cualquier cosa sin hacerlo. Pero en realidad no se refieren a ellos. O, al menos, no las partes desagradables.

## 7 – Inconsistencia

En los días previos a que me fuera de Nueva Zelanda a Inglaterra, la cena de mi padre pags. 83 conversación tomó un nuevo tema. Todas las noches me invitaba a disfrutar de la comida, diciendo: "No tendrás comida como esta en Inglaterra. Todo lo que comen en Inglaterra es . . ." Una noche sería rosbif que solo comían los ingleses, la noche siguiente bistec y pastel de riñones, luego pastel de carne, y así sucesivamente: cada noche un plato nuevo que era el único disponible en Inglaterra.

Después de unos días, mi madre se exasperó con esta línea de conversación y decidió pasar de poner los ojos en blanco a una refutación adecuada. Aquella noche, mi padre había afirmado que en Inglaterra lo único que comen es pescado y papatas fritas.

"¿Qué pasa con la mezcla de salsa Bisto?" fue la devastadora intervención de mi madre.

"¿Qué pasa con eso?" volvió el intrépido jefe de la casa.

"Bisto gravy-mix viene de Inglaterra", le informó.

"¡Sí, pero no le pones salsa al pescado y papas fritas!"

p. 84 La demencia se me estaba empezando a vencer a mi padre o si simplemente se estaba divirtiendo más enfureciéndonos. En cualquier caso, admitirás que mi madre lo tenía. La declaración de que comen salsa Bisto en Inglaterra es inconsistente con la afirmación de que todo lo que comen en Inglaterra es pescado y papas fritas. Es imposible que ambas afirmaciones sean verdaderas. Y como es cierto que los ingleses comen salsa Bisto, debe ser falso que lo único que comen es pescado y papas fritas.

La respuesta de mi padre, que incluso los ingleses no ponen salsa al pescado y las papas fritas, aunque la hizo triunfalmente, simplemente confirmó la refutación.

La respuesta de mi padre a la crisis de la mezcla de salsa Bisto fue una inconsistencia deliberada. Difícilmente podría negar el hecho de que Bisto es inglés. Pero se negó a dejar que su generalización lo desanimara. Simplemente mantuvo una posición inconsistente: que todo lo que comen en Inglaterra es pescado y papas fritas y que comen salsa Bisto en Inglaterra. Su posición era desesperada, pero si ha vivido la depresión, la Segunda Guerra Mundial y una tasa impositiva marginal del 66 por ciento, ¿qué es una pequeña autocontradicción de la que asustarse?

Tal inconsistencia flagrante es inusual. Cuando se han hecho declaraciones inconsistentes explícitamente, la mayoría siente la necesidad de rechazar al menos una de ellas. Solamente

el exasperante, el loco o el intoxicado afirmarán sin rodeos lo que todos pueden ver como una posición imposible: una que, dado que es internamente inconsistente, debe contener una falsedad.[7.1]

Pero cuando la inconsistencia no es tan obvia, es común. Considere, **pág. 85**  
por ejemplo, las animaciones:

Existe el mal,  
y existe un  
dios todopoderoso y todopoderoso.

Su inconsistencia no es inmediatamente obvia, pero lo son.  
Un dios todo-bueno querría evitar cualquier mal que pudiera y un dios todopoderoso sería capaz de evitar cualquier mal que quisiera. Por lo tanto, si hubiera un dios todo bueno y todopoderoso, no habría maldad. Entonces, la existencia de tal dios es inconsistente con el hecho de que existe el mal. (Por "maldad" no me refiero a nada metafísico: dolor de muelas, tornados que destruyen parques de casas rodantes o tortura serán suficientes).

Sin embargo, la mayoría de los cristianos, judíos y musulmanes creen en ambos. O bien han fallado en extraer las implicaciones de su creencia en un dios todopoderoso y bueno, o han sido convencidos por uno de los muchos intentos teológicos falsos de mostrar que esta creencia es consistente con la existencia del mal.[7.2 ]

En este sentido, no hay nada especial en los religiosos. Todos tenemos creencias inconsistentes porque no hemos logrado sacar todas las implicaciones de algunas de nuestras creencias y, por lo tanto, no nos hemos dado cuenta de que son inconsistentes con otras que tenemos.

Reconocer todas las consecuencias lógicas de todo lo que creemos está más allá de la capacidad intelectual y la voluntad de los humanos. una **Extradivina** Se puede derivar un verdades matemáticas a partir de unos pocos axiomas básicos fácilmente comprensibles para todos nosotros. Sin embargo, la mayoría de nosotros somos incapaces de hacer la derivación. E incluso aquellos matemáticos a la altura de esta tarea seguramente fracasarán en otras partes: en los diversos rincones y grietas de sus mentes acecharán creencias incompatibles entre sí.

Exigir una consistencia perfecta sería inútil. Pero la imposibilidad de la perfección no significa que no debemos tener expectativas de ningún tipo. La mayoría de las inconsistencias que contaminan el debate popular requerirían el más mínimo esfuerzo para identificarlas y eliminarlas. Por ejemplo, la inconsistencia en la

El par común de creencias—el gobierno debería reducir los impuestos y el gobierno debería gastar más—no es muy difícil de identificar.[7.3] Seguramente no es mucho pedirle a un votante.

Especialmente una vez que se ha notado la inconsistencia. Este capítulo tiene como objetivo ayude identificando dos contextos en los que la incoherencia a menudo pasa desapercibida. Hay más inconsistencias de las que encajan en estas categorías, pero el resto no sigue ningún patrón que yo pueda discernir.

### **Generalizaciones implícitas** Los

científicos y los conversadores audaces exponen sus generalizaciones p. 87 explícitamente. Salen y dicen claramente cosas como "Cualquier objeto sobre el que no se actúe con fuerza permanecerá estacionario" o "Todo lo que comen en Inglaterra es pescado y papas fritas". Esta claridad hace que sea fácil decir qué sería inconsistente con la generalización: un objeto que se mueve pero no actúa sobre él sin fuerza o una comida inglesa que no es pescado y papas fritas, como la salsa Bisto.

Tal claridad, sin embargo, es rara en el debate público o privado. Más a menudo, las generalizaciones solo están implícitas. Y luego es más difícil ver cuando algo es inconsistente con ellos. La inconsistencia, como la generalización, es sólo implícita. Antes de considerar ejemplos de inconsistencia implícita, primero debemos ver cómo se pueden implicar las generalizaciones.

Supongamos que, cuando se le pregunta por qué cree que la homosexualidad debería ser ilegal, Jack responde: "Porque está denunciado en la Biblia". La respuesta de Jack invoca implícitamente una generalización: a saber, que todo lo denunciado en la Biblia debería ser ilegal. Sin esta generalización, de la denuncia bíblica de la homosexualidad no se seguiría que debería ser ilegal. Si Jack es coherente, buscará la criminalización de todo lo denunciado en la Biblia, incluido el adulterio, la banca, el uso de tejidos de fibras mixtas y el consumo de cualquier cosa del mar que carezca de aletas o escamas, como la langosta.[7.4]

Así es como las generalizaciones ocurren más a menudo en la discusión, son p. 88 el apuntalamiento implícito de las inferencias, desde "condenado en la Biblia" a "debería ser ilegal", de "humano" a "mortal", de "hombre" a "tramposo bastardo". Quienes han hecho la inferencia generalmente pueden ver y, si son honestos, admitir que su inferencia se deshace si conceden un ejemplo contrario a la generalización implícita: comportamiento propiamente legítimo condenado en la Biblia, un ser humano inmortal o un hombre fiel.

Por lo general, pero no siempre.



En 1985, el argumento de Jack a favor de la criminalización de la homosexualidad fue a menudo se escucha en Nueva Zelanda. El proyecto de ley de un miembro privado para despenalizar la homosexualidad estaba ante el parlamento y un gran debate nacional sobre el tema estaba en pleno apogeo en los ayuntamientos, los periódicos y los programas de radio. En una de estas reuniones públicas, le pregunté a un líder cristiano evangélico de la campaña para mantener criminal la homosexualidad, que acababa de emplear el argumento de Jack, si pensaba que el adulterio debería ser ilegal porque también está condenado en la Biblia. “No”, respondió, “eso sería llevar las cosas demasiado lejos”. Su moderación ganó el aplauso de los fieles reunidos.

Sin embargo, esta respuesta moderada hizo que su objeción a la homosexualidad legal infundada. Si en general no es cierto que lo que la Biblia condena debería ser ilegal —si los ciudadanos respetuosos de la ley pueden disfrutar de las esposas de otros hombres, el 3 por ciento de interés, los pantalones cortos de lycra y algodón y el termidor de langosta —, entonces ¿por qué no la homosexualidad también? Lejos de defender con éxito su objeción a la legalización de la homosexualidad, el evangelista se había derrotado a sí mismo. Admitió un contraejemplo a la generalización de la que dependía su argumento.

Podrías pensar que contradecirte en público haría **p. 89** retórica exitosa solo cuando eres un predicador evangélico que se dirige a tu rebaño o alguien que disfruta de una atención igualmente acrítica. Ay, no. Tony Blair es el maestro reconocido de la retórica política moderna y, si la apariencia de moderación lo exige, no dudará en contradecirse en público. Su posición sobre la caza del zorro proporciona un ejemplo.

En septiembre de 1999, el Primer Ministro trató de tranquilizar a los nerviosos entusiastas de los deportes de sangre de que no era una especie de fanático. Escribió un artículo en el **Daily Telegraph** insistiendo en que, aunque se oponía a la caza del zorro y votaría a favor de su criminalización, era un firme defensor de la caza y la pesca:

No habrá prohibición en el campo de las actividades de tiro y pesca.  
Quiero dejar esto perfectamente claro. Mientras sea Primer Ministro, garantizo que este Gobierno no permitirá ninguna prohibición. No lo haremos.

El Sr. Blair afirmó en su artículo que los temores de una amenaza legislativa a la caza y la pesca habían sido avivados por miembros del lobby a favor de la caza del zorro que deseaban exagerar la amenaza a la forma de vida rural.

Quizás. Pero la única calumnia contra el Sr. Blair requerida por su alarmismo fue la acusación de consistencia.

¿Qué principio hace que la caza del zorro sea una abominación pero no condena por igual la caza y la pesca? La mayoría de los activistas contra la caza del zorro piensan que debería prohibirse porque es cruel. Sin embargo, ¿no son también crueles la pesca y la caza? ¿Es un gancho en la cabeza o una bala en el estómago mucho más amable que un sabueso en la garganta? ¿Cuál es la diferencia entre la caza del zorro y la pesca? ¿Segundo debe ser defendido a toda costa? Es inadmisible pero el

Al apoyar la caza y la pesca, el Sr. Blair acepta tácitamente que la crueldad hacia los animales no es motivo suficiente para la criminalización. Pero entonces, ¿cuál es su objeción a la caza del zorro?

La caza del zorro ciertamente difiere de la pesca y el tiro en algunos aspectos. Por ejemplo, es practicada principalmente por votantes adinerados no laboristas a caballo y es odiada por los miembros de izquierda del Partido Laborista que a menudo sienten que Blair hace muy poco por ellos. Pero estos no parecen relevantes para la cuestión de si algo debería ser ilegal o no. A menos que articule su posición más claramente, dando un principio de jurisprudencia que muestre por qué la caza del zorro debería ser ilegal pero no la pesca ni la caza, entonces parecerá que la posición del Sr. Blair sobre los deportes sangrientos, además de ser moderada, es arbitraria e inconsistente.

No, dirán algunos, es simplemente pragmático. El pragmatismo es una cualidad alardeada con razón en los políticos, pero no requiere inconsistencia. Supongamos que el Sr. Blair no es tan inconsistente como parece y realmente busca la prohibición de todos los deportes sangrientos. Sabe, sin embargo, que ahora no puede obtener una prohibición de pescar y disparar, porque son demasiado populares. Sin embargo, podría obtener una prohibición de la caza del zorro, siempre que prometa proteger la pesca y la caza. Esto, entonces, es lo que debe hacer, porque se logra algún progreso: los zorros se salvarán de la indignidad de ser asesinados por perros (ahora serán fusilados), mientras que no se logra al insistir en una prohibición inalcanzable de todos los deportes sangrientos. .

En ninguna parte de este pragmatismo hay alguna inconsistencia. La posición en deportes sangrientos es consistente y el borrador legislativo. 91promesa perfectamente sensata dadas las circunstancias. La inconsistencia surge solo cuando el Sr. Blair afirma, no que está dispuesto a proteger la caza y la pesca como parte de un trato, sino que cree que no hay fundamento para su criminalización. Es el intento de ocultar el pragmatismo, si eso es lo que estaba pasando, que

da lugar a la incongruencia. Por supuesto, puede ser pragmático ocultar su pragmatismo; ese es un asunto en el que debo ceder ante expertos, como el Sr. Blair. Pero si es así, el precio del pragmatismo pragmático es el engaño y la incoherencia, que parece demasiado alto.

### Ideas extrañas

A pesar del declive de la religión organizada, las ideas extrañas siguen siendo populares en Occidente. ¿Qué quiero decir con "raro", puede preguntar. Pero incluso mientras pregunta, sabrá el tipo de cosas que tengo en mente. Todas esas cosas de la nueva era: reencarnación, astrología, numerología, homeopatía y cosas por el estilo. Es todo raro.

Raro pero cierto, los defensores de alguna tajada de este pastel de frutas te dirán: tienen pruebas. Considere la reencarnación. La evidencia ofrecida es el conocimiento del pasado de ciertas personas que, se argumenta, solo podría adquirirse mediante el recuerdo de experiencias en una vida anterior. Durante una sesión de hipnosis destinada a ponerla en contacto con su antiguo yo, Jill recuerda que Julio César tenía un lunar en forma de corazón en la nalga izquierda. Luego, una revisión rápida de las fuentes históricas y, ¡he aquí! El conquistador de Egipto ciertamente poseía el supuesto lugar de belleza. Sin embargo, Jill nunca había estudiado el asunto, nunca había visto las fuentes históricas en cuestión. Honesto. Entonces, verás, ella **es** la reencarnación de Cleopatra.

Los defensores de la reencarnación están frustrados por la forma en que este tipo de evidencia es rechazada por el establecimiento científico. Están tan apegados a su dogma, a su así llamado método científico, que no pueden ver la verdad ante ellos.

De hecho, rechazando la conclusión de que la reencarnación explica la extraña personalidad de Jill conocer el punto de belleza de César es una simple cuestión de consistencia. La reencarnación es inconsistente con mucho de lo que la mayoría de los científicos creen actualmente sobre la mente. Asume, por ejemplo, que la mente (o, al menos, la memoria) sobrevive a la muerte corporal, atraviesa un período de existencia incorpórea y luego vuelve a habitar un nuevo cuerpo. Pero tenemos buenas razones para creer que la mente depende del funcionamiento del cerebro, de modo que no puede sobrevivir a la muerte corporal. Aceptar la reencarnación es rechazar la opinión de que la mente depende del cerebro.

Por supuesto, esta idea **podría** estar equivocada. Pero la evidencia de ello es formidable. Anécdotas sobre lo que la gente dice recordar bajo

la hipnosis, por el contrario, hacen pruebas pobres. Se pueden explicar de muchas maneras que no requieren que abandonemos nuestras bien fundamentadas teorías sobre la relación entre la mente y el cerebro. Siempre es más probable que Jill esté mintiendo acerca de no tener conocimiento previo del lunar de Julio César, o que el hipnotizador se lo haya sugerido, o incluso que haya sido una suposición afortunada, que que la neuropsicología moderna esté equivocada y que Jill realmente sea la reencarnación de Cleopatra.

Las ideas raras no son intrínsecamente raras. Son raras porque son inconsistentes con los puntos de vista establecidos de las leyes de la naturaleza. Cuando las aceptas, rechazas la visión establecida, o al menos parte de ella. Esto no es algo que deba hacerse a la ligera, porque el punto de vista establecido tiene una montaña de evidencia para respaldarlo. Aquellos que la rechazan, creyendo en la reencarnación, el viaje astral o la astrología, dan un paso audaz. Para que el paso sea racional, <sup>93</sup> la evidencia de su teoría favorecida. Sin embargo, rara vez es más que una colección de anécdotas sobre personas con conocimientos poco probables o que se recuperan de una gripe en un tiempo doblemente rápido.

Además de ser intelectualmente frívolos, los defensores de las ideas raras también suelen contradecirse a sí mismos—siguiendo creyendo en las leyes de la naturaleza que su extraña idea contradice. Considera la homeopatía.

Esta es la idea de que una enfermedad puede ser tratada mediante la administración de dosis de una sustancia que, en una persona sana, causaría la enfermedad. Debido a que grandes dosis de estas sustancias causan efectos secundarios no deseados, la dosis se reduce mediante un proceso de dilución repetida. Por desgracia, la dilución de los medicamentos homeopáticos es tan grande que el líquido resultante es simplemente agua, sin rastro de la sustancia añadida originalmente.

Los homeopatólogos reconocen este hecho pero insisten en que la adición previa del principio activo y el proceso de dilución le confieren poderes curativos de los que carece el agua sin esta historia. Por lo tanto, contradicen un principio que nunca he oído a nadie cuestionar seriamente, y que estoy seguro de que incluso un homeópata no negaría directamente, a saber, que los objetos con las mismas propiedades tienen los mismos poderes causales, independientemente de cómo llegaron a tener esas propiedades. Por ejemplo, si tanto Jack como Jill pesan 140 libras, al pararse en una báscula que funcione correctamente, cada uno hará que registre "140 libras". No importa si Jack ha aumentado de peso recientemente y Jill lo ha perdido. Lo mismo ocurre con cualquier otra cosa, incluidas las muestras de agua. No importa lo que solía estar en el

agua. Si ambas muestras ahora son puramente agua, tendrán la misma p. 94 efectos sobre la salud de quienes los beben.

Si cree que los medicamentos homeopáticos tienen efectos de los que carece el agua, entonces se coloca en una posición poco envidiable. Debes negar que los medicamentos homeopáticos son solo agua, a pesar de que su dilución hace imposible la presencia del principio activo. O bien, debe negar que los objetos con las mismas propiedades tengan los mismos efectos. A menos que niegue una de estas ideas plausibles, se contradice a sí mismo al creer en la eficacia de los medicamentos homeopáticos.

### **contradicciones reales**

La mayoría se angustia al descubrir que se han contradicho. Pero no todos. Algunos declararían que sí, su posición es inconsistente, pero ¿no está el mundo mismo lleno de contradicciones?

Todo depende de lo que entiendas por "contradicción". Odio decir eso porque el significado de "contradicción" es bastante claro. Por lo tanto, no debería haber dudas sobre lo que quiere decir con eso o si el mundo es contradictorio.

Los enunciados son contradictorios cuando la verdad de uno implica la falsedad de otros. el otro, cuando, si uno es verdadero, el otro debe ser falso. "Jack es gordo" y "Jack no es gordo" son, por tanto, contradictorios. Eso es lo que significa "contradictorio". Y porque eso es lo que significa, no puede haber hechos contradictorios. Tome cualquier hecho supuestamente contradictorio, como A y B, para mantener las cosas simples y esquivar la imposibilidad de producir un ejemplo real. Si A es un hecho, entonces el enunciado de este hecho, "A", es verdadero. Y lo mismo ocurre con B y "B". Pero entonces las afirmaciones "A" y "B" son ambas verdaderas, y por lo tanto no p. 95 contradictorio después de todo. La existencia de contradicciones significaría que no son realmente contradictorios.

La idea de que hay contradicciones en la realidad, y no meramente en nuestro creencias al respecto, sólo es posible cuando "contradicción" se usa para significar algo más que contradicción. El uso indebido de palabras normalmente puede descartarse como mero analfabetismo. Sin embargo, cuando se hace sistemáticamente por personas consideradas como grandes pensadores, el mal uso puede generar cierta aceptación. Y eso es lo que sucedió con la "contradicción" a manos del filósofo del siglo XIX Hegel y sus sucesores comunistas, Marx, Lenin y Mao Tse Tung.

Según estos materialistas dialécticos, las contradicciones reales no son sólo comunes, son esenciales para todo. Aquí está Mao Tse Tung al respecto:

Engels dijo: "El movimiento en sí mismo es una contradicción". Lenin definió la ley de la unidad de los opuestos como "el reconocimiento (descubrimiento) de las tendencias contradictorias, **mutuamente excluyentes y** opuestas en **todos** los fenómenos y procesos de la naturaleza (**incluidas** la mente y la sociedad)". ¿Son correctas estas ideas? Sí lo son. La interdependencia de los aspectos contradictorios presentes en todas las cosas y la lucha entre estos aspectos determina la vida de todas las cosas y empuja su desarrollo hacia adelante. No hay nada que no contenga contradicción; sin contradicción nada existiría.[7.5]

~~Este pasaje nos ayuda a comprender no sólo lo que es Dialéctica, p. 96.~~  
Los materialistas entienden por "contradicción", pero también lo que realmente significa, proporcionando un ejemplo de esto último. Mao comienza coincidiendo con Lenin en que lo que es contradictorio es mutuamente excluyente. Luego afirma que lo que es contradictorio es interdependiente. Supongo que tener una definición contradictoria de "contradicción" no es menos de lo que cabría esperar de alguien que piensa que todo es esencialmente contradictorio.

En la medida en que tales confusiones no hagan incomprensible su interpretación, los materialistas dialécticos parecen usar "contradictorio" simplemente para significar opuesto o conflictivo. Sólo esta interpretación da sentido a la opinión de Lenin y Mao de que la burguesía y el proletariado son contradictorios, junto con la ciudad y el campo, + y -, y todo lo demás.

Pero entonces el materialismo dialéctico no proporciona excusa para tener creencias contradictorias. Incluso si el materialismo dialéctico tuviera razón, solo mostraría que abundan las oposiciones o los conflictos, no que las contradicciones reales lo sean. No puedes mostrar que la realidad está llena de contradicciones llamando a los conflictos "contradicciones". No más de lo que podría demostrar que los duendes existen llamando a los pájaros "duende".

El único sentido en el que el mundo está lleno de contradicciones es que está lleno de opiniones y afirmaciones contradictorias. Y así también está lleno de error. Si las opiniones son contradictorias entonces una de ellas es falsa. contradecirte a ti mismo y

seguro que te equivocas. No preocuparse por la contradicción es lo mismo que no preocuparse por la verdad.

## 8 – Equivocación

**pags.** ¿Son buenos los cristianos?

**97** Podría pensar que la palabra engañosa en esta pregunta es “bueno”. Después de todo, “bueno” es un tema de debate filosófico, y no puede haber mejor indicación de que una palabra es engañosa. Pero, de hecho, el problema no radica en lo “bueno”, sino en lo “cristiano”. Por más desafiante que sea definir “bueno”, la mayoría de nosotros compartimos un entendimiento suficientemente común de la palabra para estar de acuerdo en la mayoría de sus aplicaciones. Y, lo que es más importante para el propósito de este capítulo, no es ambiguo. No hay dos o más significados claros y claramente diferentes de la palabra.

“Cristiano”, sin embargo, es ambiguo. Puede usarse para referirse a una persona que sostiene ciertas creencias, como que Dios creó el universo y que Jesús es su hijo (y también Dios mismo, si nuestro cristiano es trinitario). Si así se entiende “cristiano”, entonces la pregunta “¿Son buenos los cristianos?” es una interesante **p. 98** uno. Puede que lo sean o puede que no. Para encontrar la respuesta tendremos que buscar pruebas, como una proporción inferior a la media de cristianos en prisión o donaciones a la caridad superiores a la media o algún otro hecho similar.

Hay otro uso común de “cristiano”, sin embargo, en el que nuestro La pregunta no es en lo más mínimo interesante, a saber, el sentido en el que “cristiano” simplemente significa “bueno”. Esto se emplea cuando la gente describe los actos inmorales como “no cristianos”, o cuando la congregación del Padre Ted responde a la revelación de su pederastia declarando que, después de todo, él no es un “verdadero cristiano”. Si alguien califica como cristiano solo si es bueno, entonces, por supuesto, los cristianos son buenos; es cierto por definición. Según esta interpretación, es una pregunta abierta si aquellos que creen en la divinidad de Jesús tienden a ser cristianos.

Esta ambigüedad es inofensiva, siempre que tengamos claro qué significado estamos usando. El problema surge cuando nos deslizamos entre los dos significados, a pesar de que la validez de nuestro argumento requiere que nos limitemos a un solo significado, es decir, cuando nos **equivocamos**.

Supongamos, por ejemplo, que Jack recomienda el cristianismo a Jill en el fundamenta que es el camino a la virtud. Jill expresa algunas dudas al respecto y señala que la mayoría de los asesinos de la mafia son cristianos. Jack responde que



Guido no puede ser considerado cristiano; ningún cristiano habría golpeado al sobrino del Don.

Jack se ha equivocado. Utiliza "cristiano" en su primer sentido, basado en creencias, cuando recomienda el cristianismo como un camino hacia la virtud. Luego emplea su otro sentido, en el que es definitivamente cierto que los cristianos son buenos, para eliminar un irritante contraejemplo. Correctamente, para eliminar a Guido como contraejemplo, Jack tendría que demostrar que no creía en la divinidad de Jesús, que el Don implicada

Si Jill señala esto, es probable que Jack proteste diciendo que el cristianismo es más que una mera creencia en la divinidad de Jesús. También involucra un código moral, los diez mandamientos y todo eso. Guido claramente descifró el código, por lo que no es trampa negarle el estatus de cristiano. Por desgracia, Jack ha vuelto a cambiar su definición de "cristiano". Ahora requiere creer en la divinidad de Jesús y ser virtuoso (suponiendo que el código moral cristiano sea correcto). Y esto hace que el consejo de Jack no tenga valor. En esta interpretación de "cristiano", decirle a alguien que busca un camino a la virtud que debería ser cristiano no es mejor que decirle a alguien que busca una tercera pata que debería ser un trípode.

Jack no puede tener las dos cosas. O está haciendo una afirmación interesante sobre un medio para un fin o simplemente está definiendo ese fin. Si es lo primero, entonces tendrá que entregar pruebas para su reclamo. Si esto último, entonces, aunque haya eliminado la posibilidad de los cristianos malvados, habrá hecho del cristianismo una insignia de honor para aquellos que alcanzan la virtud, no un camino hacia ella. De cualquier manera, Jack debe elegir una interpretación de "cristiano" y ceñirse a ella.

### **Pobreza y Pobreza**

El equívoco de Jack sobre "cristiano" es un truco para evadir la refutación. Pero la ambigüedad también se puede utilizar para otros fines. Todos sabemos que los niños serán niños. Este dicho aprovecha los dos sentidos de "niño" para hacer lo que superficialmente parece un taup. 100tology en una declaración informativa.

Los niños (hombres humanos menores de cierta edad) serán niños (mocosos rebeldes que causan un sinfín de problemas a todos los que los rodean).

Más a menudo, sin embargo, la ambigüedad se utiliza para moverse, sin la ayuda de ningún argumento de apoyo, desde una simple afirmación fáctica hasta una cargada de moral

evaluación. Dos ejemplos, uno del gobierno laborista británico y otro de su anterior guía, Karl Marx, ilustrarán el truco.

Poco después de llegar al poder en 1997, el nuevo gobierno laborista anunció el impactante hecho de que el 35 por ciento de los niños británicos vive en la pobreza. En un país tan rico como Gran Bretaña, ¿cómo podría ser esto? ¡Algo se debe hacer! ¡La política económica debe cambiar!

Algunos creerán cualquier cosa mala, pero este realmente estiró la credulidad. Los más pobres de Gran Bretaña son los desempleados. Reciben vivienda gratuita, atención médica gratuita, educación gratuita para sus hijos y pequeñas sumas de dinero en efectivo para pagar alimentos, ropa y transporte.[8.1] La mayoría de los más pobres de Gran Bretaña poseen o alquilan teléfonos, televisores, refrigeradores, hornos, estéreos e incluso automóviles. La idea de que el 35 por ciento de los niños británicos vive en la pobreza era literalmente increíble.

Luego se supo que cuando el gobierno decía “pobreza” se refería a algo muy particular. Cuando **escuche** hablar de la pobreza, es posible que tenga imágenes de familias que luchan por alimentarlas. 101a sí mismos, vistiendo ropas viejas y gastadas, y viviendo en edificios destartados y peligrosos, sin poder enviar a sus hijos a la escuela o tener sus problemas médicos tratados por un médico.

Pero esta es una visión bastante anticuada y no es en absoluto la forma en que un movimiento político moderno como el Nuevo Laborismo abordaría el tema. No, cuando el Nuevo Laborismo dice que alguien es pobre, quiere decir que el ingreso de su hogar es menos del 60 por ciento del ingreso familiar medio nacional.

Treinta y cinco por ciento de los niños viven en la pobreza porque viven en hogares cuyo ingreso es inferior al 60 por ciento de la mediana nacional.

El gobierno laborista no define la “pobreza” como el resto de nosotros hacer. Si eso aún no está claro, considere el hecho de que una política que redujo sus ingresos podría sacarlo de la pobreza, siempre que redujera más el ingreso medio. Del mismo modo, ningún aumento en los ingresos de los pobres podría sacarlos de la pobreza a menos que vaya acompañado de un aumento porcentual menor en el ingreso medio. Desde 1979, los ingresos reales de todos los deciles de ingresos en Gran Bretaña, del 10 por ciento más pobre al 10 por ciento más rico, han aumentado. Pero ha aumentado la proporción que vive en la pobreza (estilo laborista), porque ha aumentado la diferencia entre los ingresos bajos y medios.

Los laboristas han introducido una nueva clasificación en la discusión de políticas, a saber, “ingresos familiares inferiores al 60 por ciento de la mediana nacional”. Esta clasificación puede ser útil para comprender ciertos fenómenos sociales; tal vez este grupo sufre tasas peculiarmente altas de criminalidad

o de violencia doméstica, independientemente de los niveles absolutos de ingresos. Pero es simplemente engañoso usar el término "pobreza" para esta clasificación. "Pobreza" ya tiene un significado perfectamente entendido y bastante diferente.

102 La ventaja para los laboristas al usar el término es que la pobreza, como p. comúnmente entendido, tiene poderosas asociaciones evaluativas que nos llevan a todos a la conclusión de que "¡algo debe hacerse!" Díganme claramente que el 35 por ciento de los niños británicos viven en hogares con ingresos inferiores al 60 por ciento de la mediana nacional y no estoy del todo seguro de que se deba hacer algo, especialmente si la riqueza absoluta de estas familias brinda bienestar y oportunidades adecuadas. Llegar de esta observación estadística a la conclusión de que se debe cambiar la política requiere un argumento considerable.

Pero el argumento es fastidioso y se vuelve innecesario al simplemente etiquetar nuestra clasificación estadística como "pobreza".[8.2]

### Explotación, Mexplotación

El Nuevo Laborismo ha rechazado las ambiciones marxistas del Viejo Laborismo. La propiedad privada de los medios de producción ahora está bien para el Partido Laborista. De hecho, muchos de sus miembros practican abiertamente la propiedad privada. Pero esos días serios de estudiante, esas horas leyendo **El Manifiesto Comunista** y leyendo la mitad de la página uno de **El Capital**, deben haber dejado su huella.

Porque el truco del Nuevo Laborismo con la "pobreza" muestra una cierta tendencia marxista.

El trabajo de Marx en teoría económica y política abrió nuevos caminos: un gran teoría de la historia humana como consecuencia de fuerzas económicas y tecnológicas. Las teorías innovadoras suelen introducir nuevos conceptos. Los genes, la esquizofrenia y el equilibrio de precios, aunque ahora son familiares, alguna vez fueron los conceptos novedosos de la p. 103 teorías biológicas, psiquiátricas y económicas. Así sucedió con Marx, quien postuló fuerzas económicas desconocidas y fenómenos sociales para los que necesitaba nuevos términos.

En física es común introducir palabras completamente nuevas para entidades teóricas nuevas: positrones, quarks, etc. Pero en las ciencias sociales esto no es en absoluto la norma. Por lo general, las palabras familiares se combinan de una manera nueva para etiquetar el nuevo concepto: utilidad marginal, Producto Interno Bruto (PIB), etc. Esto es lo que hizo Marx. Excepto que, en lugar de emplear el lenguaje normalmente tedioso de las ciencias sociales, optó por un poco de emoción. Sus conceptos teóricos reciben nombres como "explotación" y

"alienación." Por ejemplo, en un sistema capitalista, los empresarios normalmente pagan a sus trabajadores menos de lo que reciben por vender lo que producen, ya que de lo contrario no obtendrán ganancias. Marx llama a este fenómeno la "explotación" de los trabajadores.

Palabras como **explotación** y **alienación**, en su uso corriente, tienen fuertes connotaciones negativas, pero por favor, dejen todo eso de lado. Estas palabras se usan en la teoría de Marx puramente como términos técnicos para describir ciertos fenómenos económicos o sociales. Esto es ciencia.

Por desgracia, las nuevas definiciones estipulativas de viejas palabras familiares son difíciles de soportar en mente. No podemos evitar retroceder a sus significados ordinarios. Aunque generalmente desafortunado, este desliz tiene una consecuencia deseable, al menos para los marxistas. Entrega, como por arte de magia, la buscada condena del capitalismo. Porque he aquí, Marx ha demostrado que el capitalismo implica inherentemente explotación y alienación. ¿Quién podría estar a favor de un sistema tan espantoso? ¡Listo!

Marx, por supuesto, no ha mostrado nada por el estilo, al menos si "explotación" y "alienación" tienen sus significados ordinarios. En el mejor de los casos, ha mostrado p. 104 que el capitalismo involucra inherentemente Mexplotación y Malienación (coloco una "M" delante de "explotación" y "alienación" para distinguir los términos técnicos de Marx de sus homónimos ordinarios). Y eso, por sí solo, no proporciona base para condenar el capitalismo. Yo, por mi parte, estoy totalmente a favor de los sistemas económicos en los que los empresarios pueden obtener beneficios. Estoy de acuerdo en que esto implica Mexplotación. ¿Cómo podría no hacerlo, dada la definición de Mexplotación? Pero niego que sea explotación.

### Soluciones Verbales

El equívoco trata de reemplazar el duro injerto intelectual con la prestidigitación semántica. De hecho, el capitalismo puede explotar a los trabajadores, pero no se puede mostrar esto simplemente deletreando "explotación" de la ganancia. La redefinición, o el deslizamiento entre diferentes significados de la misma palabra, no puede ofrecer un almuerzo intelectual gratuito en el que se llega a conclusiones informativas sin pagar un precio en pruebas y argumentos. Y, si no resuelve sus problemas intelectuales, ciertamente no resolverá ningún problema práctico. Pero jugar con las palabras es mucho más fácil que abordar la realidad y, a menudo, abrumadoramente seductor para los cansados formuladores de políticas.

El último gobierno conservador de Gran Bretaña creía que el país se beneficiaría de tener una población mejor educada. En particular, querían más ciudadanos con educación universitaria. No importa por qué querían esto; simplemente aceptémoslo como su objetivo. El problema estaba en conseguirlo. Aumentar significativamente el número de graduados universitarios requeriría un gran aumento en la capacidad del sistema universitario británico: más universidades o al menos más plazas en las universidades existentes. Esto debe haber sido una **p. 105** perspectiva desalentadora, ~~universitarios~~ <sup>tanto</sup> costosa como lenta, ya que lleva muchos años capacitar a nuevos profesores

Entonces el Eureka! momento. No sé si algún antiguo marxista se había colado de alguna manera en la administración de John Major o si fue solo una brillantez ciega, pero a alguien se le ocurrió la idea: llamemos a las escuelas técnicas "universidades". ¡Asombroso! Decenas de nuevas universidades de un plumazo y sin gastar apenas un céntimo. Y así fue que durante la década de 1990 el número de universidades en Gran Bretaña casi se duplicó.

El problema de esta política es que no tiene ningún efecto sobre la cantidad o la calidad de la educación que se imparte en el país. Por lo tanto, no puede brindar lo que se deseaba, es decir, una población mejor educada. Solo entrega más personas con la insignia de una educación universitaria. Es el mismo error que pensar que puedes enriquecer a todos devaluando tu moneda. Mira cuántos millonarios hay en Turquía.

No puedes cambiar el mundo simplemente describiéndolo de manera diferente o reemplazando desagradables viejas palabras con agradables nuevas. Si tu cagadero apesta, no harás que huela mejor llamándolo conveniencia pública. Necesitas limpiarlo. Y un lisiado no se pone de pie y camina porque lo llamas discapacitado.

Por supuesto, las palabras pueden adquirir connotaciones desagradables con el tiempo y solo aquellos que deseen respaldar esas connotaciones continuarán usando la palabra.

"Nigger" es un ejemplo perfecto. Pero la prohibición de llamar a alguien negro, o incluso mencionar la palabra "N", no eliminará en sí mismo el racismo ni mejorará la suerte de los afroamericanos. Por el contrario, si persiste el racismo, otros nombres para los negros recogerán las connotaciones no deseadas.

**pags. 106** Los eufemismos tienden a socavarse a sí mismos. El hecho de que sientas la necesidad de un eufemismo muestra que tienes una mala visión de a qué se refiere. Y muy pronto, si otros comparten su disgusto, el eufemismo habrá perdido su poder y todas las viejas asociaciones se habrán vuelto a unir. En un país tan arruinado por el racismo como Estados Unidos, siempre hay

la necesidad de otro nombre para los negros. Y cuando se trata del lugar donde hacemos nuestros números dos, todo el mundo siempre está buscando la siguiente forma agradable de referirse a él. Muchos londinenses han adoptado recientemente la expresión americana “baño”, los antiguos eufemismos franceses “inodoro” y “lavatorio” han perdido su magia purificadora.

Los eufemismos no suelen crear problemas graves. Muestran cierta aprensión, pero aún sabemos lo que significa. El equívoco, sin embargo, como se ilustra en el “cristiano” y otros ejemplos, es una aberración intelectual seria. Ya sea que se cometa a sabiendas o por accidente, es una especie de trampa. Tenga cuidado cuando una línea de argumentación parezca demasiado buena para ser verdad, cuando, a partir de meras definiciones de palabras, se extraigan conclusiones informativas sobre la realidad o cuando se deriven conclusiones cargadas de valor a partir de premisas puramente fácticas. Porque ningún tipo de argumento puede ser válido. Cualquier apariencia de éxito seguramente se explicará por la presencia, en algún lugar del argumento, de un equívoco.

## 9 – Iniciando la Pregunta

**pags.** En la década de 1980, el periódico estudiantil de la Universidad de Auckland publicó una **107** columna semanal del capellán de la universidad. “La charla del capellán” fue su reconfortante título, con contenido a juego. En 1984, apareció una nueva columna junto a “La charla del capellán”—“La charla del capellán egipcio”—en la que el autor daría una breve descripción de las características de una de las deidades del antiguo Egipto, el dios sol Amon Ra y sus colegas.

Esta nueva columna no fue bien recibida por la Unión Evangélica del campus, una sociedad para los estudiantes cristianos más entusiastas. Escribieron una carta al periódico exigiendo la retirada de lo que consideraban una dosis semanal de blasfemia.

El editor no los complació. En cambio, escribió un editorial lamentando la falta de tolerancia de la Unión Evangélica. Terminó con el lema: “Cree lo que quieras, pero tolera las creencias de los demás”.

**108** Debe haber estado complacido con este **bon mot**: tolerante, sí, pero firme **p.** frente al peligroso fanatismo. Desafortunadamente, es imposible obedecer este edicto cuando crees que las creencias de otra persona son intolerables. Que es precisamente lo que creían los cristianos evangélicos indignados.

El editor pensó que podía resolver la disputa entre los cristianos y su periódico sin entrar en un debate teológico. Una apelación general a la tolerancia haría el truco. Pero en realidad no evitó tomar una posición teológica. Tolerarías la “charla del capellán egipcio” solo si no estuvieras de acuerdo con los cristianos evangélicos sobre este tipo de charla egipcia que conduce a las llamas eternas del infierno. Lejos de responder a la objeción de los cristianos evangélicos, el editor simplemente asumió que estaban equivocados al respecto; su petición de tolerancia **planteaba la cuestión**.

La falacia de la petición de principio consiste en dar por sentado precisamente lo que está en disputa, en hacer pasar por un argumento lo que en realidad no es más que una afirmación de su posición.

Otro ejemplo explicativo será útil, ya que esta falacia no es tan inmediatamente obvios como los discutidos en capítulos anteriores.

Supongamos que Jack es un libertario de la variedad que piensa que el gobierno política debe respetar los derechos absolutos de propiedad de las personas sobre sus ingresos y otras posesiones, sin importar las consecuencias para

bienestar agregado en la sociedad. Piensa que no debería haber impuestos ni redistribución de la riqueza y que las funciones mínimas del Estado —justicia y defensa— deberían financiarse con una lotería estatal, multas a los delincuentes y el botín de las aventuras militares.

Si Jill es como la mayoría de los opositores a este punto de vista, ella protestará diciendo que el "no la política fiscal" conduciría a la pobreza masiva. Al argumentar así, asume **p. 109** precisamente lo que Jack niega, a saber, que tales consecuencias justifiquen la violación de los derechos de propiedad. En otras palabras, la objeción de Jill plantea la pregunta. Ella da por sentado lo que está en disputa. Para refutar la política de "no pagar impuestos" de Jack, Jill tendrá que demostrar que los derechos de propiedad no son realmente absolutos, que ciertas consecuencias, como la pobreza masiva, pueden justificar anularlos.

La petición de principio ocurre cuando las personas no logran llegar a la raíz de sus desacuerdo. Esto puede explicar su popularidad. Llegar a la raíz de un desacuerdo a menudo lo obligará a escudriñar sus suposiciones fundamentales, porque ahí es a menudo donde radica el desacuerdo. Pero esto puede ser un asunto desagradable. Estos supuestos fundamentales normalmente se habrán adquirido sin siquiera pensarlo un momento y pensar seriamente en ellos bien podría provocar un desagradable ataque de vacilaciones ideológicas. ¿Por qué crees que las personas tienen derechos absolutos de propiedad? ¿O que no? La mayoría de la gente preferiría que le sacaran los dientes antes que enfrentarse seriamente a tales preguntas. Entonces no lo hacen. Simplemente dan por sentado su respuesta favorita y hablan sin rodeos de aquellos que no están de acuerdo.

Cualquiera que sea su causa, la ubicuidad de la petición de principio significa que por lo general pasa desapercibida. Pero fíjate bien y lo verás en casi todos los debates. Los ejemplos que se discutirán aquí son solo la punta de un enorme iceberg.

## Tolerancia

La petición de principio es especialmente común en las disputas sobre la prohibición, en ambos lados. Como en el ejemplo del capellán egipcio, los del lado liberal a menudo apelan a alguna **p general. 110** principio de tolerancia, a pesar de que la posición de sus adversarios prohibicionistas es precisamente que el comportamiento en cuestión es intolerable. El ejemplo más atroz ocurre en el debate sobre el aborto, donde una respuesta común a quienes lo criminalizarían es: "Si crees que el aborto está mal, está bien, no abortes tus embarazos. Pero muestre tolerancia hacia otros que no comparten su



creencias." Seguramente todos, independientemente de sus puntos de vista personales, deberían estar a favor de la elección.

Cualquiera que haya escuchado alguna vez a un antiabortista debería ser incapaz de dar esta respuesta. Los antiabortistas no creen que el aborto sea una especie de **metedura de pata en el estilo de vida**, como servir vino blanco con carne de res o conducir un 4x4 a pesar de no haber visto nunca el campo. Creen que es un asesinato. Piensan que matar a un feto no es moralmente diferente de matar a un adulto. Si su prohibicionismo está mal, no es porque no sean suficientemente tolerantes con el asesinato. Es porque matar a un feto no es realmente un asesinato.

La tolerancia es irrelevante en el debate sobre el aborto. Si el aborto no es asesinato, no se requiere tolerancia; si es asesinato, tolerarlo sería un vicio.

Todo el mundo está a favor de la tolerancia, pero sólo, por supuesto, de lo que se debe tolerar. Esta calificación es la parte complicada; es donde tienden a surgir los desacuerdos. Y cuando lo hacen, ensalzar la virtud de la tolerancia no sirve de nada, porque no puede decirnos qué se debe tolerar y qué no. Como la mayoría de las prédicas, es tan vacía como pomposa.

### Intolerancia

No es solo el lado liberal el que tiende a hacer una petición de principio en los debates sobre la prohibición. Considere el debate sobre las drogas. ¿Por qué, por inhalar ~~cocaína~~ <sup>cocaína</sup> debería ser ilegal? Una respuesta común es que si fuera legal habría más.

Bueno, ¡bastante! Precisamente por eso lo legalizarían quienes quisieran legalizarlo. Piensan que las personas que quieren inhalar cocaína deberían subirse alegremente e inhalar cocaína sin que el estado los detenga. Protestar que la legalización conduciría a más inhalación de cocaína asume lo que está en disputa: a saber, que hay alguna razón por la cual las personas que quieren inhalar no deberían hacerlo.

"Habría más de eso" es un argumento prohibicionista popular, sin importar la actividad en cuestión. Lo he oído emplear contra casi todos los delitos sin víctimas, desde el consumo de drogas hasta el incesto adulto consensuado. Pero es un argumento perverso, porque llama la atención sobre lo que uno pensaría que cuenta del lado liberal, es decir, que a la gente le gustaría disfrutar más. Corresponde al prohibicionista mostrar por qué no deberían hacerlo. De lo contrario, la objeción simplemente plantea la pregunta.

El argumento más común de los prohibicionistas, que sienten la necesidad de mostrar por qué la gente no debe darse el gusto, es afirmar que el comportamiento es malo para ti; el crimen no es realmente sin víctimas. Este argumento también suele ser una petición de principio, ya que los liberalizadores tienden a estar de acuerdo con John Stuart Mill en que nada debe prohibirse sobre la base de que daña al participante voluntario: dañar a otros siempre debe ser requisito para la prohibición.[9.1]

Pero, incluso si aceptamos el paternalismo de nuestros prohibicionistas, su argumento aún termina por plantear la pregunta crucial.

Considere nuevamente la cocaína. Concedamos todo el daño hecho por inhalar cocaína. Puede dañar el interior de la nariz; después de una noche dura en la p. 112 las probaste que se sienta un poco cansado y malhumorado a la mañana siguiente; y si te conviertes en un consumidor empedernido y habitual, tu productividad en el trabajo y tus relaciones íntimas pueden verse afectadas. Estos son ciertamente los costos de usar cocaína, sin mencionar los \$100 por gramo. Pero si busca prohibir algo por motivos paternalistas, debe considerar no solo sus costos sino también sus beneficios.

Comer, por ejemplo, implica esfuerzo y riesgo. Pero ningún paternalista considere prohibirlo porque sus beneficios superan estos costos. La prohibición paternalista adecuada requiere no solo una lista de costos, sino también un análisis de costos y beneficios. Los costos deben contraponerse y exceder los beneficios. La actividad prohibida debe ser un costo neto.

El principal beneficio de inhalar cocaína, quizás el único beneficio, es el placer que brinda al inhalador. Los prohibicionistas nunca consideran este beneficio. Reconocerán algunos beneficios de la legalización, como la eliminación del elemento criminal del tráfico de drogas, pero nunca considerarán el aumento del placer causado por el aumento de la inhalación de cocaína. Sin embargo, ese es el objetivo de legalizarlo. Si no cuenta lo que hace que la gente quiera hacer algo, los contras siempre superarán a los pros. Considera besarte. Si deja de lado el hecho de que la gente lo disfruta, entonces no hay mucho que decir a su favor, es solo una buena forma de propagar gérmenes. ¡Prohíbalos!

El paternalista que piensa que el consumo de cocaína es un costo neto asume tácitamente que el placer es insuficiente para compensar los costos. Dado que lo que asume aquí es precisamente lo que está en juego en el debate, plantea la pregunta. Peor. Su suposición seguramente será incorrecta. Aquellos que prefieren esnifar cocaína después de considerar todos los costos deben valorar el placer p. 113 más. De lo contrario, no preferirías usarlo. Según sus

## Mendigando preguntas políticas

A muchos políticos les gusta presentarse como pragmáticos. La teoría y la ideología no son para ellos. Están en el negocio de hacer cambios prácticos que mejoren la vida de las personas. Cuando se trata de tomar una decisión política, se guían por el sentido común y un dominio completo de los aspectos prácticos.

Por desgracia, es más difícil evitar la ideología de lo que estos pragmáticos nos quieren hacer creer. ¿Qué significa, por ejemplo, mejorar la vida de alguien? ¿Que son más ricos? ¿Que tienen más tiempo libre? ¿Que es más probable que vayan al cielo cuando mueran? Si no puede responder a esta pregunta, ¿cómo puede saber si alguna política representa una medida práctica para mejorar la vida de las personas?

Tampoco son sólo los fines de la política los que requieren ideología o teoría. También lo hace conocer los medios para esos fines. ¿El libre comercio enriquecerá al pueblo de Estados Unidos o lo hará el proteccionismo? Para responder a esta pregunta, debe involucrarse en la teoría económica. Para algunos, es simplemente obvio que el libre comercio empobrecerá a los estadounidenses al exportar puestos de trabajo a economías de bajos salarios. Pero esto no es obvio. De hecho, es falso. (Cualquier libro de texto de introducción a la economía explicará por qué).

Te guste o no, la política es completamente ideológica. En el corazón de la mayoría de los debates sobre una política específica se encuentra un desacuerdo ideológico más general. Sin embargo, nuestros políticos pragmáticos no se dan cuenta de esto. Cuando argumentan a favor o en contra de una política, simplemente dan por sentada su ideología, quizás sin darse cuenta de que lo están haciendo. Y así plantean la pregunta. Dan por sentado precisamente lo que está en juego en el debate.

Tomemos un ejemplo típico. ¿Tuvo razón el gobierno del Reino Unido al aumentar el impuesto sobre la renta para gastar más en el Servicio Nacional de Salud (NHS), como lo hizo recientemente? Su justificación es que conducirá a que más pacientes sean tratados en los hospitales del NHS. Sin embargo, este resultado justifica la política solo si el NHS es la forma más eficiente de brindar atención médica. Sin embargo, eso es precisamente lo que disputan los opositores a la política. El debate es realmente sobre la eficiencia relativa de la provisión de atención médica estatal y privada. La defensa del gobierno de su política plantea la pregunta porque simplemente asume que el NHS es más eficiente.

El deseo de evitar el debate ideológico puede conducir a crímenes aún peores que palabras. A menudo, el resultado es una incoherencia total. Considere, por ejemplo, el debate actual con el fundamentalismo islámico. La mayoría de los políticos occidentales rechazan la teocracia islámica y la sharia. Tienen varios motivos de desaprobación: es insuficientemente democrático, la ley islámica no protege los derechos de las mujeres, etc. Estas pueden ser buenas objeciones, pero bastan para rechazar la teocracia islámica solo si las creencias religiosas básicas de los fundamentalistas islámicos están equivocadas. Si Alá realmente exige la ley sharia, como afirman los fundamentalistas, entonces todos deberíamos adoptarla lo antes posible. El despotismo y el sexismo bien valen la pena si nos salvarán de las llamas eternas del infierno.

p. 115 Por supuesto, la mayoría de los políticos occidentales rechazan esta idea islámica sobre la voluntad de Alá. Pero no lo dirán en público. Cuando argumentan en contra de la ley islámica, nunca señalan que Alá no existe realmente y, por lo tanto, no puede haber insistido en ninguna forma de ley, incluida la ley islámica. Por el contrario, la mayoría de los que participan en el debate pasarán bastante tiempo profesando un enorme respeto por el Islam. Pero si respetan el Islam, ¿por qué no se adhieren a sus prescripciones políticas?

Tal vez entiendo mal lo que los políticos quieren decir con "respeto". Tal vez puedas respetar una religión cuyos principios básicos crees que son falsos y cuya ideología política crees que es despótica y sexista. Aun así, debe admitir que es un poco confuso, al rechazar la teocracia islámica, centrarse en su respeto por el Islam en lugar de su creencia de que sus ideas básicas son falsas.

Un político no puede abordar directamente todos los desafíos teóricos a su posición. No tiene tiempo, y muchos de ellos son demasiado tontos para justificar el esfuerzo. Debe elegir sus peleas, normalmente, contra sus principales rivales políticos. Pero, una vez que elige su pelea, debe pelear correctamente, tratando de lanzar golpes por encima del cinturón de su oponente en lugar de simplemente bailar evasivamente alrededor del ring saludando triunfalmente a sus fanáticos en la multitud.

### **suposiciones disfrazadas**

Aparentemente, las declaraciones sencillas pueden incorporar supuestos polémicos. Por ejemplo, describir una reducción del impuesto sobre la renta como un "obsequio" supone que el ingreso bruto de un ciudadano no es suyo sino que es propiedad del gobierno. Describir los planes de gasto del gobierno como generosos encarna el mismo supuesto. 116ción. La virtud de la generosidad no

consiste en regalar el dinero de otros: requiere que usted regale su propio.

Puede ser cierto que los ingresos brutos de todos sean propiedad del gobierno, pero si simplemente lo asume en un debate con alguien que no está de acuerdo, está planteando la cuestión. Lo que significa que también planteas la pregunta usando un lenguaje que lo asume implícitamente, como describir el gasto público como generoso.

No son sólo las declaraciones las que pueden, de esta manera disfrazada, plantear la pregunta. Las preguntas también pueden. "¿Has dejado de golpear a tu esposa?" es el famoso ejemplo. Responda sí o responda no y parece confirmar su condición de golpeador de esposas. Pero si el estado de su esposa golpeando está en disputa, la pregunta plantea la pregunta.

Incluso un nombre puede plantear la pregunta. El Movimiento por la Paz de los días de la Guerra Fría proporciona un buen ejemplo. El Movimiento por la Paz estaba formado por los que estaban a favor del desarme nuclear, incluso del desarme unilateral por parte de Occidente. Pensaron que esto promovería la paz y salvaría al mundo del Armagedón nuclear. Sus oponentes creían en la disuasión nuclear. Pensaron que esto promovería la paz y salvaría al mundo del Armagedón nuclear. Usted admitirá que es presuntuoso que un lado en esta disputa se autodenomine Movimiento por la Paz.

Se necesita un pedante terrible para preocuparse por suposiciones incorporadas tan polémicas, y la pedantería tiene mala reputación. Pero no dejes que eso te desanime. Como dijo Bertrand Russell, un pedante es simplemente alguien que prefiere que sus opiniones sean ciertas.

## 10 – Coincidencia

pags. Mi trabajo diario me pone en contacto frecuente con el mundo financiero.

117 controladores de bancos. Bastante aburrido, probablemente pienses.

Normalmente. Pero de vez en cuando, dicen cosas notables. Solo el mes pasado cometí el error de sugerirle a uno que tal vez los eventos que estábamos discutiendo habían sido mera coincidencia. Me miró con una expresión entre lástima y desprecio y declaró: "No creo en las coincidencias".

que es interesante Aquí está un controlador, su trabajo para administrar la seguridad financiera de un banco, y declara que no cree en las coincidencias.

Es como si el jefe de policía dijera que no cree en los robos con allanamiento de morada, o un bombero expresando sus dudas sobre la realidad del humo.

Cualquier banco enfrenta riesgos para su seguridad financiera. Aquellos a quienes les prestó dinero podrían no devolverlo, el valor de los bonos y acciones que posee podría colapsar, o un empleado podría perder una fortuna a través de "negociaciones deshonestas", como Nick Leeson hizo con Barings Bank. Y cualquier combinación de tales eventos podría, puramente por coincidencia, venir al mismo tiempo, agravando la pérdida. Dado que el trabajo de un controlador financiero incluye calcular cuánto capital debe tener su banco como seguro contra tales coincidencias, es mejor si él cree en ellas.

No creer en las coincidencias es parte de una pose varonil adoptada por muchos que se creen inteligentes. No confían en los extraños, no cuentan su dinero sentados a la mesa y no creen en las coincidencias. Es una pena, porque las coincidencias ocurren todo el tiempo; están estadísticamente garantizados. Y no creer en ellas te hace creer en cosas que realmente no existen, esas fuerzas imaginadas para explicar la apariencia de coincidencia.

Este capítulo se refiere a los errores que cometen las personas cuando no reconocen la simple coincidencia en el trabajo, desde pagar a su personal más de lo que deberían hasta creer en Dios.

### lo que esperarías

En el cricket, los bateadores suelen salir con cero puntos, aunque es muy posible que anoten más de cien carreras en una entrada. Una vez escuché a un panel de jugadores de críquet profesionales que intentaban explicar este hecho.

Dos explicaciones eran populares. Una fue que cuando un bateador acaba de comenzar sus entradas, y por lo tanto tiene una puntuación de cero, no ha tenido tiempo de "apuntar". El otro fue que los bateadores están nerviosos hasta que han anotado algunas carreras. Ambas explicaciones intentan mostrar por qué es más probable que un lanzamiento (el equivalente a un lanzamiento en béisbol) saque a un bateador cuando está en cero que cuando tiene una puntuación mayor.

que p. 119 Pero esto no es necesario para explicar por qué cero es la puntuación en la que los bateadores salen con mayor frecuencia. La forma en que se anota el cricket significa que, incluso si cada lanzamiento que enfrenta un bateador tiene la misma probabilidad de sacarlo, independientemente de su puntaje, cero seguiría siendo el puntaje en el que saldría con mayor frecuencia. Un bateador siempre comienza en cero y cada vez que se enfrenta a un lanzamiento puede salir o anotar cualquier cosa entre cero y seis carreras. Esto significa que cero es el puntaje en el que los bateadores enfrentan la mayor cantidad de entregas. Por lo tanto, debe **esperar** que cero también sea el puntaje en el que saldrán más a menudo. No es necesario postular ninguna explicación adicional en términos de aclimatación, nerviosismo o cualquier otra cosa.

Se requeriría algo más allá de la forma en que se anota el juego para explicar esta estadística solo si la frecuencia de los bateadores que salen en cero fuera mayor de lo que se esperaría del sistema de puntuación del juego solo.

Las lecciones del cricket son generalmente aplicables a la vida. ¿Qué es, en todo caso, necesarios para explicar algún hecho estadístico depende de lo que esperaríamos en primer lugar, lo que esperaríamos si todo se desarrollara de acuerdo con las probabilidades. Esto es así no solo cuando consideramos un resultado típico o promedio, como el puntaje en el que los bateadores son eliminados con mayor frecuencia, sino también cuando consideramos eventos extraordinarios. Los eventos extraordinarios son justo lo que debe esperar que suceda, al menos ocasionalmente.

Considere a los comerciantes de bonos que trabajan para los bancos de inversión. Algunos simplemente ejecutan órdenes de compra y venta de bonos por cuenta de sus clientes, pero otros negocian por cuenta propia del banco, los traders propietarios, como se les conoce. Algunos de estos comerciantes propietarios ganan grandes sumas de dinero para los bancos que los emplean. Estos son los "comerciantes estrella" a quienes los bancos comp. 120Pete ferozmente para emplear, tentándolos con salarios y bonos masivos. Sin embargo, no hay razón para creer que estas personas posean alguna habilidad por la que valga la pena pagar. Su comercio extraordinariamente rentable, en el que son considerados estrellas, puede que no sea más que suerte.

Antes de profundizar en este asunto, será útil considerar el juego de cartas Chancy. Las reglas de Chancy son simples. Extendido delante de ti es un bien-

mazo de cartas barajado, boca abajo. Juegas robando una carta de cualquier parte de la baraja. Si es un siete, no gana puntos. Si está por encima de siete, gana el valor de la carta menos siete (p. ej., una reina le da cinco). Si la carta está por debajo de siete, pierde siete menos el valor de la carta extraída (por ejemplo, si saca cinco, pierde dos). Después de cada turno, la carta extraída se devuelve al mazo, que luego se vuelve a barajar. El ganador es el jugador con la puntuación más alta después de un número acordado de sorteos por cada jugador.

A la larga, debe esperar que su puntaje promedio tienda a cero, ya que la probabilidad y el tamaño de las ganancias y pérdidas en cada sorteo es igual. Pero no hay imposibilidad en tener una racha de suerte y acumular una gran puntuación positiva. Por el contrario, se puede calcular la probabilidad de cualquier racha de suerte.

Por ejemplo, la probabilidad de que cinco sorteos consecutivos generen ganancias (es decir, más de siete) es del 2 por ciento, y la probabilidad de que cinco sorteos consecutivos generen **grandes** ganancias (Jota o mejor) es del 0,065 por ciento. Esto significa que si una gran cantidad de personas se sentaran a jugar un juego de azar de cinco sorteos, esperaría que el 2 por ciento de ellos atrajera solo a los que ganan y el 0.065 por ciento de ellos (1 en 1500) atrajera solo a los que ganan mucho. Estos ganadores no poseen la habilidad de la que carecen los otros jugadores; el juego no permite que la habilidad afecte el resultado. Los ganadores han tenido suerte, ya que sabíamos de antemano que algunos lo harían. Así como las reglas de Chancy garantizan que, en una muestra lo suficientemente grande, el puntaje promedio será cero, también garantizan que algunos jugadores serán grandes ganadores.

Ahora, volvamos al comercio de bonos. Se debate acaloradamente cuánto se parece a Chancy. Aquellos comerciantes con "puntuaciones altas" le asegurarán que es un juego de habilidad, no de suerte. Pero eso es irrelevante para el punto que deseo hacer. Incluso si el comercio de bonos es un juego de habilidad, aún puede ganar por suerte. Los precios de los bonos suben y bajan, en cantidades mayores y menores. Incluso si un comerciante tomó sus decisiones de compra y venta lanzando una moneda, con suficiente suerte, aún podría ser un gran ganador.

Supongamos, entonces, que posee o administra un banco de inversión. Uno de tus los comerciantes propietarios tienen cinco grandes ganancias consecutivas y su banco gana una fortuna. Deutsche Bank se entera de esta increíble hazaña e intenta quitártelo furtivamente, ofreciéndote un salario de \$750,000 y un bono mínimo garantizado de \$2,000,000. ¿Debería superar esta oferta para mantener a su comerciante estrella o



despedirse alegremente de alguien que acaba de tener una racha de suerte que, por lo tanto, no hay motivo para creer que se repetirá?

Hay dos formas de responder a esta pregunta **de habilidad o suerte**. Ya se sugirió uno. Si es habilidad en lugar de suerte, entonces este comercio exitoso debería persistir. Observe a su comerciante en el trabajo. Si su éxito continúa en muchas operaciones ya través de diferentes condiciones de mercado (tendencia, volatilidad, etc.), entonces la probabilidad de que sea solo suerte se aproximará a cero: es claramente un mago de las finanzas.

El segundo es pensar en qué información está disponible para su comerciante y cómo toma sus decisiones. ¿Podría él predecir los cambios en el precio de los bonos o seguir una estrategia comercial que supere las probabilidades?

**pags. 122** Responder a la pregunta de **habilidad o suerte** no es fácil. La distribución aleatoria esperada del rendimiento en el comercio de bonos es más difícil de calcular que la distribución de las puntuaciones de Chancy; los mercados de bonos son más complejos que este simple juego de cartas. Por lo tanto, será más difícil saber si el desempeño de un comerciante puede atribuirse razonablemente a la suerte o no.

Y esta complejidad también hace que sea difícil saber si los procesos de toma de decisiones de un comerciante podrían darle alguna ventaja o no.

Sin embargo, si administra un banco de inversión, debe intentar responder estas preguntas difíciles. De lo contrario, por lo que sabe, le está pagando a la gente salarios enormes simplemente por haber tenido suerte.

Sorprendentemente, los bancos de inversión no hacen ningún intento serio de responder a la cuestión de la **habilidad o la suerte**. Simplemente asumen que una racha de éxito es evidencia de magia financiera, incluso cuando el éxito solo requiere una suerte moderada. Cuando las sumas involucradas son lo suficientemente grandes, incluso una o dos ganancias serán suficientes. "Mira, acaba de ganarnos 500 millones de dólares. ¡Eso no puede ser suerte!" Esto es precisamente lo que se dijo sobre varios comerciantes de bonos gubernamentales de mercados emergentes a fines de la década de 1990, solo días antes de que sus bancos perdieran millones de dólares cuando el gobierno ruso incumplió.

La evidencia más fuerte de que los bancos de inversión simplemente asumen el éxito se debe a la habilidad es su hábito de ofrecer a los comerciantes exitosos de los bancos competidores grandes sumas de dinero para cambiar de empleador. Las tácticas de estos comerciantes son un misterio para los bancos que los cortejan. Tal vez compraron cuando la moneda cayó cara y vendieron cuando cayó cruz. Su nuevo empleador ni lo sabe ni, aparentemente, le importa.

Los banqueros de inversión parecen estar de acuerdo con esas tribus primitivas **p. 123** que asumen que cualquier buena o mala fortuna que le sucede a alguien debe deberse a

alguna cualidad de la persona, que realmente no existe tal cosa como la suerte. En este espíritu, sugiero una nueva línea de negocios para ellos. Los bancos de inversión deberían emplear a los ganadores anteriores de premios mayores de Lotto para que les compren boletos de Lotto. Ningún salario podría ser demasiado alto para estos magos de la selección de boletos.

### Sanación coincidente

Tengo un amigo que cree en la homeopatía. Una vez trató de convencerme de que sus efectos no se deben al efecto placebo al hablarme de un perro enfermo que respondió positivamente a las pociones homeopáticas. No es un mal argumento con respecto a los efectos placebo de la homeopatía. Dado que los perros no saben que se les ha administrado un medicamento, las mejoras en su salud no pueden deberse a los efectos psicosomáticos de dicho conocimiento. Pero mi amigo había confundido mi preocupación. No creo que la homeopatía funcione a través del efecto placebo; No creo que funcione en absoluto.

¿Cómo puedo mantener este escepticismo frente al perro curado? ¿Y en la cara de mi amigo, que ha tenido la misma dolencia curada varias veces por la homeopatía? Muy fácilmente. Este perro y mi amigo habrían mejorado de todos modos. El consumo de medicina homeopática precedió a sus recuperaciones, pero eso no significa que las haya causado. Es solo una coincidencia.

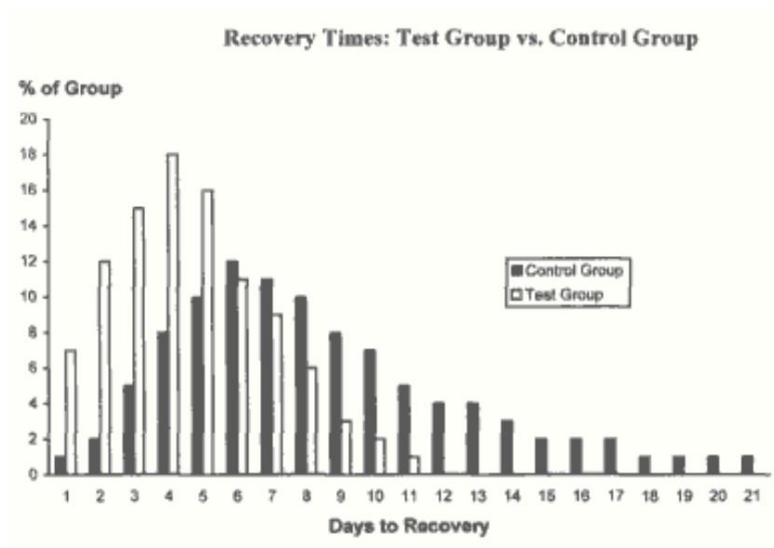
Pensar que lo que sigue a algo debe ser causado por ello es cometer un falacia tan famosa que tiene un nombre en latín: la falacia ***post hoc ergo propter hoc*** (el ***después de esto pues a causa de esta*** falacia). Los eventos pueden ocurrir en secuencia, e incluso en estrecha <sup>p. 124</sup> proximidad entre sí, sin ser causa y efecto. Justo cuando me siento, la bombilla se funde. No significa que sentarse hizo que se fundiera la bombilla.

El evento A causó el evento B solo si la ocurrencia de B dependía de la de A: solo, es decir, si B no hubiera ocurrido si A no lo hubiera hecho. Esta condición no se cumple en el caso de la bombilla. El soplo de la bombilla no dependía de mi posición sentada; hubiera volado incluso si no me hubiera sentado. B puede seguir a A sin depender de A.

Nadie pensaría que estar sentado hizo que se fundiera la bombilla porque todo el mundo sabe que no es así como funciona el mundo; sentarse no es el tipo de cosa que hace que las bombillas se fundan. Saber cómo funciona el mundo — saber qué tipo de cosas causan qué— depende de lo que observamos después de qué, pero no de un simple puñado de observaciones. Un perro recibiendo

Esto muestra de inmediato por qué los casos individuales de recuperación rápida no prueban nada sobre la eficacia de los medicamentos homeopáticos: algunas personas

recuperarse rápidamente sin ningún medicamento. Para establecer pág. Para evaluar la eficacia de la homeopatía, la distribución de los tiempos de recuperación en el grupo que recibió el medicamento debe ser significativamente mejor que en el grupo de control, como se ilustra en el siguiente gráfico.



No creo en las afirmaciones de la homeopatía porque no se han producido tales resultados de prueba.[10.2] No hay nada especial acerca de la homeopatía aquí.

Todos los medicamentos deben pasar dichas pruebas para establecerse. 127lish su eficacia. De hecho, no hay nada especial en la medicina. Cualquier afirmación verdadera sobre qué causa qué debería poder pasar tales pruebas.

Los creyentes en tratamientos médicos dudosos tienen una respuesta lista para los resultados negativos de las pruebas. “Por supuesto”, te dirán, “no funciona para todos”.

Esta respuesta puede ser legítima, siempre que se especifique el tipo de persona para quien supuestamente funciona. Luego podemos probar esta hipótesis repitiendo nuestro experimento, excepto que esta vez con nuestros dos grupos poblados solo por el tipo para el que supuestamente funciona el tratamiento. Si la hipótesis es cierta, deberíamos ver una mejor distribución de la recuperación en el grupo de prueba que en el grupo de control.

Normalmente, sin embargo, el único criterio sugerido para que alguien sea del tipo correcto es que, de hecho, mejora. Pero luego estamos de vuelta donde empezamos. Las personas toman el medicamento, algunas mejoran rápidamente mientras que otras no, y no tenemos motivos para creer que a todos no les hubiera ido igual de bien sin el medicamento.

Esta descripción simplificada de cómo se prueban los supuestos efectos médicos no es controvertida. Sin embargo, muchos se niegan a tomarlo en serio en lo que respecta a su propia salud. En los documentales sobre supuestos escándalos médicos nunca faltan personas que afirman saber que su cáncer fue causado por las torres de alta tensión del patio trasero o que el suicidio de su hija fue causado por el medicamento antidepresivo que estaba tomando, aun cuando experimentos como el han descrito no muestran ninguna conexión entre las torres de alta tensión y el cáncer o los antidepresivos y el suicidio.

El periodista asiente animado mientras la víctima del cáncer asegura que conoce la causa de su enfermedad. pero como el **pags. 128** adquirido este conocimiento, contrario a los resultados de los experimentos científicos, nunca se explica. ¿Cómo es que tener cáncer otorga un poder mágico para discernir su causa? Todo lo que sabe es que hay una torre de energía en el patio trasero y que tiene cáncer. Lo cual no es suficiente para saber que el pilón causó el cáncer.

### **Gracias Señor por hacerme probable**

La existencia de cada uno de nosotros es extraordinariamente improbable. Si las cosas hubieran sido un poco diferentes, si la metralla hubiera entrado en el pecho de tu abuelo cinco centímetros a la derecha, si el tren no se hubiera retrasado de modo que tus padres no se encontraran en el andén, si la farmacia no se hubiera quedado sin condones esa noche, entonces tú no hubiera existido. Con qué facilidad todo esto podría no haber sido nunca. Te pone a pensar, ¿no?

De hecho lo hace. Y lo que muchos concluyen es que no pudo haber sido un coincidencia después de todo. Seguramente nada tan importante, mi existencia, puede haber sido una cuestión de azar. No, estaba predestinado que mis padres se encontraran en la estación, que la farmacia tuviera una corrida de troyanos, y que el espermatozoides número 203.114 de los millones emitidos por mi padre esa fatídica noche fuera el que ganara la carrera y fertilizara el huevo de mi madre.

La presunción de este pensamiento es impresionante. Si las cosas hubieran sido diferentes, si tu madre no se hubiera encontrado con tu padre en el andén, por ejemplo, aunque **tú** no hubieras existido, alguien más habría existido. Tu madre habría conocido a otra persona y se habría reproducido con él.

Y si las cosas hubieran sido diferentes en otros sentidos, entonces otras personas que ahora no existen lo habrían hecho: incluso un espermatozoides diferente de tu padre habría significado una persona diferente. Decir que tu existencia está predestinada es decir **p. 129** que el destino o Dios o quien se supone que debe arreglar estas cosas prefiere

a todas las muchas personas posibles a las que tu existencia ha descartado. Realmente debes ser especial.

La mayoría de los teólogos son humildes hasta el punto de la ostentación y por eso no sueñan de adoptar una visión tan egocéntrica de cómo llegaron a ser. Pero muchos intentan usar la improbabilidad de la existencia humana, si no su propia existencia humana personal, para mostrar que Dios existe. El argumento sigue sólo la línea anterior. Comienzan señalando cuán improbable sería la existencia de los seres humanos si Dios no existiera. Y de este solo hecho concluyen que Dios existe.

George Schlesinger presenta el argumento de la siguiente manera:

En las últimas décadas se ha descubierto un número abrumadoramente grande de coincidencias extremadamente raras, vitales para la existencia de un universo mínimamente estable y sin el cual ninguna forma de vida podría existir en ninguna parte. . . La hipótesis de que [los requisitos para la vida fueron] producidos por un Ser interesado en los sistemas orgánicos conscientes explica adecuadamente este hecho inexplicablemente asombroso [10.3].

La existencia de humanos es ciertamente improbable. Las leyes de la naturaleza que gobiernan nuestro universo son solo un conjunto de infinitos conjuntos posibles de leyes de la naturaleza. Y si difirieran solo ligeramente, el universo sería un mero remolino de partículas subatómicas, libre de objetos de tamaño mediano como rocas, árboles y humanos. E incluso dadas las leyes reales de la naturaleza, la historia evolutiva podría haberse desarrollado de manera diferente.

Entonces, la premisa de este argumento teológico, que la existencia humana es poco probable, es cierta. Pero no provee ninguna base para creer en Dios. Mostrar por qué no es útil porque ilumina una falacia común en el razonamiento probabilístico. Sin embargo, antes de identificar esta falacia, es fácil ver que el argumento no es válido. Si fuera válido, podríamos concluir, sin la ayuda de ninguna prueba, que todas las loterías están amañadas. Lo cual, espero que esté de acuerdo, nosotros no poder.

Supongamos que Jill ha ganado la lotería. Esto era muy improbable, una posibilidad entre quince millones. A menos, por supuesto, que la lotería estuviera manipulada a su favor. Por lo tanto, la lotería fue manipulada a su favor. O, como diría George Schlesinger, la hipótesis de que la lotería fue manipulada a su favor

explica adecuadamente el hecho inexplicablemente asombroso de que Jill ganó.

No hay nada especial en Jill. Supongamos que Jack hubiera ganado la lotería en su lugar. Esto también habría sido muy improbable si la lotería no hubiera sido manipulada a su favor. Entonces, si Jack gana, también podemos concluir que la lotería fue manipulada. De hecho, gane quien gane, podemos concluir que la lotería fue amañada a su favor, porque de otro modo sería muy improbable que ganara.

La versión teológica original del argumento tiene precisamente la misma consecuencia absurda. Supongamos que las leyes de la naturaleza hubieran sido ligeramente diferentes de modo que los humanos no existieran. Entonces habrían existido otras cosas en su lugar. Y su existencia no habría sido menos improbable que la nuestra, ya que si las leyes de la naturaleza hubieran sido ligeramente diferentes, estas cosas no habrían existido. A menos, por supuesto, que Dios quisiera que lo hicieran. Entonces, no importa cuáles son las leyes de la naturaleza y, por lo tanto, qué tipo de cosas hay en el universo, pag. 931 su improbabilidad lleva siempre a la conclusión de que Dios existe.

El error básico en el argumento es una confusión acerca de las probabilidades. “¿Qué hipótesis es más probable?”, se nos pregunta, “¿que los humanos existen por casualidad o que Dios lo hizo así?”. Como principio general, debemos creer en la hipótesis más probable. ¿Y qué hipótesis hace más probable nuestra existencia? Obviamente, que Dios nos creó a propósito.

Si aún no ha notado el desliz, considere otro caso. Jack acaba de ganar un juego de póquer. ¿Qué mano hace que este resultado sea más probable?

Una escalera real. Si Jack tenía una escalera real, seguro que ganaría. Entonces, ¿deberíamos concluir del hecho de que ganó que Jack tenía una escalera real?

Obviamente no. La probabilidad de obtener una escalera real es muy baja y ganar con una mano menor es bastante probable. La mano con la que probablemente ganó Jack no es una escalera real, a pesar de que es la mano que, si la tuviera, le daría la mayor probabilidad de ganar.

La falacia en nuestro argumento teológico ahora debería quedar clara. La declaración,

1. Dada la existencia de Dios, la existencia de los humanos es probable,  
no implica,

2. Dada la existencia de los humanos, la existencia de Dios es probable.

Inferir 2 de 1 es cometer el mismo error que inferir de la p. 132 hecho de que una escalera real hace que gane es más probable, que el hecho de que Jack gane hace que sea más probable que haya tenido una escalera real. Así que este argumento teológico es estructuralmente defectuoso.

Tampoco funcionaría incluso si estuviéramos listos para cometer la falacia estadística requerida. ¿Qué hace pensar a los teólogos que la existencia de Dios haría probable la existencia humana, del mismo modo que una escalera real hace probable la victoria en el póquer? Ahí está Dios, sentado donde se siente, contemplando todos los universos que Él pueda crear, con sus diversas leyes de la naturaleza, los planetas, las criaturas y todo tipo de cosas que no podemos imaginar. . . ¡y Él elige a éste! No pretendo permitirme el tipo de autoflagelación que disfrutaban los cristianos cuando no prueban este argumento teológico, pero quiero decir que ¿realmente puede ser esta la mejor opción de Dios?

Incluso dada la existencia de Dios, es completamente una cuestión de suerte que existamos, porque es completamente una cuestión de suerte que Él prefiera este tipo de universo. ¿Cómo explican los teólogos esta extraordinaria coincidencia? Quizás Dios fue creado por un über-dios que prefiere dioses que prefieren este tipo de universo. Pero eso también sería cuestión de suerte.

Y así pronto tendremos una infinidad de dioses, cada uno explicando las preferencias extraordinariamente improbables del próximo dios.

He conocido a varias personas que a la hora de explicar la extrema juventud o vejez edad de sus padres, me han dicho: "Claro, yo fui un accidente". Bueno, si ellos pueden admitirlo, ¿por qué no podemos todos? Nuestra existencia no se debe a las preferencias de algún Ser fabuloso: es pura suerte. Por qué la gente debería sentirse molesta por esto, no lo sé. ¡Se han ganado la lotería de la vida!



## 11 – Estadísticas impactantes

**pags.** Las estadísticas son las armas químicas de la persuasión. Todo está bien **133** políticos y empresarios lo saben. Publique algunas estadísticas en la discusión y los efectos serán visibles en unos momentos: los ojos se nublarán, las mandíbulas se aflojarán y pronto todos estarán asintiendo con la cabeza. No se puede discutir con los números.

Sí tu puedes. Incluso cuando los números son correctos, a menudo no muestran lo que se supone que deben hacer. Por ejemplo, los editorialistas de los periódicos siempre saltan de las estadísticas sobre el cambio de comportamiento a las conclusiones sobre el cambio y, por lo general, el empeoramiento de los valores. El comportamiento puede cambiar, sin embargo, no porque lo hagan los valores, sino porque lo hagan las circunstancias. Los adolescentes cometen más delitos callejeros ahora que en 1980. ¿Es porque los adolescentes tienen menos respeto por la propiedad privada o porque ahora hay mucho más para robarle a la gente en la calle, sobre todo, sus teléfonos móviles? La gente come más ahora que en 1950. ¿Es porque nos hemos vuelto glotones o porque la comida es más barata? **pags. 134** Sacar conclusiones erróneas de las estadísticas es un error interesante, sin embargo, solo si las estadísticas son correctas en primer lugar. Y muchas veces no lo son. Considere las siguientes estadísticas:

El 35 por ciento de los niños británicos viven en la pobreza. El

50 por ciento de los propietarios de pequeñas empresas cambiarían de banco para recibir un descuento del 0,25 por ciento de interés sobre sus sobregiros.

El 25 por ciento de los jóvenes consumidores de drogas ha fumado cannabis con uno de sus padres. El 2 por ciento de las mujeres jóvenes sufren de anorexia nerviosa, y el 20 por ciento de los que la padecen mueren a causa de ella.

Cada uno es de una fuente confiable. Cada uno es también el resultado de un simple error. del método estadístico. (Las fuentes no parecen tener buena reputación por ser buenas en estadísticas).

Comprender estos errores no es difícil, como espero que se muestre en este capítulo, pero es importante. La ingenuidad estadística generalizada permite que estadísticas sin sentido como estas se conviertan en los "hechos concretos" que informan la toma de decisiones.

## Pobreza británica

Poco después de llegar al poder en 1997, el nuevo gobierno laborista llamó nuestra atención sobre un hecho impactante: el 35 por ciento de los niños en el Reino Unido vive en la pobreza. No la pobreza **absoluta**, por supuesto; incluso los más pobres no corren un riesgo grave de quedarse sin comida, vivienda, educación o atención médica. Más bien, el 35 por ciento de los niños vive en **relativa** pobreza, según los estándares p. 135 de la Gran Bretaña moderna, son relativamente pobres.

En las páginas 99-102, me quejé de que el gobierno laborista jugó rápido y suelto con esta ambigüedad en la palabra **pobreza**. “Tenemos que luchar contra la pobreza”, afirmaron. ¿Por qué? Porque la pobreza es espantosa y hay mucha. Pero esto no es más que un juego de palabras. La pobreza absoluta es terrible (pero rara); la pobreza relativa es común (pero no tan terrible).

En este capítulo, sin embargo, quiero dejar ese tema a un lado y examinar sólo la afirmación de que el 35 por ciento de los niños británicos viven en relativa pobreza. Esta afirmación ilustra una forma común en que las estadísticas pueden inducir a error: al basarse en una medida inadecuada del fenómeno en cuestión.

El gobierno mide el número de personas que viven en la pobreza relativa como el número que vive en hogares con ingresos inferiores al 60 por ciento del ingreso medio nacional. Debemos aceptar que el 35 por ciento de los niños viven en esos hogares. Aún así, ¿por qué deberíamos concluir que el 35 por ciento vive en pobreza relativa? ¿Por qué, en otras palabras, **el ingreso familiar es inferior al 60 por ciento de la mediana nacional** como una buena medida de la pobreza relativa?

La respuesta corta es que no lo es. En un país como el Reino Unido, la desigualdad del ingreso disponible es una forma inútil de medir la pobreza relativa.

Para ver esto, considere a dos niños de doce años que viven uno al lado del otro. Viven en la misma calidad de casa, asisten a la misma escuela, van al mismo médico cuando están enfermos, usan la misma marca de calzado deportivo, etc. De hecho, su bienestar material difiere en un solo aspecto: p. 136 Los padres de Jimmy le dan 10 libras esterlinas a la semana como dinero de bolsillo, Timmy recibe solo 5 libras esterlinas de los suyos. ¿Deberíamos concluir que, dado que su ingreso disponible es solo la mitad del de Jimmy, Timmy es un pobre en relación con Jimmy?

Obviamente no. **El consumo** de Jimmy y Timmy es casi idéntico. Supongamos que la vivienda, la ropa, la educación, la atención médica, etc., que ambos reciben valen 100 libras esterlinas a la semana, y que ambos gastan todo ese dinero.

su dinero de bolsillo. Entonces Jimmy consume £110 por semana y Timmy consume £105 por semana. Aunque el ingreso disponible de Jimmy es el doble del de Timmy, él está solo un 5 por ciento mejor.

Cuando un gran porcentaje del consumo no se paga con los recursos disponibles ingreso, las diferencias en el ingreso disponible siempre exagerarán las diferencias en la capacidad de consumir. Y es la capacidad de consumir lo que es importante con respecto a la pobreza, incluida la pobreza relativa.

Por lo tanto, la medida del gobierno de la pobreza relativa de los hogares es incorrecta. Al igual que Jimmy y Timmy, los hogares británicos no necesitan pagar gran parte de lo que consumen con sus ingresos disponibles. Lo que es más importante, la atención médica y la educación son brindadas por el estado, financiadas con los ingresos fiscales. Y, en lo que respecta a la medida de pobreza del gobierno, la vivienda también es gratuita, ya que utiliza el ingreso disponible **después de los costos de vivienda**.

En una sociedad paternalista como Gran Bretaña, las diferencias en el ingreso disponible exagerarán las diferencias en la capacidad de consumo y, por lo tanto, en el número de personas que sufren pobreza relativa. Este punto no tiene nada que ver con la redistribución de la riqueza. Si los impuestos fueran altos pero todos los beneficios se pagaran en efectivo en lugar de servicios estatales, entonces el ingreso disponible reflejaría con precisión la capacidad de consumo. La pobreza y el ingreso relativo serían una base razonable para evaluar la pobreza relativa. Cuanto más se mueve una sociedad del modelo "todo en efectivo" hacia un modelo de "todos los servicios estatales", peor es la medida de la pobreza según el ingreso disponible. Y Gran Bretaña está muy lejos del modelo "todo en efectivo".

Cuando se le presente una estadística que involucre algo difícil de medir, como la pobreza, la felicidad o la belleza, siempre debe verificar la medida utilizada. A menudo será una aproximación burda, aceptable para algunos propósitos pero no para otros. A veces será simplemente incorrecto.

Habiéndole alertado del peligro, sin embargo, no puedo ofrecerle una guía general sobre cómo diferenciar las medidas buenas de las malas. Cada medida debe ser examinada a medida que se encuentra. A menudo, esto será difícil, ya que los periódicos, los políticos y los empresarios suelen presentar los supuestos hechos estadísticos con poca información sobre la medida precisa utilizada.

Entonces la actitud adecuada es el escepticismo de mente abierta.

### **Cambiar de banco y otras mentiras**

Cuanto mayor sea el precio de los productos que vende, mayor será la ganancia que obtenga en cada venta (ganancia unitaria). Entonces, ¿por qué no establecer precios escandalosamente altos?

Porque no tendrías ventas. A diferencia de la utilidad unitaria, los volúmenes de ventas disminuyen a medida que aumentan los precios. Si desea maximizar sus ganancias agregadas, como lo hacen la mayoría de los dueños de negocios, el mejor precio es el que encuentra la compensación correcta entre las ganancias por unidad y el volumen de ventas.

Para calcular este mejor precio, necesita conocer la ganancia unitaria en cualquier precio y el volumen a ese precio. El primero es **p. 138** simple cuando conoce sus **costos**. [11.1] Pero saber cómo el precio afecta el volumen requiere que comprenda la sensibilidad al precio de los clientes. Y eso es más difícil.

Experimentar puede ser peligroso. Podrías adivinar mal y terminar perder todos sus clientes o regalar ganancias por unidad sin ganar volumen, razón por la cual las empresas a menudo realizan estudios de mercado antes de realizar cualquier cambio de precio. Por desgracia, este tipo de investigación a menudo da resultados engañosos, por una sencilla razón: la gente miente. Específicamente, afirman ser más sensibles a los precios de lo que realmente son.

Recientemente encargué una encuesta a los gerentes de pequeñas empresas en Holanda sobre el tamaño del descuento requerido para cambiar de banco.

“¿Cuán probable sería que se cambiara a un banco que ofreciera una tasa de interés sobre su sobregiro un 0,25 por ciento más baja que la de su banco actual? Ciertamente, muy probable, tal vez, muy poco probable, ¿ciertamente no? ¿Qué tal un 0,5 por ciento? . . .”

Si tomara los resultados de la encuesta al pie de la letra, incluso el más mínimo descuento haría que la mayoría de los gerentes de pequeñas empresas holandesas cambiaran de banco en un instante. Pero **hay** pequeños descuentos disponibles en algunos bancos holandeses, que de hecho no experimentan largas filas de pequeños empresarios que desean abrir cuentas.

La buena razón por la que los gerentes no cambian de banco para obtener pequeños descuentos es que cambiar de banco cuesta más tiempo y molestias de lo que vale el descuento.

En un sobregiro de \$20,000, el 0.25 por ciento es solo \$50 al año, y cambiar de banco es una gran molestia.

**pags. 139** Entonces, ¿por qué dicen que cambiarían? no puedo estar seguro Pero supongo que les gusta pensar en sí mismos como empresarios astutos que no dejarían pasar las oportunidades de un mejor trato. Y decir que cambiarías de banco no implica el tiempo ni la molestia de hacerlo.

Por lo general, es mejor ser escéptico acerca de los resultados de las encuestas que obtienen sus datos simplemente preguntando a las personas sobre sus inclinaciones o hábitos. Las personas tienen todo tipo de razones para tergiversarse a sí mismas. por lo general no

pretenden engañar, pero incluso si solo se mienten a sí mismos, los resultados seguirán siendo poco fiables. Si desea saber acerca de la destreza sexual de los hombres, por ejemplo, no le recomendaría recopilar su información simplemente preguntándoles.

Es difícil saber de antemano lo que la gente tergiversará. Por ejemplo, pensaría que las intenciones de voto son algo en lo que podría confiar en la palabra de cualquiera. Pero no lo son. La victoria en las elecciones generales de 1992 del Partido Conservador del Reino Unido fue una sorpresa para las organizaciones de encuestas de opinión, la mayoría de las cuales habían pronosticado una cómoda victoria para los laboristas.

Su análisis postelectoral de cómo se equivocaron tanto reveló que muchas personas que votan por los conservadores son reacias a admitirlo, incluso en una encuesta anónima. Entonces, ten cuidado. Si ni siquiera se puede confiar en que los conservadores lo admitan en secreto, es poco lo que puede tomar al pie de la letra.

### ¿Drogarse con papá?

Siempre es refrescante descubrir una buena noticia en el periódico. Pensé que había encontrado uno en el **London Times** (24 de febrero de 2003, p. 2) con el título "Padres Drogas". Anunció que "casi una cuarta parte de los jóvenes consumidores de drogas han fumado cannabis con uno de sus padres". Después de todo, la vida familiar no está muerta en Gran Bretaña.

140 Por desgracia, seguí leyendo y descubrí que no se podía confiar en la estadística. **140** Fue el resultado de una encuesta completada por 493 lectores de la revista rave **Mixmag**. Verás el problema. Incluso si se puede confiar en que aquellos que completan las encuestas en **Mixmag** dicen la verdad sobre sus hábitos de consumo de drogas, difícilmente son una muestra representativa de los jóvenes consumidores de drogas. Son, para empezar, personas que quieren compartir información sobre sus hábitos de consumo de drogas, lo que los hace más propensos de lo normal a consumir drogas con sus padres.

Luego, está el simple hecho de que leen una revista sobre la escena rave, que está notoriamente plagada de drogas. Estos no son los típicos jóvenes consumidores de drogas; son entusiastas, los observadores de trenes del mundo de las drogas.

Esta estadística es el resultado de lo que se conoce como **sesgo de muestra**. la muestra fue no era característico de los jóvenes consumidores de drogas en general, y era atípico de una manera que hacía más probable que diera el resultado en cuestión.

Es bien conocida la necesidad de evitar el sesgo de la muestra cuando se recopilan estadísticas. Sin embargo, el error está muy extendido. Periódicos como el **London**

Sin duda, **Times** debería saberlo mejor, porque con frecuencia publican los resultados de las encuestas políticas y, a veces, incluso las realizan. Sin embargo, si da un buen titular, están felices de publicar los resultados de una encuesta muy sesgada, como ilustra el ejemplo.

Nuestra estadística de drogas es un ejemplo de una forma común de terminar con un muestra sesgada, es decir, dejar que la muestra se elija a sí misma. Aquellos que se ofrecen como voluntarios para participar en encuestas sobre algo no son ciudadanos normales con respecto a ese algo. Son más apasionados que la mayoría. Por lo tanto, lo que es cierto para ellos probablemente no sea cierto para la población en general.

Hace unos diez años, la radio y los periódicos se emocionaron al p. 141 anunciar que el 40 por ciento de las británicas que se van de vacaciones a España mantienen relaciones sexuales con alguien a quien no conocían antes de las cinco horas siguientes a su llegada al país. Esta estadística se obtuvo de una encuesta realizada por una revista femenina. Habían invitado a participar a lectores con interesantes experiencias sexuales en vacaciones.

En términos más generales, el sesgo de autoselección explica por qué los políticos ignoran alegremente las opiniones de los manifestantes, los escritores de cartas al editor e incluso los miembros del partido que asisten a las conferencias anuales. Solo los fanáticos participan en tales actividades políticas y la mayoría de los votantes no son fanáticos.

La mayoría de los casos de sesgo de muestra son bastante obvios, pero algunos son difíciles de detectar. Por ejemplo, podría pensar que es razonable adoptar un enfoque de "instantánea" para descubrir la duración promedio de los períodos de desempleo. Póngase en contacto con una parte de la población desempleada en un día del año y pregúnteles cuánto tiempo han estado desempleados. Siempre que la muestra sea lo suficientemente grande, su promedio es el promedio de todos los que están desempleados.

De hecho, esta muestra sesgaría dramáticamente el resultado hacia arriba. Gente que están desempleados durante largos períodos tienen muchas más probabilidades de estar desempleados en un día determinado que las personas que están desempleadas solo por períodos cortos. Mucha gente que ha estado desempleada durante una semana vuelve al trabajo el día de la votación. Para que no se cuenten. Pero todos los que han estado desempleados durante años están desempleados ese día y, por lo tanto, todos se cuentan. Para evitar este sesgo, necesita una muestra de personas, no que estén desempleadas hoy, sino que hayan estado desempleadas en algún p. 142 tiempo en los últimos, digamos, diez años. El promedio de desempleo en esta muestra da una mejor respuesta.[11.2]

Antes de continuar, no puedo resistirme a mencionar un caso realmente atroz de sesgo de la muestra. Desde hace muchos años, se ha tomado como un hecho bien establecido que el 10 por ciento de los hombres occidentales son homosexuales. La mayoría cree en esta estadística pero no conoce su fuente. Es ***Sexual Behavior in the Human Male de Kinsey***, publicado en 1948. Por desgracia, el 25 por ciento de la muestra utilizada para la encuesta de Kinsey eran reclusos, a pesar de que los reclusos eran solo el 1 por ciento de la población masculina estadounidense. Dado que viven en un entorno exclusivamente masculino, es más probable que los reclusos tengan relaciones sexuales homosexuales que otros hombres.

No se sigue que menos del 10 por ciento de los hombres sean homosexuales después de todo. Había fuerzas contrapuestas en el trabajo en la encuesta de Kinsey, especialmente la tendencia de las personas a mentir sobre lo que entonces era una actividad tabú. Entonces, por todo lo que nos dice la investigación de Kinsey, no tenemos idea de qué porcentaje de hombres son homosexuales. [11.3] Mirando por la ventana de mi oficina, me inclinaría a pensar que es más del 10 por ciento. Por otra parte, mi oficina está en Covent Garden.

### **La anorexia y otros grandes números pequeños** La

BMA pidió a la industria de la moda y la televisión que dejen de centrarse en las celebridades "anormalmente delgadas", como p. 143 como Kate Moss, Calista Flockhart y Victoria Beckham de las Spice Girls, y que el Gobierno establezca objetivos para reducir la enfermedad. La anorexia nerviosa afecta aproximadamente al 2 por ciento de las mujeres jóvenes y mata a una quinta parte de las que la padecen.

—The ***London Times*** (31 de mayo de 2000)

La Asociación Médica Británica (BMA) siempre llama a la gente a dejar de hacer esto o aquello a causa de sus terribles efectos sobre la salud. Normalmente, su error es pensar que la salud es lo único que le importa a la gente. Puedo saber que fumar es malo para mí, pero persisto de todos modos, porque prefiero una vida corta y llena de humo a una larga y fresca. En esta ocasión, sin embargo, se equivocaron en lo que debería ser su terreno de juego, a saber, en los hechos y cifras médicas. La idea de que la anorexia afecta al 2 por ciento de las mujeres jóvenes y mata a una quinta parte de las que la padecen es ridícula.

Hay 3,5 millones de mujeres británicas entre las edades de quince y veinticinco años. Si el 2 por ciento de ellos sufre de anorexia nerviosa, eso es

70.000. Y si una quinta parte muere a causa de ella, deberíamos esperar que 14.000 mujeres jóvenes mueran de anorexia cada año.[11.4] Comenzará a sospechar que algo salió mal cuando le diga que en 1999 el número total de muertes de mujeres por esta grupo de edad, por todas las causas, incluida la anorexia, fue de 855.

¿Puede la anorexia realmente matar a dieciséis veces más mujeres jóvenes de las que mueren?

No necesitamos dar vueltas en la oscuridad. Las causas de muerte son p. 144

registradas y las cifras están disponibles en la Oficina Nacional de Estadística.

Podemos comprobar el número de muertes por anorexia en mujeres jóvenes. La cifra de la BMA debe estar equivocada, ya que ninguna enfermedad puede matar a más personas de las que mueren. Pero, ¿qué tan mal está?

La cifra de 14.000 es más de mil veces mayor que la verdad.

El número de mujeres jóvenes que murieron de anorexia nerviosa en 1999 fue de 13, no de 13.000.  
13

Si yo fuera Callista Flockhart, habría demandado a la BMA y al **Times**. Al animar a los medios a dejar de centrarse en ella, intentaron arruinar su carrera, con la falsa acusación de que mirarla hace que la gente muera de anorexia. Millones de jóvenes británicas miran Callista Flockhart y, como máximo, trece mueren cada año. Eso hace que la Sra. Flockhart sea más segura que cruzar la calle.

No soy Callista Flockhart, por supuesto, así que no demandé a la BMA ni al **Times**. Pero le escribí al editor del **Times** señalando su error.

No se publicó ni mi carta ni una corrección, y no recibí ninguna explicación de cómo pudieron publicar un número tan loco. Entonces, me queda adivinar dónde salieron mal las cosas.

Mi sospecha es que Helen Rumbelow, quien escribió el artículo, sufre de una dolencia que afecta al 25 por ciento de los periodistas y hace que una quinta parte de ellos diga tonterías.[11.5] Ella no tiene sentido de la escala. Cuando los números se vuelven muy pequeños o muy grandes, los afectados pierden todo sentido de si son razonables o no.

Todos sufrimos cuando el tema no nos es familiar. ¿Cuarenta mil millones de dólares es un buen precio para un transbordador espacial, o está un poco por encima de la p. 145 arriba? La mayoría de nosotros no tendríamos idea.

¿Es 0,01 de segundo un período de tiempo razonable para que un impulso eléctrico cruce una sinapsis en su cerebro? Nuevamente, a menos que sea un neurocientífico, no tendrá idea. ¿Y las muertes por anorexia en mujeres jóvenes?

Bueno, el 2 por ciento no es mucho. Y si solo muere una quinta parte de ellos, es un número muy pequeño: solo el 0,4 por ciento. Parece razonable, ¿no?



Por lo general, el 0,4 por ciento es un número bastante pequeño. Cuando se trata de muertes en mujeres jóvenes, sin embargo, es enorme. Las mujeres jóvenes casi nunca mueren. Los jóvenes mueren un poco más. Pero, más o menos, morir es coto exclusivo de los viejos. Eso es algo que podría haber esperado que la BMA y un corresponsal médico del **Times** supieran, y probablemente lo saben en un sentido general. Pero un número muy pequeño como el 0,4 por ciento simplemente no hizo sonar las alarmas.

Así como los números pequeños pueden ser más grandes de lo que parecen, los números grandes pueden ser más pequeño. El anuncio de ganancias de Barclays Bank provoca un editorial de periódico indignado todos los años. "¡Tres mil millones de libras de beneficio! Y aún así cierran sucursales y despiden personal. ¡Bastardos codiciosos! Esto pasa por alto el hecho de que Barclays es un negocio muy grande con muchos miles de accionistas. Ningún bastardo codicioso consigue esos 3.000 millones de libras esterlinas. En 2002, 3.000 millones de libras esterlinas representaron un rendimiento de sólo el 15 por ciento de la inversión de los accionistas en el negocio.

Eso es un retorno razonable en estos tiempos difíciles, pero difícilmente escandaloso.

El mismo error está en juego cuando escuchas todos esos hechos sorprendentes sobre el costo de reparar el daño causado por un huracán, el valor económico de unirse al euro, etc. Un costo o beneficio que se distribuye entre muchas personas se resume y se presenta como un solo número sorprendentemente grande. Reparar los daños causados por huracanes puede costar la increíble cantidad de \$150 millones, pero será sufragado por diez millones de contribuyentes de Florida, lo que les costará a cada uno de [p. 146](#) les ofrece un precio mucho menos increíble de \$15. Unirse al euro realmente podría aumentar el PIB del Reino Unido en £ 3 mil millones por año, economía del Reino Unido, por lo que cada uno se beneficia solo con 250 por año, o 21 por

[semana.\[11.6\]](#)

A todo el mundo le gusta sorprenderse con estadísticas asombrosas. Pero tienes que ser capaz de creerles; la diversión se arruina al descubrir que las estadísticas son falsas. El breve momento de euforia que experimenté al enterarme de la promiscuidad de las mujeres inglesas en España se echó a perder al descubrir la selección de muestra de mala calidad que había detrás. Si no me hubiera dado cuenta del sesgo de la muestra, podría haber disfrutado más tiempo del supuesto hecho. La ignorancia es felicidad, como dicen. Pero me consuelo con el hecho de que no desperdicié el precio de un billete de avión a España. La ignorancia también puede ser costosa.

Ese es el valor real de aprender a ver a través de afirmaciones estadísticas falsas. No cometes el error de actuar de acuerdo con ellos, volando a España para tener relaciones sexuales improbables o bajando inútilmente tus precios o apoyando políticas tontas.

## 12 – Fiebre de moralidad

**pags. 147** Cuando era niño, de vez en cuando les decía a mis padres lo horrible que encontraba algunos compañero de clase o vecino. Enumeraría sus características más espantosas y esperaba los gemidos de aprobación de los padres. Pero nunca llegaron.

En cambio, siempre ofrecían alguna hipótesis sobre por qué el pequeño asqueroso se había vuelto así (no yo, el otro niño). Sus padres se habían divorciado y se sentía inseguro, su padre lo golpeaba sin piedad, o algo por el estilo.

“Tal vez”, protestaría, “pero explicar por qué es horrible no demuestra que no sea horrible. Por el contrario, se supone que lo es. Entonces, ¿por qué haces estos comentarios como si contaran en contra de mi punto, que era solo que él es, de hecho, horrible? O algo por el estilo.

Es extraño pensar que has refutado una afirmación explicando por qué es cierta. ¿Cómo podría alguien estar tan confundido como para pensar esto?

**pags. 148** La fiebre de la moralidad lo hizo. Mis padres asumieron que estaba condenando moralmente al chico en cuestión. “No es su culpa” es lo que decían. Pero no lo estaba condenando moralmente más de lo que estaría condenando moralmente un desierto al decir que lo encuentro objetivamente seco. El desierto no puede evitarlo. Sin embargo, está seco y no me importa.

Si les hubiera dicho a mis padres que hay una cadena montañosa en Suiza, no me habrían corregido explicándome cómo se formó esa cadena montañosa. Solo en una neblina de ansiedad moral las personas son capaces de confundir una explicación con una refutación.

Mis padres no eran los únicos que padecían la fiebre de la moralidad. Es una enfermedad mental generalizada, y sospecho que se está extendiendo. Un número cada vez mayor de opiniones y temas parece elevar la temperatura moral hasta un punto en el que el cerebro se sobrecalienta.

Este capítulo está dedicado a tres disfunciones mentales más que ocurren comúnmente cuando se presenta la fiebre de la moralidad. Es importante estar alerta ante ellas porque, cuando los problemas tienen un peso moral, se requiere más que nunca un razonamiento adecuado. O eso argumentaré en la última subsección. Así como todos los libros de autoayuda deben comenzar con una confesión, también deben terminar con una predicación.

**Lo que es malvado es falso**

Durante el debate público de 1985 en Nueva Zelanda sobre la legalización de la homosexualidad, uno de los argumentos más peculiares pero populares fue que la homosexualidad debería ser ilegal porque no es natural. El argumento es peculiar porque, sea lo que sea lo que se quiera decir p. 149 por “antinatural” es una tontería pensar que lo que es antinatural debe ser ilegal. El gopher en miniatura es una actividad antinatural, pero sería indignante criminalizarlo solo por eso.

Lo mismo ocurre con los niños pequeños que besan a sus abuelas octogenarias, que usan calcetines con sandalias y operaciones a corazón abierto.

Sin embargo, pocos en el lado pro-legalización del debate señalaron esto. En cambio, respondieron que, de hecho, la homosexualidad es natural. Esto me pareció tácticamente desastroso, ya que aceptaba tácitamente la idea de que lo antinatural debería ser ilegal. Es un ejemplo de algo que desde entonces he notado a menudo, a saber, un fuerte sesgo a favor de discutir sobre los hechos en lugar de lo que se sigue de ellos. Es un sesgo tonto, porque le da a lo irracional una fuerte ventaja en los debates. Solo necesitan inválidamente sacar su conclusión favorita de una premisa verdadera y un oponente con este sesgo estará en una posición desesperada.

Sin embargo, esto es lo que sucedió. La mayoría del lado pro-legalización afirmó que la homosexualidad es natural porque tiene una base genética. En 1985, esta fue una afirmación controvertida y ciertamente la ciencia involucrada estaba más allá de la comprensión de la mayoría en el debate. Así que quizás fue una suerte que algunos tuvieran un enfoque mucho más simple para establecer que la homosexualidad es natural. Debe serlo, argumentaron, ya que aquellos que desean mantener ilegal la homosexualidad afirman que no lo es, y mantener la homosexualidad ilegal es obviamente incorrecto.

Estos pensadores aceptaron la estructura del argumento anti-legalización, pero invirtieron su dirección. Estuvieron de acuerdo en que si la homosexualidad no es natural, debería ser ilegal. Pero la homosexualidad no debería ser ilegal. Así que la homosexualidad debe ser natural.

Este enfoque permite a quienes tienen certeza moral descubrir todo tipo de p. 150 de hechos interesantes sobre el mundo sin pasar por los rigores formales de la investigación científica. Al aceptar algún supuesto vínculo entre los hechos acerca de cómo es el mundo (p. ej., que la homosexualidad es natural) y los hechos acerca de cómo debería ser (p. ej., que la homosexualidad debería ser legal), aquellos que tienen certeza acerca de estos últimos son bendecidos con un conocimiento instantáneo. del primero Esos pobres tontos luchando en el laboratorio para descubrir una base genética para la homosexualidad; si tan solo tuvieran una visión moral clara, podrían estar tranquilos.

A pesar de su absurdo, este “método moral” es común cuando se trata de temas delicados. El debate sobre las diferencias sistemáticas en los coeficientes intelectuales de diferentes razas es el ejemplo más obvio. Los científicos han publicado resultados que muestran que el coeficiente intelectual promedio de los asiáticos es más alto que el de los blancos y el de los blancos es más alto que el de los negros. [12.1] La mayoría de los críticos de la opinión rechazan el hallazgo sin discutir los métodos de investigación o los datos utilizados para llegar a él. El hecho de que la conclusión sea del agrado de los racistas se considera motivo suficiente para su rechazo.

Este razonamiento es obviamente erróneo. ¿Cómo puede el hecho de que a los racistas les guste escuchar algo mostrar que es falso? Gran parte de la literatura sobre este tema se esfuerza por señalar que el reclamo es racista o que quienes lo hacen están motivados por el racismo. Pero, de nuevo, ¿cómo podría esto por sí solo demostrar que el coeficiente intelectual promedio de los blancos no es realmente más bajo que el de los asiáticos?

151 Además de ser lógicamente defectuoso, el razonamiento también está mal motivado. La opinión en cuestión puede ser falsa, pero ¿por qué debería preocuparle especialmente a un oponente del racismo? Debe aceptar el razonamiento de los racistas, que tales diferencias justificarían todo tipo de depredaciones sobre los miembros de razas con coeficientes intelectuales promedio más bajos. Eso es algo peligroso de aceptar, ya que estas diferencias podrían resultar reales.

Quienes se niegan incluso a escuchar una opinión de la que otros extraen conclusiones desagradables, aceptan tácitamente que tiene las supuestas implicaciones. Si la opinión resulta ser cierta, ¿qué defensa les quedará a estos buenos avestruces?

### **Lo que es beneficioso es verdad**

En los debates sobre la existencia de Dios, los religiosos te dirán a menudo que su fe es una fuente de consuelo en los momentos de dificultad. Esto es irrelevante.

Creer en Dios proporcionaría este consuelo incluso si Dios no existiera.

Los beneficios que brindaría una creencia incluso si fuera falsa no son evidencia de que sea verdadera. Quizás todos los que creen que tiene una buena apariencia superior a la media ganan en confianza. Este beneficio no puede hacer que la creencia sea cierta para todos los que lo tienen, ya que esto es el 90 por ciento de la población. Creer que está protegido por un ángel guardián puede hacer que un soldado sea más audaz en la batalla.

Pero, de nuevo, eso no es evidencia de que los ángeles de la guarda realmente existan.

Este es un punto obvio y, fuera de la religión, esperaríamos que el error fuera extremadamente raro. Pero no lo es. Aquí está el Dr. Peter Kenway, el

director del New Policy Institute, defendiendo la desacreditada medida de pobreza del ingreso disponible del gobierno del Reino Unido (véanse las págs. 134-137):

152 Es una estadística simple y confiable, que ha jugado un papel muy importante p. para impulsar la pobreza en un lugar destacado de la agenda política. [12.2]

¿Por qué el Dr. Kenway menciona el hecho de que esta estadística ha hecho que la pobreza ocupe un lugar destacado en la agenda política? ¿Cómo es esto relevante en un debate sobre la precisión de la medida? La estadística ha impulsado la pobreza en la agenda política no porque sea precisa, sino porque es **alta**. Una medida más precisa que diera números más bajos tendría menos poder de propulsión de la agenda política. ¿Podría el Dr. Kenway estar cometiendo el mismo error que el cristiano consolado?

Si acepta que este efecto no muestra que la estadística sea cierta, entonces debe pensar que impulsar la pobreza en la agenda política recomienda la estadística incluso si es inexacta. Esa es una idea extraña. Si la pobreza no es realmente un problema tan grande como indican las estadísticas, entonces, seguramente, no debería estar tan arriba en la agenda política. Las prioridades políticas adecuadas dependen de los hechos. La idea de que debemos comenzar con las prioridades y luego adaptar nuestra visión de los hechos para que se ajusten a ellas es absurda.

Clare Short, ex Secretaria de Desarrollo Internacional, acusó a la Primera Ministra de hacer precisamente esto cuando describió sus afirmaciones sobre la amenaza militar planteada por Irak como "un engaño honorable". Comenzó con su política de invadir Irak y luego adaptó su visión (y la nuestra) de los hechos a su medida. Quién sabe si ella tenía razón. Pero, si lo era, "honorable" es una descripción peculiar del comportamiento. "Con fiebre" podría haber sido mejor.

Todos a veces nos entregamos a tales travesuras cuando defendemos una p. 153 posición que favorecemos. Pero sabemos que no deberíamos, incluso cuando pensamos que nuestra posición es justa. Si defenderlo requiere tergiversar los hechos, entonces no puede ser correcto después de todo. La justicia no está por encima de la verdad.

### **Los mansos heredarán la verdad**

En 1985, la Unión de Rugby de Nueva Zelanda planeó una gira por Sudáfrica. Las organizaciones contra el apartheid en Nueva Zelanda se opusieron firmemente al plan. Como parte de su campaña para reunir oposición a la gira, John Minto, el líder de HART (Halt All Racist Tours) habló en la Universidad de Auckland.

Después de su discurso, un estudiante discrepó con algunas de las medidas más estrictas. recomendado para disuadir a la selección nacional de rugby de seguir adelante con la gira. Las libertades civiles de los jugadores de rugby fueron el tema de discusión, pero los detalles no importan. El punto interesante en el debate llegó cuando el Sr. Minto, habiéndose impacientado, hizo lo que él tomó como el punto asesino. Los negros de Sudáfrica se morían de hambre y no querían que esta gira siguiera adelante. Los escuchó a ellos, y no a los habitantes blancos de los suburbios de clase media.

El estudiante de WMCS respondió que la pobreza de los negros sudafricanos difícilmente los hizo más propensos a tener razón en los puntos de filosofía política en discusión. La cacofonía de abucheos y burlas provocada por este comentario terminó el debate a favor de Minto.

Pero el estudiante tenía razón. Por injusto que sea el apartheid, no otorgó a sus víctimas el poder de la verdad infalible. Indignación moral por la p. de alguien 154 narrar no te obliga a estar de acuerdo con todo lo que dice. Señor. Minto tenía fiebre moral.

No era inusual exhibir este síntoma. En las humanidades académicas —antropología, sociología, crítica literaria y similares— es casi una ortodoxia que las opiniones de quienes han sufrido el imperialismo occidental son inmunes a la crítica. Di que las creencias tradicionales de una sociedad así son falsas, y pronto serás acusado de imperialismo intelectual o cultural.

Si es o no una especie de imperialismo criticar los puntos de vista de otras culturas es un asunto que está más allá del alcance de este libro. El punto importante aquí es solo que esta inmunidad a la crítica no puede tener la fuente a la que muchos de sus defensores alegan: a saber, que la verdad es culturalmente relativa.

El relativismo cultural acerca de la verdad, que es popular en las humanidades, es el punto de vista de que cualquier creencia ampliamente sostenida en una cultura es automáticamente cierta en esa cultura. En Irán, generalmente se acepta que solo hay un dios. Entonces, en Irán, es cierto que solo hay un dios. En Papua Nueva Guinea, la gente tiende a creer en muchos dioses. Entonces, en Papua Nueva Guinea, hay muchos dioses. Cada cultura tiene el poder de hacer su propia verdad. No está de acuerdo con el consenso y debe estar equivocado, por definición de verdad.

El relativismo cultural es tan absurdo que cuesta creer que alguien pueda estar tan febril como para afirmarlo. Si fuera cierto, los dioses, los planetas, las bacterias y todo lo demás entrarían y desaparecerían de acuerdo con lo que la gente generalmente cree que existe. Cosa que obviamente no hacen. y declaraciones

que se contradicen entre sí, como "Hay un solo dios" y "Hay más de un dios", serían ambos verdaderos, ya que las creencias comunes en diferentes culturas a menudo son contradictorias. Pero, es imposible para **p. 155**

afirmaciones contradictorias ambas para ser verdaderas. No se deje engañar por "en Irán", "en Papua Nueva Guinea", "en la Francia del siglo XIX" y etiquetas similares que los relativistas colocan al final de las afirmaciones sobre lo que es verdad. Los iraníes creen que solo hay un dios, no solo en Irán, sino en todas partes. Esta creencia no puede ser cierta en Irán pero falsa en Papua Nueva Guinea. Si es falso en cualquier parte, es falso en todas partes. Muchos disfrutaban sintiéndose culpables por fechorías que no cometieron, como colonizar África o negar el voto a las mujeres. Incluso he visto estudiantes universitarios, de quienes estaba bastante seguro de que eran vírgenes, marchando con pancartas que decían "Soy un violador". ¿Quién le negaría a la gente placeres tan inocentes? Pero, como todos los placeres, la culpa **falsa** debe disfrutarse con responsabilidad. No debes permitirte dejarte llevar tanto que contraigas la fiebre y empieces a creer que tus víctimas son infalibles.

### Se Serio

Las falacias discutidas en este libro tienen varias fuentes confiables: el Congreso, la radio y los editoriales de los periódicos le brindarán todo el material que necesita para perfeccionar su habilidad para detectarlas. Pero, si no tienes mucho tiempo y buscas una dosis realmente condensada de confusión, te recomiendo que escribas a la BBC y les pidas grabaciones de su panel de discusión de Radio Four, "The Moral Maze".

Los panelistas de este programa son personas inteligentes y bien educadas, principalmente académicos, profesionales religiosos y políticos. Son bastante capaces de pensamiento razonable. Sin embargo, póngales frente a algunos de los temas morales más importantes del día y pronto mostrarán todos los signos de la fiebre. Si puede soportar escuchar durante mucho tiempo, **cuando las preocupaciones y más seriedad más interesantes** convincentemente. **p. 156**

De hecho, parecen creer que la preocupación genuina autoriza la irracionalidad. "No se puede discutir con su sinceridad" es la reacción que buscan. Y al buscar esto se parecen a muchos de sus oyentes.

La idea de que no se puede discutir con los moralmente sinceros, que el cariño da licencia a la irracionalidad, es tan perniciosa como popular. Muestra una falta de seriedad moral. Si el asunto en cuestión es algo que realmente le importa, entonces debe buscar más que nunca creer la verdad al respecto.

Y la racionalidad es simplemente esa forma de pensar que le da a tus creencias la mayor posibilidad de ser verdad. Prescindir de él sobre la base de que te importa es absurdo. A medida que aumenta la temperatura moral, también debe hacerlo nuestra devoción a la verdad y, por lo tanto, al razonamiento adecuado.

La idea de que la sinceridad puede sustituir a la razón se basa en una actitud egocéntrica hacia la creencia: que lo que creo es todo sobre mí, no sobre la realidad. Lo que importa no es que la posición que prefiero tenga los mejores o los efectos pretendidos, o que los problemas que me preocupan sean reales o graves, sino sólo que mantengo mi posición con los sentimientos correctos, que soy **bueno** .

Un desdén egocéntrico similar por la verdad subyace en muchas de las falacias más obvias discutidas en los primeros capítulos de este libro. Las personas sostendrán una opinión porque quieren estar en compañía de otros que comparten la opinión, o porque creen que es una opinión respetable, o porque han expresado públicamente la opinión en el pasado y se sentirían avergonzados por un “cambio de sentido”. ”, o porque el mundo les iría mejor si la opinión fuera cierta, o . . . **pags. 157** Quizá sea mejor llevarse bien con la familia y los amigos, para evitar

vergüenza, o consolarse con fantasías que creen la verdad. Pero aquellos que abordan las cosas de esta manera deberían renunciar a cualquier pretensión de seriedad intelectual. No están genuinamente interesados en la realidad.

Tampoco se preocupan genuinamente por el bienestar de los demás. para todos nosotros vivir en la realidad, aunque lo deseemos de otra manera. Para saber qué es lo mejor para los intereses de sus seres queridos, debe comprender el mundo en el que viven. Si el cielo realmente no existe, por ejemplo, entonces esas privaciones que los religiosos recomiendan como el camino hacia él no son realmente lo mejor para sus hijos. Si están seriamente preocupados por sus hijos, deberían tomarse en serio la existencia del cielo. Y si esto es cierto para la religión, es aún más evidente para la física, la biología, la economía, la psicología, la medicina y todo lo demás sobre lo que la gente tiene opiniones.

Separar la seriedad intelectual de la moral es más difícil que aquellos que son intelectualmente frívolos pueden querer admitir.





Jamie White fue profesor de filosofía en Cambridge University y ganador del prestigioso premio de la revista **Analysis** al mejor artículo de un filósofo menor de treinta años. Ha publicado numerosos artículos, principalmente sobre el tema de la verdad, en revistas como **Analysis** y **British Journal for the Philosophy of Science**. Es de Nueva Zelanda y ahora vive y trabaja en Londres.

## notas al pie

- 1.1 El derecho fue confirmado por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos en Octubre de 2001. El tribunal confirmó la afirmación de las personas que vivían en la ruta de vuelo del aeropuerto de Heathrow de que los vuelos de madrugada violaban este derecho a un sueño reparador.
- 1.2 En diciembre de 1990 un grupo de hombres que, por placer, se ofrecieron como voluntarios para cortarse los genitales unos a otros fueron condenados por varios delitos, incluido daño corporal real.
- 1.3 Para aquellos interesados en una discusión más completa de la conexión entre derechos y deberes, véase P. Jones, **Rights** (Basingstoke, McMillan, 1994).
- 3.1 Es imposible simplemente decidir creer en algo, aun cuando alguien amenazante te dice que lo hagas. Puedes probar esto por ti mismo. Trate de creer algo que ahora no cree, por ejemplo, que es heredero del trono de Croacia o que ser atropellado por un automóvil no lo lastimará. Apuesto a que no puedes. Para creer algo, normalmente necesitas alguna razón para pensar que es verdad.
- 3.2 Esta es precisamente la dirección que está tomando la política moderna. Pero no lo es, sospecho, porque los políticos crean genuinamente que la opinión pública es infalible. Más bien, es una consecuencia de la profesionalización de la política. Dejar que la opinión pública guíe sus políticas, aunque no aumenta mucho sus posibilidades de tener razón, aumenta en gran medida sus posibilidades de ser elegido.
- 4.1 Junto con la infalibilidad papal, la noción del misterio estricto y su aplicación a la Unidad de la Trinidad fue establecida en el Concilio Vaticano de 1869-1870.
- 4.2 L. Watson, **Supernature** (Londres, Hodder y Stoughton, 1973), pág. ix.
- 4.3 Muchos lectores pueden encontrarlo fascinante. El tema es extremadamente difícil, y abordarlo adecuadamente requiere una buena comprensión de las estadísticas. Para lectores con determinación, recomiendo Michael Redhead, **Incompleteness, Non-locality and Realism: A Prolegomenon to the Philosophy of Quantum Physics** (Oxford, Clarendon Press, 1987).
- 5.1 **The Guardian**, 4 de febrero de 2003.

6.1 Descubrí este ejemplo, que no es inusual en ciertos círculos académicos, en la sección "Pseuds Corner" de **Private Eye**, del 4 al 11 de abril de 2003.

6.2 El profesor Henry no presenta nueva evidencia con respecto a la salud efectos del cáñamo. (Ver su editorial en el **British Medical Journal**, Vol. 326, mayo de 2003, pp. 942-943.) Más bien, llega a su cifra de 30.000 asumiendo que fumar cannabis y tabaco aumentan la probabilidad de muerte por igual. Luego aplica la tasa anual de mortalidad por fumar tabaco del 0,9 por ciento a la población de 3,5 millones de fumadores de cannabis para llegar a su cifra de 30.000. Su razonamiento tiene dos problemas. En primer lugar, la cifra de 3,5 millones de consumidores de cannabis se basa en datos deficientes, como cabría esperar cuando se trata de una actividad delictiva.

En segundo lugar, no se tienen en cuenta los diferentes hábitos de fumar de los consumidores de tabaco y cannabis. Los fumadores de cannabis suelen fumar menos cada día y mantienen el hábito durante un período más corto de sus vidas. El profesor Henry fue sabio al decir que 30.000 es solo un número posible de muertes causadas por el cannabis.

6.3 La calificación crediticia del gobierno de los Estados Unidos es AAA. Las calificaciones crediticias dan una medida aproximada de la probabilidad de que la institución calificada no cumpla con sus obligaciones financieras en un período de tiempo determinado (generalmente un año). Las instituciones con calificación AAA tienen un 0,01 por ciento (1 en 10.000) de probabilidad de incumplimiento. Esto está lo suficientemente cerca de libre de riesgo como para llamarlo así en el mundo financiero: la tasa de interés recibida por los préstamos al gobierno de EE. UU. se llama tasa libre de riesgo.

6.4 I. Lakatos, "Falsification and the Methodology of Scientific Research Programmes" en Lakatos y Musgrave (eds.), **Criticism and the Growth of Knowledge** (Cambridge University Press, 1970), pág. 164, nota 12. Debo la referencia a **Popper and After: Four Irrationalists of Science** (Nueva York, Pergamon Press, 1982) de David Stove, cuya Parte I proporciona una hilarante exposición del oscurantismo lingüístico de cuatro destacados filósofos de la ciencia.

7.1 Vale la pena señalar la diferencia entre dos formas de ser inconsistente. Las afirmaciones pueden ser contrarias, de modo que al menos una de ellas sea falsa y posiblemente ambas. O pueden ser contradictorios, de modo que uno debe ser falso y el otro verdadero. "Jack nació en Jamaica" y "Jack fue

nacido en Barbados” son, por lo tanto, contrarios, mientras que “Jack nació en Jamaica” y “Jack no nació en Jamaica” son contradictorios.

7.2 Ha habido muchos intentos de demostrar que la existencia del mal es consistente con la existencia de un dios bueno y todopoderoso. Para una encuesta, véase JL Mackie, *The Miracle of Theism* (Oxford, Clarendon Press, 1982).

7.3 Estas declaraciones no son directamente contradictorias, ya que el gobierno tiene dos fuentes de fondos además de los impuestos: las ganancias de las empresas estatales y los préstamos. Sin embargo, pocos recomiendan volver a los días de la propiedad estatal generalizada de las empresas, porque tales empresas generalmente generan pérdidas en lugar de ganancias. Y el endeudamiento para financiar el gasto, aunque aconsejable durante una recesión, no es sostenible a largo plazo, al menos si la tasa de endeudamiento supera la tasa de crecimiento económico. A la larga, el gasto debe financiarse con los ingresos fiscales. Es esta opinión, sostenida por la mayoría de los votantes, combinada con las creencias de que el gobierno debería reducir los impuestos y que debería aumentar el gasto lo que hace que el trío sea inconsistente.

7.4 Estas prohibiciones bíblicas se encuentran, respectivamente, en **Levítico** 18:20, **Deuteronomio** 23:19, **Deuteronomio** 22:11 y **Levítico** 11:9.

7.5 Mao Tse Tung, “Sobre la contradicción”, *Obras Escogidas* (Pekín, Foreign Language Press, 1967), pág. 313.

8.1 La vivienda, la atención médica y la educación nunca son realmente gratuitas. Se debe pagar a los constructores, las enfermeras y los maestros, se debe comprar el equipo y alguien tiene que aportar el dinero. Esto a menudo lo olvidan quienes insisten en que, por ejemplo, la educación “debe ser gratuita para todos”. Esto es simplemente imposible. Alguien debe pagar, la pregunta es solo quién. “Yo no” es una respuesta popular, pero no todos pueden ser complacidos.

8.2 La medida de pobreza relativa del gobierno se analiza en más detalle en págs. [134-137](#).

9.1 John Stuart Mill, *On Liberty*, reimpreso en *Utilitarianism* (Glasgow, Fount, 1978), pp. 126-250.

10.1 La idea de que la causalidad es probabilística es ahora ampliamente aceptada por científicos y filósofos. Aunque no es esencial para el caso de

causalidad probabilística, la naturaleza probabilística de la física cuántica ha convencido a muchos.

10.2 Jacques Benveniste y sus colegas publicaron un artículo en ***Nature***, 1988 informando resultados experimentales que respaldan la homeopatía. Sin embargo, estos resultados no han sido replicables en experimentos posteriores (ver Forbes et al. en ***Nature***, 1993). El estándar de prueba para la homeopatía debería ser especialmente alto, ya que nos pide que creamos algo increíble: que los efectos del agua no dependen de lo que hay en ella, sino de lo que solía ser. (Ver págs. [93-94](#).)

10.3 George Schlesinger, ***Nuevas perspectivas sobre la religión de antaño*** (Oxford University Press, 1988], págs. 130, 133.

11.1 Esto es una simplificación. Cuando una parte de los costos es fija (es decir, ¿no no varían con el volumen de ventas, como la publicidad televisiva), la utilidad unitaria también depende del volumen, ya que los costos unitarios promedio variarán inversamente con el volumen. La mayoría de las empresas tienen algunos costos fijos, por lo que conocer la ganancia unitaria a cualquier precio también requiere conocer los volúmenes a ese precio. Pero el punto sigue siendo válido: la parte difícil es saber cómo el precio afecta el volumen.

11.2 Debo este ejemplo a Steven E. Landsburg, ***The Armchair Economist*** (Nueva York, The Free Press, 1994), p. 132. Digo una mejor respuesta en lugar de la respuesta correcta porque es posible que esta muestra no refleje los cambios recientes en los períodos promedio de desempleo.

11.3 Una mejor investigación realizada por Edward Laumann en 1994 encontró que el porcentaje de hombres que son consistentemente homosexuales es del 4 por ciento.

11.4 Las tasas de mortalidad por una enfermedad normalmente se expresan anualmente, es decir, como el porcentaje de enfermos que morirán en un período de un año. Si la tasa de mortalidad del 20 por ciento de nuestro ejemplo no es anual, sino durante un período más largo, entonces la cantidad de muertes causadas por la anorexia cada año sería menor, pero no lo suficientemente pequeña como para salvar la supuesta estadística de un error masivo. Por ejemplo, si el 20 por ciento muere en un período de diez años, entonces el número de muertes cada año en mujeres de 15 a 35 años debería ser 2.800.

11.5 Si la BMA no es demasiado buena para inventar estadísticas, yo tampoco.

11.6 Debo esta observación a un editorial de Anatole Kaletsky en el ***Times***, 10 de junio de 2003.

- 12.1 La controversia sobre el CI fue impulsada recientemente por ***The Bell Curve: Intelligence and Class Structure in American Life*** de RJ Herrnstein y C. Murray (Nueva York, Free Press, 1994). ***The Mismeasure of Man*** de Stephen Jay Gould (Londres, Penguin, 1981, revisado en 1996) argumenta en contra del “determinismo genético” de ***The Bell Curve***.
- 12.2 The ***Guardian***, 19 de abril de 2002.

## **Información de publicación**

## ***Sobre los delitos contra la lógica***

“Se afila un largo cuchillo de ultrarracionalismo en la piedra fría de la lógica, y se inflige la muerte por mil cortes a los prejuicios, las estadísticas, la moralidad, la religión, las palabras de comadreja y las sirenas seductoras como los políticos, los de la Nueva Era, los ejecutivos de publicidad y los demás. , por supuesto, periodistas que esperan que te dejes persuadir por algo que no sean los hechos”.

-Veces

“Un filósofo incisivo.”

—Domingo Telégrafo

EN la batalla diaria por nuestros corazones y mentes, sin mencionar nuestro dinero duramente ganado, la verdad suele ser la primera víctima. Es hora de que aprendamos a ver a través de la retórica, el razonamiento erróneo y la información errónea a la que nos someten de la mañana a la noche los locutores de radio, los columnistas de opinión, los anunciantes, los gurús de la autoayuda, los "pensadores" empresariales y , por supuesto, los políticos. Y nadie está mejor equipado para mostrarnos cómo hacerlo que el galardonado filósofo Jamie Whyte.

En ***Crimes Against Logic***, Whyte nos lleva a un juego trepidante y despiadadamente divertido a través del estofado mulligan de hipocresía, patrañas y lógica falsa que se sirve en los medios de comunicación, en la oficina e incluso en su propia casa. Aplicando su ingenio láser a docenas de ejemplos oportunos, Whyte atraviesa la bruma de hechos, cifras y doble sentido y llega a la verdad real detrás de lo que nos están diciendo.

JAMIE WHYTE fue profesor de filosofía en la Universidad de Cambridge y ganador del prestigioso premio de la revista ***Analysis*** al mejor artículo de un filósofo menor de treinta años. Él vive en Londres.

**The McGraw-Hill Companies** Visítenos

en: [www.books.mcgraw-hill.com](http://www.books.mcgraw-hill.com) \_\_\_\_\_

Diseño de portada por Tom Lau

Fotografía de portada © por Ken Whitmore



## Aviso de copyright

Datos de catalogación en publicación de la Biblioteca del Congreso

Whyte, Jamie

Crímenes contra la lógica: exponer los falsos argumentos de los políticos,  
sacerdotes, periodistas y otros delincuentes en serie / Jamie Whyte.

pags. cm.

Ed. Rev. de: Malos pensamientos.

ISBN 0-07-144643-5 1.

Falacias (Lógica). I. Whyte, Jamie. Malos pensamientos. II. Título

BC175.W45 2004 160—

dc22

2004053941

Publicado por primera vez en Gran Bretaña en 2003 por Corvo Books Ltd.

Copyright © 2005 por Jamie Whyte. Reservados todos los derechos. Impreso en los Estados Unidos de América. Salvo lo permitido por la Ley de derechos de autor de los Estados Unidos de 1976, ninguna parte de esta publicación puede reproducirse o distribuirse de ninguna forma o por ningún medio, ni almacenarse en una base de datos o sistema de recuperación, sin el permiso previo por escrito del editor.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 FGR/FGR 3 2 1 0 9 8 7 6 5 4

ISBN 0-07-144643-5

Los libros de McGraw-Hill están disponibles con descuentos especiales por cantidad para usar como premios y promociones de ventas, o para usar en programas de capacitación corporativa. Para obtener más información, escriba al Director de Ventas Especiales, Publicaciones Profesionales, McGraw-Hill, Two Penn Plaza, Nueva York, NY 10121-2298. O póngase en contacto con su librería local.

Este libro está impreso en papel sin ácido.

## **Notas de la versión del libro electrónico**

**v1.0 Enero de 2006: Desktop y PocketPC .lit**  
Escaneo, conversión y revisión.